

LOTE

lo que nos tocó en suerte

Entrevistas:

Tomás Abraham

Enrique Marí

Daniel Cohn Bendit

MAYO DEL '98

LA MUERTE DE LA LA IMAGINACION

Luis Felipe Noé - José Abadi - Osvaldo Baigorria - Leonardo Sacco - Julio Cortázar - Roberto Meier - Mauro Jaime - Carlos Einisman - Fabián Vernetti - Elsa Pfeleiderer - Majú Rinaldi

París 68. Adelanto del próximo libro de Nicolás Casullo

STAFF

Director
Fernando Peirone

Director Adjunto
Fabián Verneti

Director Ejecutivo
Hugo Vázquez

Declarada de Interés Provincial. Dec. 2377

EN ESTE NUMERO

Leonardo Sacco
Osvaldo Baigorria
Jean Paul Sartre
José Abadi
Luis Felipe Noé
Julio Cortázar
Nicolás Casullo
Roberto Meier
Mauro Jaime
Christian Ferrer
Elsa Pflaiderer

ENTREVISTAS

Tomás Abraham
Enrique Marí
Daniel Cohn Bendit

ILUSTRACIONES

Majú Rinaldi

PRODUCCION

Miguel Lerotich
Betty Alvarez
Ives Ross
Mauro Jaime

DISEÑO PAGINA WEB

Agustín Córdoba

INTERNET

Waycom S.R.L.

DIRECCION

Pueyrredón 1690 - 2º "B"
(2600) Venado Tuerto
Provincia de Santa Fe - Argentina

TELEFONO

54-0462-37397

E-MAIL

revlote@waycom.com.ar

REGISTRO DE LA PROPIEDAD
INTELLECTUAL EN TRAMITE

TIRAJE

2.500 ejemplares

IMPRESION

Luis Pierdoná

12

índice

Editorial/ "Pompeya y más allá... el Mayo Francés"	3
Entrevista a Tomás Abraham/ por F. Peirone y F. Verneti	4
/ La aldea local (Fragmento)	12
Leonardo Sacco/ 30 años no son nada	14
Osvaldo Baigorria/ Judíos y alemanes	16
Entrevista a Enrique Marí/ por F. Peirone y F. Verneti	18
Entrevista a Daniel Cohn Bendit/ por Jean Paul Sartre	23
José Abadi/ Una comunicación personal	25
Entrevista a Daniel Cohn Bendit/ por José Abadi	27
Luis Felipe Noé/ La mala conciencia cultural	29
Julio Cortázar/ Homenaje a una torre de fuego	33
Nicolás Casullo/ Entre viejos y nuevos símbolos (fragmento)	34
Las fechas del Mayo Francés	37
Roberto Meier/ El mayo argentino	38
Mauro Jaime/ Ensayo para la vida	40
M.I.A. / Fernando Peirone y Fabián Verneti	42
Facultad Libre de Venado Tuerto	44
Christian Ferrer/ El saber y la vida	45
Ciudad Oculta: Barrio de la carne/ Fabián Verneti	46
Vidas Paralelas/ Elsa Pflaiderer/Majú Rinaldi	48

Material exclusivo y atrasado en Internet
http://www.waycom.com.ar/revista_lote/

Recomendamos:

<http://www.twi.tudelft.nl/~tw502503/pompeii.html>

<http://www.psiconet.com/acheronta/acheronta3/Graffiti.html>

"Pompeya y más allá... el Mayo Francés" (graffiti)

Que los primeros graffitis no se escribieron en las paredes francesas en Mayo de 1968, ya lo registran los muros de la ciudad romana de Pompeya. Pompeya fue sepultada por el volcán Vesubio en el año 79. Es decir, hace 19 siglos. Era uno de los centros comerciales más importantes de la región y lugar favorito de los romanos acaudalados y de los nuevos ricos que competían por demostrar el lujo de sus posesiones. Cuando sucedió la catástrofe estaba en plena expansión. Para sus habitantes fue el fin. Para nosotros, un milagro, una oportunidad. La espesa capa de ceniza y la lava que cubrió la ciudad la protegió de la erosión del tiempo y de los hombres, la conservó casi intacta. Como en ninguna otra parte se puede respirar *como* vivían los romanos hace casi 2000 años.



Daniel Cohn Bendit frente a un policía en Mayo del '68

Pompeya abarcaba 65 hectáreas y 20.000 habitantes, tenía anfiteatro, teatros, 10 templos, 7 burdeles, 3 baños públicos, un centenar de bares y tabernas. Pasado por el tamiz imperialista, militarista romano, se encuentra en pleno reino todavía la herencia griega. El culto a Dionysos está latente. Frescos que reproducen la iniciación del rito, el falo —emblema de fertilidad, invocación a la prosperidad— magnificado en los frentes de las casas y las esculturas, muestran una idea muy diferente de la nuestra sobre el sexo. Nada que ver con el pecado ni la culpa. La sexualidad como la vida en estado bruto, el simple y concreto placer del cuerpo. Pompeya, las casas, los graffitis están llenos de sexo, es decir de vida:

"Reclínate y goza".

"Celadus de Thracier hace gemir a las chicas" (en las barracas de los gladiadores)

"Salud a todos aquellos que me inviten a almorzar"

"Yo soy el lecho de Marcus Iunius"

Pompeya no es sólo un viaje en el tiempo. Es un viaje hacia adentro de uno mismo. No es una especulación filosófica o histórica: es la *prueba material* de lo que era la vida cotidiana de una parte de la humanidad antes de la larga noche del imperio católico que llamamos Edad Media. Sólo la naturaleza podía protegerla de semejante destrucción, sólo pudo sobrevivir porque se la dio por muerta.

Pompeya no es una instantánea de la influencia vital de Grecia sino el original, el lugar donde vivir era festivo y lo festivo, sagrado.

A Mayo, tan reciente, se lo ve como una fiesta. Estalló, impredecible, en medio de una sociedad camino a la opulencia, casi sin motivos, cuando nadie lo esperaba:

"Me cago en la sociedad pero ella me lo retribuye ampliamente"

"Olviden todo lo aprendido, comiencen por soñar"

"Corre compañero, lo viejo está detrás de tí"

"La vergüenza es contrarevolucionaria"

"Goza aquí y ahora"

Las paredes de Mayo reencuentran a las de Pompeya. Casi 2000 años después, sepultado por todo nuestro sistema de creencias y de fe, debajo de todos nuestros sistemas de ideas, después de tanto ocultar el cuerpo, de tanta represión y olvido, después de tanto cristo

muriente y virgen inmaculada, después de la ciencia y la modernidad, de repente, las paredes denuncian que todo lo que nos separa de ese espíritu que ya venía de Grecia es una gran estafa, que hemos estado persiguiendo zanahorias, que todas las promesas murieron crucificadas para resucitar como fracasos.

El Mayo Francés es un despertar. Algo en él se resiste a ser clasificado, razonado, comprendido, convertido, inmovilizado. Lo mejor de Mayo, lo que sigue emocionando es justamente esa condición de lo que está vivo. Mayo nos atrae como adultos frente a la espontaneidad de una criatura que todavía no fue estructurada por el sistema: nos recuerda, con esa memoria de brazos caídos que llamamos nostalgia, lo que alguna vez fuimos, lo que perdimos. También lo que no queremos ver, lo que tememos.

Lo que aún cautiva de Mayo no son las arengas de Dany El Rojo sino el eco dionisiaco de su rostro, desbordado de vida, enfrentando al del policía. O el gesto de insondable irreverencia y misterioso conocimiento al enfrentarlo con un espejo. Y por supuesto, los graffitis. La frescura, la radicalidad y simpleza de sus afirmaciones, el reclamo aquí y ahora de vivir, el fin de la propia y eterna postergación.

El despertar no duró. Cayó el muro de Berlín y con él, los países del Este, y las explicaciones de los analistas tampoco satisfacen. Asistimos al reinado del capitalismo, el primer sistema que no se propone resolver la vida de los hombres sino la de una parte de ellos (en la cumbre de la FAO, Estados Unidos decretó que comer no es un derecho sino una aspiración). Para los privilegiados que nos salvamos de la marginalidad nos corresponde una vida cada vez más vacía de sentido.

No es el Mayo francés, sino Pompeya y más atrás aún, Atenas, y más atrás aún, lo que duerme en los cuerpos humanos. En Mayo despertó. No duró pero fue suficiente para demostrar el fracaso de la pretensión, a través de siglos de opresión, de que el hombre olvide su condición de tal.

Quizás Cohn Bendit, intentando teorizar sobre los acontecimientos, lo intuyó: *«lo importante no es elaborar una reforma de la sociedad capitalista, sino hacer una experiencia de ruptura completa con esta sociedad, una experiencia temporaria, pero que deje entrever una posibilidad. Se percibe algo, fugitivamente, y se desvanece, pero es suficiente para probar que ese algo existe»*.

Que ese «algo» existe.

Quizá los que se sintieron impulsados a llenar las paredes francesas, súbitos creadores, no sabían muy bien lo que hacían. Como lo hizo notar Platón, no es forzoso, es incluso preferible que el poeta no sepa lo que hace: esto es justamente lo que le da a lo que hace su valor primordial.

Los graffitis en los márgenes más liberales de la sociedad de Pompeya y en las paredes francesas reflejan, a través de los siglos y bajo modos diversos, la reaparición de lo arcaico a través de sus hijos, la ebriedad de la vida, el desborde.♪

TOMAS ABRAHAM



El 68 lo sorprendió estudiando en la Sorbona. Alumno de Foucault y Althusser, filósofo, autor de **Historias de la Argentina deseada** y **El último oficio de Nietzsche**. Lee, estudia, da clases, habla de fútbol, economía, política y TV. Un autodenominado "leche hervida" que de chico era tartamudo y soñaba ser como Sócrates y hoy sigue tirando adoquines y levantando barricadas contra lo lugares comunes. Presentamos también la introducción de su último libro **La aldea local**.

por FERNANDO PEIRONE
y FABIAN VERNETTI

—¿Leíste la nota de Beatriz Sarlo sobre Mayo del '68 en el suplemento de cultura del Diario La Nación?

—Me parece lo que hace siempre ella: tratar de quedar bien.

—¿Con quién?

—Ella quiere quedar bien con todos aquellos que dicen que ella mantiene los ideales, que es progresista, de izquierda, socialista, que ella nunca dejó de creer en el Che Guevara; pero ocurre que la situación cambió; está todo el tiempo posando, y comparado con lo que dice Cohn Bendit, con todos los cambios radicales que él hizo y sin embargo sigue manteniendo un pensamiento anarco.

—¿Cohn Bendit mantiene coherencia en el tiempo?

—No sé porque no lo conozco ahora, pero a partir del reportaje que leí sí, porque es un tipo que siguió los cambios, siguió metiéndose en ellos, propone cosas de grandes transformaciones, pero como las cosas cambiaron las transformaciones también cambiaron, y tiene franqueza para hablar, no es fachero. El te dice: si yo fuera a una asamblea estudiantil ahora no los estimularía para

hacer quilombo, porque eso sería sumamente negativo, la situación de la juventud hoy es mucho más complicada que la mía, tenemos un capitalismo que funciona, nos tenemos que adaptar a él, hay un mercado, etc., entonces tampoco voy a mandar al bombo a gente que lo que más teme es perder su laburo. El tipo se va metiendo en una situación y no necesita decir "bueno, yo soy Cohn Bendit, estuve en el Movimiento 22 de marzo, soy del '68, estuve en barricadas, acuérdense", que es lo que hace la Sarlo; al contrario, Cohn Bendit dice "lo que yo hice fue una pelotudez, Mayo fue una chiquilina, lo que están viendo de los adoquines en las películas es mentira, porque van a creer que fue una guerra campal, cosa que no hubo", no necesita ¿y sabés por qué no necesita? porque lo hace en serio, no necesita presentarse como anarco y todo ese tipo de cosas. No estoy muy de acuerdo con él en el sentido de que fue todo una pelotudez, o como lo quiere presentar, creo que tuvo su importancia, no fue Octubre del '17 pero fue importante.

—¿Cómo se puede medir la importancia histórica?, ¿por lo que le suscitó a los actores?, ¿por lo que dejó en una comunidad más grande como un estado o una nación? Es decir: ¿produjo una marca des-

de la cuál hubo alguna mutación histórica?

—Estuve haciendo unas charlas y había unos facheros ahí, la conferencia era sobre mayo del '68 y uno decía "mayo del '68 mostró que el proletariado ya no es más el agente histórico para la revolución, esa fue la gran marca". Está totalmente en pedo, eso ya lo sabíamos.

—Sí, algunos creen que ese fue el principio del fin del socialismo real o del comunismo, pues era la primera vez que quedaba descolocado, superado.

—Las críticas al socialismo de estado de los países soviéticos ya tenía varias décadas, empezando por el trotskismo y todo lo que era el movimiento socialista internacional, la crítica al stalinismo, ellos mismos se criticaban, Khrushchev lo criticaba a Stalin, la burocracia, la nomenclatura, todo eso ya tenía mucha historia, no había que esperar a unos pibes de París para que te digan que el socialismo real no es igual al soñado, eso ya formaba parte de las luchas internas del movimiento socialista internacional. Además, la revuelta parisina formó parte de una serie de movimientos de contracultura que por aquellos años hacían quilombos, y años más o meses menos, había algo que podemos llamar movimiento juvenil que manifestaba su reacción contra la guerra de Vietnam en Estados Unidos; los quilombos que empiezan a surgir en Alemania, Praga y demás, se inscriben en eso.

—¿Cuál fue la importancia política que tuvieron esos movimientos?

—La importancia política que tuvo eso es relativa, en Francia provocó una modernización del aparato educativo que se sostenía sobre viejas estructuras burocrático-académicas que venían de fines del siglo pasado. Cuando yo llegué a Francia en el año '66 o '67 se veía que a eso le faltaba vida, contenido, escuchabas las charlas de los profesores y era muy aburrido, no había militancia, no había nada, los estudiantes estaban totalmente desinteresados, era como una universidad que se reproduce a sí misma y no pasa nada, porque los mejores profesores o la van-

guardia intelectual estaban fuera de la Sorbona. Esos tipos que ya estaban trabajando dentro del gaullismo más dinámico, trabajaban en la reforma educativa, Foucault también: planes, modernización. El Mayo aceleró los trámites en junio del '68 mismo, y en el '69 se crearon nuevos centros universitarios un poquito más a la de Campus y que fue Vincennes, traen gente de afuera, más modernos, se crea un nuevo régimen pedagógico, se replantean cómo armar una carre-

"Están pasando cosas en Argentina y en el mundo que no nos alcanza el tiempo para ignorarlas, pero acá están todos satisfechos, tan empachados con lo que saben y contentos con sus tesoros de juventud, como si estuviéramos en el mejor de los mundos."

ra, cómo seguirla, cómo controlarla. El Mayo Francés fue un cuestionamiento absoluto de la autoridad basada en el saber, le da al gobierno mismo una modernización, pero con respecto a las reivindicaciones se consiguió un vaso de soda cuando se pedía el mar. Se modernizó una parte y después volvió un poco atrás. Como dato histórico, no es que haya mostrado que la CGT era traidora ni que la clase obrera de los países del primer mundo ya no son agentes históricos de la revolución, porque eso es una papanateada, eso hace rato que estaba en tela de juicio.

—Hasta ese momento no había una presencia social fuerte de grupos minoritarios que lucharan por sus reivindicaciones. ¿Se puede decir que el Mayo Francés fue la semilla de la fragmentación de los reclamos sociales?

—Es muy difícil medir causa-efecto con exactitud, el Mayo Francés muestra una cosa que lo antecedía y también lo va a suceder pero que ya venía de antes, y era, por un lado, el acomodamiento de las estructuras tradicionales de la izquierda, que guardaba correspondencia directa con los intereses de la Unión Soviética, a situaciones nuevas. La visión clásica del marxismo que se imponía era que la clase obrera era la vanguardia, asociada a otras clases obreras. Está bien, pero eso estaba en crisis hace rato, ya existía una contracultura, un movimiento contracultural a través de la música, y eso no lo inventó el Mayo Francés, existía el rock, el situacionismo, el contra institucionalismo, y eso yo lo ví en Francia antes del 68, llegaban los situacionistas con 5 o 6 botellas de Whisky y se armaba un quilombo, y la clase se daba colgado de la lámpara; o venía un profe como Lapassade y decía "vamos a hacer un experimento institucional, vamos a ocupar la biblioteca", entonces ocupaban una parte de la facultad y después volvían, eso existía antes del Mayo, tampoco fue eso lo que lo provocó pero existían los movimientos contra culturales. Francia tenía su propia especificidad, hay una serie de azares que dieron lugar a que se provocaran movimientos de ese tipo..., ni siquiera movimientos, una especie de inundación de tipo nacional a partir de focos muy chiquitos.

—¿Fue entonces relativa la importancia que tuvo el Mayo Francés?

—No, tuvo muchísima importancia en ese momento, en ese momento fue algo impresionante, imagínate que un país se pare por 30 días, ¿hay algo más impresionante que eso, que haya una huelga general de todas las actividades durante casi un mes? Fue más o menos desde el día 12 o 13 hasta fin de mes donde nadie hizo un corno, el país se paró ¿te imaginas algo más grande que eso?, ¿que ir a la calle y que nadie tenga un pomo que hacer? Un movimiento social impresionante que se armó casi sin querer, porque la CGT, cuando el asunto se le va un poco de las manos y tiene en su propia interna a los obreros jóvenes haciendo quilombo y ocu-

CENTRO TEXTIL

Camisas - Camperas - Pulseras - Gorros - Banderas - Impresas o Bordadas
Equipos de Gimnasia - Buzos y Remeras para egresados

PRECIOS ESPECIALES. FINANCIAMOS...

Saenz Peña 904

Tel. 0462-96992 - Celular: 076-765874

(2600) Venado Tuerto

pando fábricas, tiene que apoyar y para la clase obrera, y paran las empresas, los empleados públicos y los estudiantes. ¿Quién mierda laboraba? Nadie. Yo estaba en París. Y entonces tenés una ciudad donde la gente va a la calle porque no tiene nada que hacer, una ciudad sin violencia, se repliega la fuerza policial, se va de la ciudad y le queda la ciudad a la gente, la población pasea, se abren todos los teatros, todos los centros públicos, se abren las universidades para todo el mundo. Los teatros estaban llenos de gente y ahí los más activistas armaban mesas redondas, discusiones, porque el clima era ese: contra la autoridad, la basada en el saber, pero lo que fundamentalmente se discutía no eran tanto las relaciones de poder represivo puro sino todos los lugares jerárquicos de la sociedad que se basan en que "yo estudié y vos no, yo soy gerente de ventas, vos un puro empleado", hay un montón de jerarquías sociales que se basan no únicamente en que yo tengo guita sino en que yo sé más que vos, y en realidad no se sostiene en un saber comprobado y eficiente sin el cuál todo se vendría abajo, lo que se vendría abajo sería esa casta pero no la sociedad. Basado en ese tipo de ideología libertaria, contra el conocimiento y contra el saber, todo el tiempo se discutía de todo, porque el asunto era: "¿vos sos el Director del Teatro Odeón?, vení, ahora te vamos a hablar todos: los actores, el pinche, el portero, vamos a hablar, ¿vos sos el capo, vos te las arreglás, sin vos esto se vendría abajo no?", "no, yo tengo propuestas mucho mejores que este hombre, mucho más inteligentes, él es un conservador, discrimina." Pero este era un ambiente más de tipo cultural.

—¿Y los obreros?

—¿Qué hacían los obreros? Ocupaban las fábricas, las reivindicaciones obreras son siempre de salario, es una reivindicación que la misma CGT tenía, pero los jóvenes hacían más quilombo, en ellos el asunto era ya a nivel revolucionario: discutir el capitalismo empresarial mismo. Los más jóvenes y más radicales eran maoístas y podía haber

trozkistas, la extrema izquierda sindical obrera iba para ese lado. Se discutían todo, pero lo más importante era la cosa cultural, cómo irradiaba ideología libertaria. Hubo intentos un poco más violentos para tratar de desocupar fábricas, incluso creo que hubo algún muerto, pero hay un momento en el que para mí Mayo adquiere su punto máximo en el ascenso y es a mediados de Mayo, cuando Cohn Bendit, no sé si fue dentro de la Sorbona, da una conferencia de prensa. Hay muchos micrófonos. Era viernes. Hasta



el mismo De Gaulle, que era muy poderoso, se había ido del país, había desaparecido. Todo el país parado, escuchando a un pen-dejo de 21 años que le habla al país por cadena nacional. ¿Y sabés lo que dice? Que hay que levantar el paro. Para mí fue el momento máximo. Le dice a los obreros que ocupan las fábricas que desde el lunes empiecen a trabajar, a los estudiantes que el lunes vayan a las facultades y empiecen a estudiar, "porque tenemos que demostrar que podemos hacer una autogestión generalizada de la sociedad y no esperar a que vuelvan los patrones, los directores, los decanos, etc., para hacerla funcionar: la vamos a hacer funcionar nosotros." Eso para mí era lo máximo. Por supuesto que no se pudo hacer. Era la propuesta libertaria pura, el tipo dice: "ter-

minémosla, empecemos a hacer funcionar la cosa", ese fue el momento superlativo y al no poder tener una resolución positiva o práctica del conflicto, después viene el choque contra el muro. La clase media y el obrero empiezan a decir "este mes no lo voy a cobrar, ¿qué carajo estoy haciendo?" Entonces viene el reflujo y la reestructuración del aparato gaullista. Más allá de la marca histórica que puede dar lugar a un futuro, es muy importante darse cuenta de la relevancia que tuvo en ese momento, que no fue una rebelión estudiantil.

—Se cumplen 30 años del Mayo Francés. ¿Cuál es la razón de la permanente nostalgia de ese momento, y de que incluso mundialmente se convirtiera en una especie de mito?

—Supongo que porque no hubo algo parecido después.

—¿Están planteadas las condiciones históricas y subjetivas para que se produzca una revuelta de ese tipo en algún lugar del mundo?

—Si va a haber algo no será el Mayo Francés, será otra cosa, será un setiembre en Bulgaria y va a ser distinto. La posibilidad de que la juventud universitaria se rebele contra el aparato burocrático y el mal trato e inaugure un movimiento generalizado es un poco complicada, eso no lo veo, además hoy en día las fuerzas del chantaje son tremendamente fuertes.

—Cuando describís la situación de la Sorbona, previa al Mayo del '68, y decís que le faltaba vida, contenido, que era muy aburrido, casi que se podría decir que estás describiendo la universidad argentina.

—Cuando llegué a Francia no solamente la carrera universitaria era de un nivel mucho más mezquino, atrasado y falto de actualidad que la carrera en Argentina donde había profesores mucho más jóvenes; mis profesores franceses eran todos jovatos, y la gente también. Yo me fui de acá en el '66, con el golpe de Onganía, había terminado la secundaria y entraba en la universidad; cursé un cuatrimestre de sociología acá en Buenos Aires, cuando ingresé en la UBA había



ANALISIS AGROPECUARIOS

e-mail: Labargen@waycom.com.ar

CASA CENTRAL

Falucho 699

Telefax: 0462-30429/36274

2600 Venado Tuerto (Sta. Fe)

SUCURSAL JUNIN

Predio Soc. Rural s/ Ruta 7

Tel. Part: 0362-90526

Saforcada (Junín - Bs As)

militancia, actos, asambleas y eso creaba un clima de movilización permanente, discusión. Llegar a Francia en octubre de 1966, empezar a hacer los cursos y todo eso fue encontrarme con lo que hoy día podrías ver cuando entrás en un aula en el ciclo básico y están todos los tipos ahí, esperando que llegue el profe, y no interesa nada de nada. Si hoy en día se cierra la universidad de Buenos Aires ¿a quién le importa? Eso sería bueno preguntarse. El Mayo Francés fue algo muy sorprendente, no sabías como manejarlo. Hay gente que vive de la nostalgia, yo no tengo absolutamente ninguna nostalgia, es una suerte haberlo vivido porque veo que fue muy importante, yo la pasé bárbaro porque fue la época más feliz, fue casi carnavalesco y eso en París es complicado.

—¿Qué diferencia ves entre aquella juventud y la de ahora?

—Con la juventud francesa no sé.

—Me refiero con respecto a aquella generación que hizo oír su voz en el mundo.

—La juventud de hoy sigue siendo joven, yo la veo, está llena de fuerza, de vitalidad, de ganas, de amistades, grupos, curiosidad, deseos. Hablar de los jóvenes en general es tan absurdo como hablar del hombre en general. Lo que veo es que hay una prédica anti-juvenil por parte de viejos resentidos que es muy jodida, y que es la misma que viví yo cuando era joven, hay una camada de viejos resentidos que quieren seguir siendo jóvenes, pero quieren seguir siendo jóvenes como cuando ellos eran jóvenes, no jóvenes de otro modo. Yo no me siento viejo, pero tampoco me siento joven porque no lo soy. El otro día, en *La Nación*, leía un reportaje a Dalmiro Sáenz que tiene 71 años y para mí ese es un tipo que está joven, pero no es joven porque tiene 71 años, sino porque le importa la emoción, la pasión, el deseo, las ganas, dice lo que piensa y bueno, a lo mejor está más joven ahora que cuando era joven. A veces, cuando uno es joven biológicamente, está más estructurado que cuando es más grande, cuando uno es más grande siente más libertades.

—Hay un reclamo que las generaciones

mayores le hacen a la juventud actual y uno tiene la sensación de que ellos se lo pasan por las pelotas, como si hubieran decidido tomar distancia y no repetir esquemas de otros, pues para ellos la participación, lo social está concebido desde otro lugar. ¿No te parece?

—Los viejos no pueden aceptar que este mundo no les pertenece más y tratan de invertir la situación diciendo que el mundo es de ellos y los jóvenes están por entrar, y que ellos le van a decir cómo se entra, cómo es,

"El Mayo Francés fue un cuestionamiento absoluto de la autonomía basada en el saber y le da al gobierno una modernización, pero con respecto a las reivindicaciones se consiguió un vaso de soda cuando se pedía el mar."

le van a transmitir la enseñanza, la experiencia, ya sea en las clases, las facultades, los abogados, los padres: "les vamos a explicar a los jóvenes que recién entran al mundo cómo es el mundo, nosotros que estamos y hemos aprendido tanto". Y es mentira. Los jóvenes están en el mundo y somos nosotros los que están en los costaditos; se lo queremos explicar y les decimos "este mundo está en decadencia, este mundo está en progreso, este mundo está en crisis", y los jóvenes no piensan en esos términos, como piensan los adultos: decadencia, crisis. Ellos están en el mundo; viene el viejo y les dice "porque la TV, porque la informática, porque la computadora te puede llegar a transformar" y el pibe está e inventa con los materiales que encuentra. Es el adulto el que no le quiere

soltar el mundo y está ahí diciéndole "vos no estás preparado, vos no conociste mi época"... ¿uno cree que zafó de eso?, está repitiendo lo mismo que hicieron todos los viejos "decile al pibe que no es serio, que no tiene deseos, que no es joven, que lo único que le interesa es jugar al video game, que no tiene ideales, que no tiene valores", todo el tiempo le tiran esa mierda y los jóvenes castigan no dando pelota. ¿Quién dijo que los jóvenes no tienen su propio mundo?, lo que pasa que no estamos nosotros en ese mundo, como tampoco están nuestros viejos en el nuestro, porque el mundo de los jóvenes se hace para hacerse un mundo propio y no te van a invitar a ese mundo, porque ese mundo es singular y marca una ruptura con el mundo heredado ¿y vos podés decir que, hoy día, ese mundo no existe? Lo que pasa es que a los jóvenes, posiblemente, no les interesa la política, ¿y a cuántos les interesa la política?

—¿A quien le interesa la política?

—A Franja Morada, que sé yo a quién le interesa la política. Hay gente a la que le interesa la política, a mí me interesa la política, pero no abro los ojos cuando otro me dice "a mí me importa un huevo", hoy en día a los que les interesa la política es para demostrar que es ineficaz: los sociólogos, los politicólogos que, como están en el *metier* y no saben otra cosa dicen todo el tiempo "la política no sirve, los políticos son corruptos". Hay otra gente que no quiere perder el tiempo y tiene proyectos de vida, ¿vos podés creer que los jóvenes no tengan proyectos de vida?, ocurre que son muy complicados porque no hay guita ni laburo, no creen tanto en los estudios, el mundo es mucho más complicado y, sin embargo, hay 100.000 ingresantes al ciclo básico de la UBA este año; entonces no están tan estructurados como creíamos, están los que quieren estudiar, los que laburan. Hoy en día los padres, que estudiaron, pretenden que el pibe también estudie, y sin embargo por ahí no logran hacer que el pibe estudie, hay un descreimiento de eso y es porque la universidad, por lo menos la nuestra, está en decadencia. Todas estas co-



**Escuela Venadense
de Psicología Social**

Saavedra 137

Tel. 0462-20545/25562/25901

sas no significan que no leen, no, en general la gente no lee, el adulto pretende del joven cosas que no hace nadie. Vos decís: "los pibes no leen" ¿no me digas?!, ¿y los viejos que mierda leen, me podés decir?, leen a Pacho O'Donnell, a Esther de Miguel, leen alguna novela biográfico-histórica, algún trabajo periodístico de Majul?, sí, eso leen, muy bien sigan así, pero no le digan a los pibes que no leen, si todo el mundo lee revistas hoy en día, y se ve TV y se viaja a Miami, eso hacen los adultos. La juventud sigue siendo joven.

—A partir de lo que contás uno podría trazar un paralelo entre aquella situación de la Sorbona y esto que hoy se vive en la universidad argentina, ¿ves en los jóvenes de nuestro país síntomas de disconformidad por esa situación?

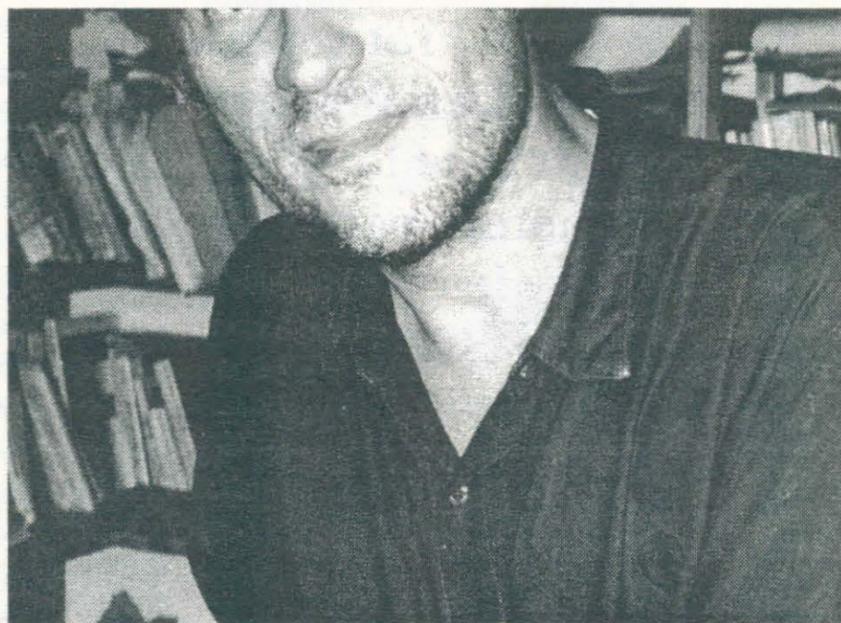
—El ser joven te da una enorme elasticidad, vos podés ser un dormido el miércoles y el viernes..., te digo que no reconocí a mis compañeros, los tenía sentados al lado, mirando el techo un año entero, y de repente un lunes, cuando se armó el quilombo, estaban parados arriba de los bancos disfrazados de piratas. Ojo con los jóvenes, la juventud no es un estado controlable, tienen enormes vaivenes. Acá se armó algo parecido cuando empezó a haber líos con las marchas de los estudiantes secundarios, no me acuerdo bien a qué se debía, pero empezó a haber algunas marchas en Buenos Aires, sentadas y ocupaciones, se plegaron los maestros, siguieron los padres y Menem dijo "les va a pasar lo que les pasó a los jóvenes del 70"; fue algo parecido porque era un reclamo que se originaba en lo educativo, pero no sé si hoy en día el problema esta en el aparato educativo y la reivindicación pasa por ahí o si hay una gran inquietud en ese sector, sí hay un gran maltrato, porque el estudiante tiene que hacer 800 trámites, 30 mil colas, pero yo también los he tenido que hacer como profe, para cobrar, para presentar el currículum, no te atienden bien, el aparato educativo está lleno de ñoquis, los sueldos son pésimos y al mismo tiempo se mantienen una serie de funcionarios que miran como los otros trabajan y cobran sueldo. Pero con un 15 o un 20 % de desocupación en Argentina y el grado de marginalidad y pobreza, estos temas son muy subordinados. Tenés que pensar en una Francia que estaba en plena expansión industrial, con De Gaulle que había pacificado todos los problemas que tenía en las colonias, que se había solidificado sobre la base de un cierto empuje económico, y cuando la sociedad

crece es cuando quiebra, es el momento en que se aflojan ciertas riendas. En la Argentina el problema de la clase media universitaria no gira alrededor de eso.

—Tu relación con la universidad es curiosa. Pareciera que con el paso del tiempo lograste un reconocimiento en los medios, la gente, los lectores, inversamente proporcional a lo que provocás en los círculos áulicos o intelectuales.

—Es lo que siempre quise.

—Da la sensación de que no tenés un lu-



gar adjudicado ni entre los intelectuales ni en la universidad.

—Es que no me lo hice, no perdí el tiempo, yo entro a la UBA en el año '84 porque se abren las puertas, hasta ese momento, salvo un breve pasaje de un año por la Universidad de El Salvador, yo no tenía ninguna experiencia, ninguna posibilidad de ejercer aquello que me gustaba, porque vivía en la Argentina. Se abren las puertas de la UBA por la democracia y yo quiero enseñar, tomar contacto y empiezo desde el más alto nivel, como profesor titular, sin antecedentes académicos y hago mi cosa, y mientras me dejan hacer mi cosa la hago, pero cuando se me pone enfrente el aparato burocrático, y las trenzas y los pelotudos y los doctores de la poronga, etc., no pierdo más el tiempo y digo "voy a conservar un nicho chiquito, con un grupo de gente, y a seguir laburando". Hago mi propio colegio de filosofía, mi revista, escribo libros, doy conferencias, viajo. Me tengo que seguir expresando, no me voy a quedar como otros discutiendo con el decano, cuando el poder burocrático lo tiene él, porque yo soy incapaz, ni me interesa, de crear un contra poder burocrático para sacarlo a él.

—Hay algo que irrita de vos, ¿sos vos o es tu pensamiento?

—Está bien que irrite, algo pasa entonces.

No me interesa ponerme en ese rol porque tengo que imaginar que provoco en otros, pero hay una serie de gentes que yo desprecio.

—¿A quiénes despreciás?

—Por ejemplo a todos los grasunes, los grasunes son los que necesitan estar en grupitos para pensar, cuando pensar es un trabajo solitario. Los que se arman su clubcito, sus asociaciones, sus clanes, etc., cuando hablar y tener un nombre propio es todo un trabajo que no te lo regala nadie, si vos querés fabricarte tu propio rostro es complicado, es un gran trabajo de expresión, de búsqueda de una palabra, de sentirte autorizado para expresarte, porque en realidad no estás autorizado para expresarte. Decir lo que uno piensa no es sencillo, es algo a lo que uno se expone y expone también al otro, el pensamiento es polémico, y yo veo gente agarrada a su currículum, a sus cargos, a la trepada, gente a la que le encanta estar entre gente que piensa como uno, para mí el pensamiento no depende de la amistad a pesar de que la amistad forma parte de la historia filosófica. El único sentido que tiene la tarea

que hacemos es romperse el coco pensando algo que nos inquieta, que nos interesa, que despierta curiosidad, que nos perturba, un problema que no entiendo y entonces me tengo que romper el coco para controlarlo: organizar el problema, darle un nombre, polemizarlo, etc. Yo siempre dije lo que pienso y vi un enorme aburguesamiento y achanchamiento de los que son los dueños de la cultura argentina, es decir la izquierda, porque la derecha hace rato que no es dueña de nada en la cultura, es dueña de la guita y de las fundaciones. Cuando hice el Colegio Argentino de Filosofía había isabelinos como el gordo Bruno, que me rompía las pelotas con López Rega y con Quarrachino porque era un anarco-fascista, peronistas como Alicia Páez y te diría peronista de centro derecha, estaba la escuela marxista, estaban los anarcos y eso no nos dividía porque no pasa por la ideología, uno puede ser un anarco-fascista para romper las pelotas, pero en el trabajo efectivo tener la misma longitud de onda y discutir, encarar, es decir: todo se puede pensar, no hay sentimiento del cuál uno pueda tener vergüenza, no hay ninguna emoción que uno tenga que esconder. Es muy distinto con respecto a los clubes socialistas, a los clubes anarcoides, etc., que se van juntando y se cuidan las espaldas, el compinchismo y la complicidad mata al pen-

samiento, yo nunca entré en la complicidad, hoy en día te hablo mal de Agresti, mañana te hablo mal de Viñas y pasado mañana veo una película de Agresti que me encanta y digo "es una película de puta madre", a mí no me importan las personas, no juzgo a las personas sino lo que hacen. Si Beatriz Sarlo dice las gansadas que está diciendo va a ser una gansa, pero si el día de mañana se pone en una posición interesante voy a ser el primero en interesarse, no juzgo a la persona por su currículum ideológico, eso es una berretada.

—¿Esa actitud tuya no te ha llevado a que te acusen de posmoderno?

—La gente dice posmoderno porque no se atreve a decir "sos un hijo de puta". A veces salen con eso de posmodernos, es decir, un tipo que no encaja en el molde de la izquierda setentista, eso es un posmoderno, es pos nada, yo soy un tipo muy tradicional, soy muy burgués, no soy ningún loco. El pensamiento, la filosofía y demás, es un dominio de libertad, el papel blanco es tuyo, lo que tenés adentro es tuyo. Para mí el ejercicio de la filosofía nunca fue algo para buscar la verdad, es el medio que tengo para expresarme y para mí expresarme es una necesidad física, como hasta los 24 o 25 años era tartamudo y no podía hablar, para mí expresarme es una necesidad física. Para mí la filosofía no es pensar sino lo que me permitió hablar, en un momento dado me fui a Francia, estudié unos años y empecé a hablar. A mí que no me vengán con cosas que van más allá de la necesidad de expresarme, me expreso del modo en que pienso, y el único temor que tengo es la esterilidad, por eso soy nietzschiano: voluntad de hacer, de querer, voluntad de voluntad, de poder ser, el rigor, la rigurosidad, la ciencia, yo sé que para expresarme tengo que laburar como un loco, a mí no me va a venir a decir uno de estos pelotudos puritanos, que está lleno, "vos no sos serio", ¿serio?, yo leo y estudio 8 horas por día todos los días, pero no tengo la actitud seria, que es una mascarada. La única

autoridad que vale es la que uno elige.

—¿Vos sos un provocador?

—No busco para nada provocar, no quiero provocar, pero vos tenés un barómetro y vas a un lugar, te dicen "vos qué pensás" entonces pongo el barómetro y siento lo que pasa. No voy a ir a un lugar a decir las cosas que se espera que diga para que me aplaudan, y de repente digo algo que no se espera. Hay dos tipos de gente: la que se subyuga y encanta porque pasó algo inesperado y los que

"¿Quién dijo que los jóvenes no tienen su propio mundo? Lo que pasa es que no estamos nosotros, tampoco están nuestros viejos en el nuestro. Ese es un mundo propio y no te invitan, marcando una ruptura con el mundo heredado"

dicen que sos un sorete porque no hiciste lo esperado, hay de todo. Si hay gente a la que irrito, también hay gente que me irrita a mí, pero los que me irritan me estimulan.

—Pareciera que hay gente a la que le irrita más tu forma de vivir que tu pensamiento.

—Y bueno, que se jodan, tengo auto, la envidia hace muy mal. Yo heredé una empresa que fundó mi padre en 1949 cuando llegó de Rumania sin plata y sin idioma. Es el momento de su retiro. Hace años que estoy trabajando y colaborando para que este retiro no sea traumático ni para él ni para mí, que no quiero vivir de la UBA, soy un eslabón intermedio hacia una generación más joven y estos últimos años me hice cargo de lograr

un traspaso generacional. Aprendí mucho más en una fábrica textil de capital nacional, en contacto con obreros y empleados, en litigios, conflictos y acuerdos, aprendí mucho más trabajando en el comercio, visitando clientes y vendiendo medias, esto aveces en forma personal, desde Humahuaca a Tierra del Fuego, que en todas las asambleas estudiantiles y ni que hablar de los consejos de profesores. Tampoco me interesó llenarme de grupos privados de estudio, un clásico porteño, cobrar buena guita por eso, porque si de comercio se trata siempre preferí los clientes que compran medias a los clientes que compran Foucault. Si esta forma de vida molesta, si no puedo tener el blasón de ser un funcionario de Estado *full life*; si molesta este tipo de vida que tiene seis horas de empresa, ocho de filosofía y el resto para emborracharme y dormir, lo lamento. De esa manera puedo decir realmente lo que pienso, porque no tengo compromisos ni con decanos, editores, camaradas. Yo soy un burgués, es decir normal, tengo una familia, quiero tomar vacaciones y quiero que mi familia viva bien, y me importan un huevo los que lloran en un contrafrente de medio ambiente, cocinándose un huevo frito frío y que les duela que yo tenga otro tipo de confort, que se jodan, o que sean felices así, pero que no me rompan las pelotas a mí.

—¿Hay forma de compatibilizar tu pensamiento con un empresa como la tuya?

—Yo lo compatibilizo, hago lo que puedo, en una de esas me gustaría más ser un investigador privado con mucha guita de fundaciones, es lindo ser un *becoide*, aunque también tendría mis dificultades, porque nada te dan gratis, pertenecería a la gran burocracia internacional de los congresos de filosofía mundiales, cosa que no me gusta. A mí me gusta más estar al costado, yo quiero hacer revistas para quioscos, quiero vender libros en una librería donde pase una persona que no pertenezca a mi ambiente, porque si no me da claustrofobia; yo di clases en la cárcel, necesito moverme.

Dr. Juan Ignacio Prola Henkel
Dra. Ana María Regidor
abogados

Mitre 297

Telefax: 0462-21788

Venado Tuerto

—Esa libertad de exponer y por lo tanto exponerte es una decisión que tiene sus riesgos. Un caso así fue lo que ocurrió con la carpa blanca y las opiniones de María Elena Walsh.

—Lo de M.E. Walsh es típico y ella lo dijo, suerte que era M.E. Walsh porque sino la linchan. Ahí ella mostró que es un espíritu libre.

—A un costo altísimo, porque Menem después la usaba de argumento, ¿cuando uno sólo desea expresarse sin reparar en las consecuencias de lo que dice, no corre el riesgo de estar favoreciendo intereses contrarios a los buscados?

—La gente te maniquea, a M.E. Walsh ahora la van a poner de un color pero ella sigue siendo la misma que ellos enarbolaron, lo mismo hicieron con Piglia, a Piglia le chuparon las medias toda la vida, ganó el Premio Planeta y lo trataron de fraudulento y falsificador los mismos que antes le chupaban las medias. Son los eternos complacientes de siempre, nunca tienen una actitud seria, frontal, de real relación. Porque si fuera así ya hubiera aparecido alguien que hubiera emprendido una lectura rigurosa de la obra de Piglia en vez de lustrarse el lomo con frases progresoides. Pensar no es creer, al contrario, pensar es descreer, poner en duda. Si hay algo que no te convence y no tenés las palabras, el laburo filosófico es encontrar las palabras. Por ejemplo a mí me interesa Economía y estoy tratando de buscar las palabras, tengo intuiciones: que la economía es muy importante, que domina todo, que la política está en franco retroceso, pero tengo que darle una forma a eso y por eso este trabajo es creativo.

—En octubre, después de las elecciones, sacaste un artículo en Página 12 y, si bien te expresabas con tus términos, se parecía demasiado a lo que podría pensar un político de la Alianza, ahí justificabas la convertibilidad y el costo social de esta política económica.

—En ese momento, cuando dije que la Alianza tenía que digerir los logros del menemismo, la Alianza estaba pelotudeando y ahora sigue pelotudeando. Los de la Alianza no pueden decir que el menemismo tuvo éxito, la única que se atreve a coquetear con

eso es la Meijide y cada vez que abre la boca toda la izquierda progresista se tiene que ir.

—¿Pensás que la convertibilidad, la estabilidad, son realmente logros?

—¿Querés que te diga en verdad lo que pienso?

—Sí.

—Estoy pensando que si no fuera por el justicialismo no te digo que este país estaría en llamas, pero sería lo que siempre fue: todos contra todos. La gobernabilidad de la ar-



gentina, hasta hoy, está en manos del justicialismo, por eso cuando se pegan entre ellos revienta todo el país, siempre pasó eso, si Montoneros y la Triple A se agarran entre ellos es el país el que arde, si los duhaldistas y los menemistas se van a agarrar cada vez más, es el país el que arde. ¿Qué es lo que hace que este país con un 15% de desocupación, con los quilombos que tiene, con el desajuste y las desigualdades que hay, siga siendo un Estado Nacional? Es un milagro. El ejército ya no es la prenda de unidad nacional, lo era con Videla; los partidos políticos, las instituciones democráticas no lo son, tampoco el poder legislativo, ni el judicial, porque la ciudadanía argentina no tiene una historia de convicciones democráticas que dice "ese violó la ley, hay que castigarlo", te dicen "debe haber otro peor". El partido justicialista es lo único que hace que Jujuy pueda dialogar con La Pampa, y Menem logró ser caudillo del PJ, y sino Duhalde.

—¿A qué atribuí esta capacidad del

peronismo?

—A la fuerza que tiene ese movimiento de hacer una estrategia con los empresarios, con los militares, con los sindicatos, con la CGT, etc., que es lo que hace la cohesión y que haya un cierto movimiento de nivel nacional. Vos ponés un gobierno de la Alianza, y después de unos meses todo el mundo va a estar en contra; como no tienen una convicción de lo que hacen y siguen al mundo real a regañadientes, como siempre andan con desodorantes de ambientes, porque ellos son tan limpios, sus posibles realizaciones de gobierno por ahora parecen milagrosas.

—¿Fue eso lo que entendió Alfonsín cuando firmó el pacto para la reelección?

—El pacto de Olivos fue en un momento en que había problemas de gobernabilidad porque el justicialismo iba a tener unos quilombos bárbaros si no seguía, y buscaba la reelección. Pero yo lo que digo es que el PJ gobierna este país, y que la Alianza es difícil que lo pueda gobernar, ni el Frepaso. Lanzá el Frepaso a nivel nacional, en una sociedad donde los poderosos tienen la manija y donde ellos no tiene la fuerza política ni siquiera para aliarse contra los poderosos y fijate qué pasa.

—Han transcurridos 30 años del Mayo Francés, cuando se clamaba "la imaginación al poder"; y hoy el poder parece haber consolidado y acentuado sus defectos. ¿Ya no hay imaginación para oponerse?

—Al contrario, creo que es posible imaginar todo porque en este momento no hay ninguna receta, el mundo pos muro nos ha dejado sin recetas, es una permanente creación de valores donde todo puede ser discutido.

—Sí, pero Cohn Bendit dice que el capitalismo funciona y hay que apoyarlo.

—En Alemania.

—Pero vos dijiste en tu artículo de Página 12 que la convertibilidad era uno de los logros del menemismo.

—No, el logro es que no se puede discutir, todo el mundo cuando aparece dice "voy a respetar la ley de convertibilidad" y después entra, es como un juramento.

—Vos sostenés que está todo por pensarse, pero ¿dónde está la imaginación con

que debiera pensarse o enfrentarse el rumbo que impone este sistema?

—Está todo por pensarse, incluso eso. No hay un pensamiento único, hay muchos pensamientos que se están cruzando. Hay una ideología de tipo neoliberal que trata de demostrar que no hay otra salida porque de eso viven, y están los otros que dicen que el mundo es malo. Yo creo que todo está por ser pensado. Después hay problemas que no pasan únicamente a nivel del pensamiento, sino yo sería un idealista, yo creo en la inteligencia, pero también hay problemas políticos, de poder, hay gente que no quiere largar la manija y ahí la inteligencia se ve poco.

—De todas maneras no se ve una reacción, es como si el muro se nos hubiera caído encima de la cabeza.

—Se renuncia a pensar políticamente. Hay gente que dice "nosotros fuimos intelectuales de una época en que la palabra política significaba revolución y era importante pensar en la revolución". Si la revolución ya no es viable, si ese ya no es el tema, yo intelectual, escritor, profesor o lo que sea, no me intereso en pensar si sirve o no la ley de convertibilidad, eso que lo piensen los economistas, yo voy a pensar en Macedonio Fernández, Roberto Arlt, no voy a pensar en la política porque es una política muy roñosa, ya no hay revolución. Yo critico a esos tipos, que teniendo actitudes políticas morales, siempre están con la carpa blanca y no gastan un gramo de cerebro para pensar este maldito mundo. Es muy mezquino este mundo, hoy tenés que pensar en la ley de convertibilidad, que es un asunto de economistas y ¿quiénes son los intelectuales hegemónicos de hoy en día? Intelectuales son los economistas, no voy a creer en las pelotudeces de las ciencias sociales: pensamiento técnico o pensamiento político. El pensamiento político es técnico ¿o sino qué mierda es?, el pensamiento político tiene que mostrar cómo se avanza, no consignas, y el cómo hacer es técnico; Cavallo no era técnico era un político, sino no hubiera sido tan importante en este país en un momento dado, es un político, la ley de convertibilidad no es sólo para los economistas, también me pertenece en tanto problema. Hoy en día un intelectual no puede andar con un librito francés bajo el brazo, más bien que es necesario

que lo lea, pero ¿quién piensa en la actualidad? Hay quienes dicen "somos pensadores de la revolución, mantendremos viva la llama moral", pero estamos donde hay que estar para salvar la facha y después, en los problemas reales, nos borramos.

—¿Y quién pone el cuerpo?

—Se lo dejamos a la Meijide, a Terragno, que se ensucien las manos ellos y que hablen con el FMI, y si tengo que decir algo digo "vieja traidora" y salvé la facha; eso yo no

"Yo siempre dije lo que pienso, y veo un enorme aburguesamiento y achatamiento de los dueños de la cultura argentina, es decir, la izquierda, porque la derecha hace rato que no es dueña de nada en cultura, es dueña de la guita y las fundaciones"

me lo banco.

—Al observar tu obra se podría concluir que hay un intento cada vez más marcado de combinar lo cotidiano con un saber teórico que generalmente se ubica claustros adentro, como si quisieras integrar los libritos franceses a los que hacías referencias recién con la convertibilidad y el televisor. ¿Es posible esa mixtura?

—En mí sí. Porque forma parte de mi pensamiento, soy un lector de diarios, veo TV y eso me carbura todo el tiempo como los libros. ¿De qué sirve trabajar de filósofo si no pensás lo que está pasando en tu lugar, en tu país?, ¿qué tenés que decir sobre lo que está sucediendo? y a eso le temen muchas veces los intelectuales, por eso no quieren ir a la TV, porque ahí tenés que ser rápido, tenés que mostrar lo que pensás sobre un tema y en general piensan unas gansadas que hasta doña Rosa se caga de risa. La palabra economía para mí significa actualidad. Están pasando cosas, en Argentina y en el mundo, que no nos alcanza el tiempo para ignorarlas, yo veo que acá todo el mundo está tan

satisfecho, tan empachado con lo que sabe, tan contento con su cultura pasada, tan repitiendo los tesoros de la juventud, como si no pasara un porongo, como si estuviéramos en el mejor de los mundos posibles, donde el profesor da el mismo teórico con los mismo autores con los que él estudió cuando era estudiante, donde el otro te sigue rompiendo las pelotas con John W. Cooke, y el mundo está que arde de acontecimientos, no hay esquemitas de hace 10 años que te hagan entender ni la Argentina ni el mundo ni nada, con ningún libro, te lo tenés que armar vos con lo que sea. A mí no me alcanza el tiempo para tanto mamotreto, para averiguar, y me encuentro en un mundo donde con un carnet somos todos del mismo palo, y yo no soy del palo de nadie, pero no porque soy superior, yo necesito expresarme y no puedo hacerlo en un ambiente de empanadas y vino. Tenés que tener un espacio propio para pensar, y propio no quiere decir que los otros están mal, quiere decir que tenés que ir con el barómetro y el termómetro, en el mundo de las creencias y las evidencias y las verdades aceptadas y lo que conviene y lo que se debe pensar, ahí poner el barómetro para poder abrir un espacio propio donde vos armaste tu propia novela, tu propia opinión sobre la TV, para opinar sobre los medios o la tele es permanente la concentración, hay millones que opinan sobre la tele pero si yo quiero pensar lo propio tengo que empezar ahí donde hay aire. Estás lleno de información, todo el mundo te dice cómo son las cosas y somos permeables e informados, entonces o te ponés una tapia y todo te importa un huevo o si sos un tipo de este campo llamado cultural estás ahí, con los libros, las revistas y todo el tiempo te mandan mensajes, Pero para decir "yo digo..." tenés que mandar a todo el mundo a la mierda, y te dicen "¿y Hegel?". "No lo leo más", "¿Qué vos leíste todo Hegel?", "No, leí 15 páginas", "¿y vos crees que sabés filosofía con 15 páginas de Hegel?", "Sí", "¿Con qué autoridad?", "Con la mía", "Qué soberbio", "Totalmente", y ahí empezás, ¿sino cómo te vas a expresar?, uno no se expresa pidiendo permiso, se expresa a las patadas, así lo aprendí yo. Y si eso irrita ¿sabés cuánto me importa?, lo importante es tener ganas, posibilidades y el enorme placer de poder realizar una

pequeña inquietud, los efectos que eso provoca irritan, si gusta importa un huevo y se terminó ahí, tengo que volver al desierto y no hay clientes en el desierto. Me importa un huevo que irrite o que guste y no por soberbia, es mi necesidad de expresión que hace que tenga que estar en un desierto. Si eso produce efectos, no son buscados porque no hay nada personal, a mí no me interesa irritar a la gente, a mí me gusta que mi pensamiento haga alguna marca, ya la hace cuando yo lo hago, es la primera marca, pero in-

dudablemente necesito del prójimo, porque sino no publicaría ni siquiera daría clases, pero el prójimo no tiene rostro, yo no busco un elogio sino un espacio de recepción.

—¿No te importa quedar solo?

—No me voy a quedar solo, si no me quedé sólo hasta ahora no veo por qué me vaya a quedar solo, intelectualmente hablando, claro. Me voy a quedar solo cuando los que ahora me escuchan se cansen de hacerlo. Ahora siento que estoy en actividad, pero me pasé tantos años sin que me salude nadie que

si me vuelve a pasar no será la primera vez, y quizás pase lo que dice Dalmiro Sáenz "es bueno ser un perdedor, porque cuando uno es un perdedor está todo el tiempo mirando a los otros, lo maravillosos que son y aprende muchísimo. Cuando sos un ganador y un protagonista estás todo el tiempo pensando en vos mismo, el perdedor mira todo y crece". Será otra situación esa de estar relativamente solo, lo importante es estar enamorado de la vida, si estas enamorado de la vida no estás solo. ♪

La Aldea Local (fragmento)

por Tomás Abraham



DIARIO DE UN ESQUIZOVIDENTE ARGENTINO

Distingo a la televisión con mi amistad, por eso la llamo por su encarnación, por la materialización que le corresponde, y le digo: mi amigo el Cuadrado. El televisor es mi compinche. Hay dos modos de hablar de la televisión, una es desde el saber, y la otra desde el amor. Si fuera Platón, ya hubiera escrito un diálogo llamado: Filteles, para

bautizar la inclinación amistosa hacia el Cuadrado. Por algo, además, este diario que va desde octubre de 1995 a enero de 1998, se hizo bajo el título de AMANTV. Y esto es lo que quiero rescatar, la relación grata y amistosa —a pesar de mis desplantes propios de la ambigüedad del odio amoroso— que he tenido con el televisor, y no de una manera exclusiva y marginal, ya que sé de otros que también han disfrutado la felicidad televisiva. Cuando digo diario me refiero a una conducta literal. He llevado durante estos dos años varias agendas en las que cada día he anotado las impresiones que me daba el Cuadrado. Y a fin de mes seleccionaba y elaboraba mis impresiones. Cuando digo esquizovidente no me refiero a ninguna patología especial ni a un estilo particular de ver televisión. El estilo es el hombre, y en este caso El Amante, y la esquizia señalada no

es más que una evocación de lo que los estudiosos afirman de los televidentes de hoy. Dicen que la posición sentado y la velocidad fulminante de las imágenes produce efectos de alta esquizia piscotizante. Hablan de un bombardeo de imágenes, de millones de puntos eléctricos que invaden nuestras pupilas, y de tantas cosas terribles desde un saber diagramado con desprecio. Los comunicólogos, los sociólogos, los especialistas en medios, los expertos, no son más benévolo con la imagen que los iconoclastas del siglo VIII. Como ellos, como los antiguos puritanos —pero esta vez en nombre de la ciencia y la democracia y no de la religión y de la teocracia— preferirían un mundo sin imágenes, blanco como una sinagoga, interior como una cúpula hueca, sólo ocupada por los mandamientos recitados en nombre del señor, de cualquier señor, puede ser el señor Dios o el

"el caos y la disolución están próximos; el día, la noche, en que nos invadan los pibes de las bailantas y de las disco, cuando nos rodeen los maníacos de los videogames y la caterva de los shoppings, nos refugiaremos bien pertrechados con nuestras vituallas en el fondo de una librería para escuchar otra mesa redonda sobre los intelectuales y el poder."

señor Bourdieu. De esto no deduzco que la televisión es un arte wagneriano, es decir la encarnación de todas las artes de la modernidad. Jamás me he sentado frente al Cuadrado para disfrutar el mundo del fragmento, la mezcla de géneros, la multiplicidad de códigos, los lenguajes cruzados y otros pormenores de la senilidad protosurrealista. El Cuadrado, para mí, es un amigo, un amigo de la infancia.

(...) Sentarse con un amigo frente al televisor, acompañados ya sea por vinos, whiskies, o cualquier otro compañero espirituoso, y discutirle al televisor, es una ceremonia filosófica, el nuevo Banquete

de la posmodernidad. Y fue dicha la atroz palabra, dije posmodernidad. Gracias a unas últimas lecturas que hice, me entero, que mi amigo el Cuadrado, o que mi amistad con el televisor, hoy se califica como divertimento posmoderno, y eso parece que está muy mal. Quiero ser claro en mis observaciones. Mi modo de ver televisión, de cultivar su amistad, acaso merece calificarse de neopopulismo de mercado como dicen los profesores y profesoras de retórica democrática? El hecho de que en la actualidad, exista el artilugio del zapping, me hace por ventura, esclavo de la llamada moviola hogareña? Cuando leo en uno de estos ensayos dedicados a la vida posmoderna algo así como: "el control remoto es la irreverente e irresponsable sintaxis del sueño producido por un inconsciente posmoderno que baraja imágenes planetarias", cuando leo algo así,

lo tiro como pava hirviente, me quema los dedos, el control remoto. Irresponsable, irreverente, luego agregan cínico, indiferente, fetichista y adorador de un nuevo totem tecnológico, es terrible la profesora Beatriz Sarlo. No me deja alternativas. Si salgo para distraerme a dar una vuelta al shopping me dice que me meto en un refugio atómico de una ciudad fracturada, de un ámbito que anula la historia y el sentido, un laberinto en el que me esclavizo al deseo infinito de objetos infinitos, me convierto en un cholulo adoramarcas, en un negro que busca su identidad en unas relucientes zapatillas blancas, en un nuevo tarado del consumo. Si uno de mis descendientes quiere jugar a un video game, para qué les voy a contar. Soy responsable de meterlo en el infinito periódico de las máquinas, en el tedio del infinito cíclico, en los monstruosos dispositivos que anulan la narración, nos alejan

del espíritu solidario y atacan el espacio público. Y si mi hija quiere ir a bailar a una discoteca, bueno ahí sí, que me apredreen los vecinos, porque he convertido a mi hija en una María Magdalena de la rumba, con esa estética que la profesora califica de prostituida. Dios mío, que simplicidad la de aquellos marxistas cuando analizaban la vida cotidiana con la sola palabra alienación. Ahora es diferente, el caos y la disolución están más próximos; el día, la noche, en que nos invadan los pibes de las bailantas y de las disco, cuando nos rodeen los maníacos de los videogames y la caterva de los shoppings, nos refugiaremos bien pertrechados con nuestras vituallas en el fondo de una librería para escuchar otra mesa redonda sobre los intelectuales y el poder. Los espantaremos con nuestro exorcismo: ni ajo ni cruz, libros bien enarbolados. No pasarán. No puede dejar de llamar la atención que una tecnología que ya tiene medio siglo, un dispositivo

que no sólo ya está viejo sino listo por desaparecer en nuevas fuentes de energía comunicacional informática y telefónica, un Cuadrado que ya está por irse a descansar al rincón de la baulera, siga siendo para algunos académicos motivo de alarma. Desde los psiquiatras que se apiadan de los niños encapsulados en burbujas electrónicas, hasta los sociólogos y otros profesores que denuncian la banalidad de la televisión, su rol de mero divertimento, de enaltecimiento del espectáculo y del show como estética hegemónica, y todos los vaciamientos que provoca en el lenguaje, y, por lo tanto, de los valores, todos estos especialistas ignoran que la televisión ya fue, que los niños

televisivos ya son abuelos, y que si es cierto que se provocaron efectos ponzoñosos, ya éstos fueron varias veces digeridos. Cuando Bourdieu alarmado por el daño que la televisión hace al pensamiento, nos recuerda que el pensar es lento y que la tele quiere ser muy veloz; cuando dice que en la televisión sólo tienen cabida los "fast thinkers!", y que éstos logran notoriedad —es decir visibilidad— repitiendo lugares comunes y difundiendo banalidades, deja de lado un fenómeno también frecuente: el de las banalidades de los "slow thinkers", aquellos que no sólo dicen lo archiconocido, sino que lo dicen largo y con muchas citas. La dicotomía no es la que establece Bourdieu, entre lo rápido y lo lento; para el pensamiento existen fundamentalmente dos cosas: lo interesante y lo que no lo es. No se trata ni de diversión, ni de banalidad, ni de importancia. Nos interesa o no; hay algo que decir, o no hay nada que decir. Los intelectuales —para darles algún nombre oficial— hacen con los televidentes lo mismo que se les ocurrió hacer con el proletariado. Iluminaban obreros, y como han sido desplazados de tan magna misión, iluminan televidentes, es decir que los tratan de imbéciles y piden una buena televisión para el buen televidente. Algunos dicen que el zapping nos vuelve locos, otros que gracias al zapping podemos defendernos contra la manipulación del medio; otros afirman que el zapping es un fenómeno complejo que se divide en zapping, zipping, flipping y grazing; si son teorías las que necesitamos, prefiero las del filósofo Leonardo Sacco que sostiene que el zapping es de hombres, como el billar. Que él comprobó en un trabajo de campo, que las mujeres rara vez hacen zapping porque se identifican con más hondura con los personajes de la pantalla. Les cuesta admitir que un mismo actor esté simultánea-



mente en dos canales alternos. Los hombres no, saben que la tele es un juego, y tienen la distancia correspondiente. También dice Sacco, que frente a lo que dicen algunos sobre los recursos del zapping, el control remoto no nos permite hacer nuestros propios programas, armar nuestro collage televisivo pegando fragmentos a nuestro arbitrio; el zapping no nos hace sujetos de ninguna autonomía. Para Sacco, el único aparato inventado que se dirige efectivamente a nosotros, es el teléfono, y no siempre. No voy a llegar a sostener lo que el gran MacLuhan sostuvo cuando dijo que la televisión desarrolla nuestro hemisferio cerebral derecho, el bautizado como acústico, hemisferio que entra en especial actividad cuando estamos en estado alfa, es decir relajados, pacíficos y desconcentrados. No lo voy a seguir al gran maestro en sus disquisiciones sobre los beneficios de la televisión para la civilización occidental y para su Aldea Global. Me resulta

difícil seguirlo en eso de que fue por culpa de los fenicios y de la escritura alfabética, que tenemos una hipertrofia del hemisferio izquierdo, y que los órganos visuales dirigieron las mentes de la humanidad hacia una concepción pobre y unilateral de la vida y del universo. No es mi mayor ambición la de convertirme —como dice McLuhan— en un hombre de grados, un hombre-oído receptor de imágenes visuales con la misma apertura y orientación que se reciben las acústicas. Mi radio de grados ya es suficiente para mi Aldea Local. No seré como el hombre de las cavernas, ni como el griego montañés ni como el cazador indio, para quienes el mundo tenía múltiples centros y era re-

verberante. No aspiro a tanto ni exigo tanto de mi amigo El Cuadrado. Ni hablar de Bill Gates y el modo en que nos sugiere vivir al ritmo de pantallas y controles remotos que ya saben el día y la hora en que queremos nuestros raviolos y con qué tuco y relleno los preferimos los martes. No quiero un diagrama de pastachietta en software. Es demasiado para mí. Prefiero mi actual amistad con la tele, aunque sea problemática, como ustedes lo verán a lo largo de estas notas, verán los momentos en que renuncio a la televisión porque me harta, porque la quiero quemar o vender, o hablar de otra cosa. Prefiero esta relación, como otros preferirán la propia, como la tía del filósofo y músico Gustavo Varela, Amalia Varela, amante del eximio pintor Petorutti, quien comprendió como nadie las virtudes del Cuadrado; Amalia se maquillaba para ver televisión. Termino esta presentación con una aclaración. Escribo sobre televisión en esta mi segunda infancia, la del adulto bobo argentino (ABA), porque en ella me encuentro con mis semejantes. No se trata de ideologías solamente sino de ideosincracias. Por la televisión los argentinos mostramos de un modo expresionista, es decir acentuado, casi grotesco, la finura de nuestra cultura. También nos permite apreciar esta nueva y abundante especie de directores de conciencia, como certeramente llama Bourdieu a los periodistas serios. Pero no sólo en la televisión se exhibe tan llamativo desfile. Hubo meses en que mi percepción esquizoide deambuló por diversos medios. Libros, países, radios, películas, obras de teatro, acontecimientos políticos, sirvieron para la práctica de mi esquizia. Un filósofo no tiene territorios, es un beduino. Un beduino no es un sabihondo, ni habla de todo, habla de lo que le interesa. Y defiende la vigencia y el ejercicio de su interés. ♪

30 años no son nada

leonardo sacco

"El modelo adulto muestra cada tanto su odiosa hipocresía, "se adapta" y nos adapta a los cambios generacionales. El sistema garantiza su continuidad recordándonos, cada tanto, cuán poca chance tenemos de cambiarlo. ¿Qué pasó con la rebeldía de hace 30 años? ¿Por qué abrimos los ojos un día y los jóvenes eran Yuppies? El presente es malo y el futuro peor."

30 años no son nada. Yo no estaba en París pero si estaba en USA. Ciudades como New York, Boston, los desertores americanos de Vietnam en Toronto, los afroamericanos en Washington, Onganía en Buenos Aires. En fin, eran años de cambios y mis ojos adolescentes recibían tanta variedad que la digestión me llevó algunos años y a nuestra juventud la llevó a los duros años setenta. Mi amigo Carlos, hoy psicoanalista, me encaró hace poco con un "nos vencieron, nos vencieron en toda la línea". Mi amigo Carlos, ayer intentaba "proletarizarse" de la mano de Trotsky. Su espalda resistió poco los duros avatares de la clase obrera pero no su corazón rebelde. Estaba lleno de pasión y romanticismo y tenía un enorme optimismo utópico de los años por-venir. La rebeldía del norte era militancia revolucionaria en el sur. Para "la imaginación al poder" había que sacar a los militares del poder (y aún faltaba lo peor). Nos vencieron dice Carlos con el corazón ahora pesimista de los años venideros.

Los sesenta nos dieron la palabra. A aquellos jóvenes digo. (El modelo adulto muestra cada tanto su odiosa hipocresía y trata de "adaptarse" y adaptarnos a los cambios generacionales. El sistema garantiza su continuidad recordándonos, cada tanto, cuán poca chance tenemos de cambiarlo. El presente es malo y el futuro peor. Imaginamos en aquellos años del corazón un futuro perfecto y ahora derrotados solo nos queda convivir "en" la injusticia con resentimiento y una amable resignación.)

El fin de siglo ya está en la puerta y ya nadie quiere envejecer. (La utopía más deseada resultó ser una línea que va del lifting al teñido. Hombres y mujeres invierten una gran cuota de su energía y dinero en parecer y/o aparecer jóvenes. Estiramos el cuerpo. El espíritu es mucho más difícil. Somos viejos sin arrugas con el ánimo entregado.) ¿Cómo habría envejecido James Dean de haber sido posible? Seguramente se habría parecido a Brad Pitt.

30 años no son nada y hasta a Cohn.Bendit (ahora diputado verde) le cuesta hablar del Mayo Francés.

Tomás Abraham habla (en esos días estudiaba sociología en la Sorbonne). La mejor consigna del mayo, dice Abraham, fue la propuesta de Cohn Bendit de "levantar el paro general para que retornemos a nuestros lugares de trabajo y estudio y demostremos que podemos hacerlo sin jerarquías". Lo dijo cuando el paro llevaba más de quince días y "París era una fiesta" según Tomás. Son muchos días para que una sociedad se mantenga inmovilizada y para colmo Cohn.Bendit quería una sociedad francesa sin jerarquías. Llegados a ese gran principio anárquico necesitaban mucha pero mucha "imaginación" (sobre todo en el "poder"). Pero la derecha no tardó en reaccionar mientras la izquierda "se acercaba" para dirigir el movimiento. *No impugnamos la necesidad de una cierta organización -escribe Cohn Bendit- sino la dirección revolucionaria, la constitución de un partido.* (La Revolución que haces es para ti, Kairos 1973). El estado

Rosario/12

Reclámelo junto con su ejemplar de Página/12

Redacción y Administración: San Lorenzo 1131, 2º Piso, Rosario - Teléfonos: (041)215812, 216806, 213976
web: <http://www.pagina12.com.ar>

de asamblea era la cosa. Los jóvenes universitarios franceses tomaron la palabra y cuestionaron la Universidad, no solo cuestionaron su ideología sino también la institución reproductora de un modo de transmisión del saber. Mientras tanto aquí las dictaduras no permitían ni el pelo largo y menos a los hippies de Plaza Francia. Tampoco permitían a una fuerza política como el peronismo expresarse y fueron esas prohibiciones las que llevaron a los jóvenes a la lucha armada. Los militantes setentistas veían las consignas del mayo francés con una cierta ironía. Estos chicos bien comidos son ilusos y en realidad lo único que buscan es tener más sexo en la Universidad. El resto no pasaba de una típica ingenuidad del anarquista.

En USA crecía la rebeldía anti-Vietnam. Los jóvenes se negaban a morir en la guerra y quemaban las citaciones. Los Stones cantaban (como ahora) "Satisfacción" pero no era lo mismo. Eran años vividos sin nostalgia, con rebeldía e insatisfacción. 30 años no son nada pero ¿que pasó con la rebeldía? Porque abrimos los ojos un día y los jóvenes eran Yuppies. Los Stones seguían sonando mientras desde el mismo automóvil se conciliaban en "asientos contables" los últimos datos de Wall Street. Hasta los jóvenes se hicieron viejos. ¿Nos vencieron por falta de imaginación? Y nosotros ¿qué lugar ocuparíamos ahora? estaríamos en las barricadas del boulevard Saint Michel tirando adoquines? o ¿encauzando el movimiento con un llamado a la prudencia? o tal vez atentos al impacto de la revuelta en nuestra economía... de bolsillo. Estaríamos, según creo, muy asustados. Otras formas del mismo miedo. Porque ahora nos acostumbramos (siempre los hábitos y las costumbres) no solo con una pobreza explicada anteriormente como parte de la dignidad del Trabajo sino con una creciente miseria cada vez más violenta. Crecen los excluidos. Creemos. Alguna filosofía se ha dedicado a desentrañar los mecanismos de este hombre moderno obediente y desalentado. Seguro en su medianía. Resignados según Tomás Abraham. Para Nietzsche "El



"¡Profesores, no estáis haciendo viejos!" Graffiti

desierto está creciendo" y para describir al hombre occidental y cristiano de su tiempo utilizó la metáfora del camello. Cien años después el camello tiene aún más hundido el pecho. El superhombre Nietzscheano resultó ser como un Niño. Un estado espiritual se instalará en el futuro y los guerreros del espíritu serán los nuevos hombres. Nietzsche encarnó su pensamiento y murió loco diez años antes de morir. No creo que fuera un optimista sino más bien un pensador trágicamente escéptico. Irónico pero no cínico. Jovial pero no ingenuo. No buscó la perfección como el mayo francés pero apuntó a la totalidad. Ni optimistas ni pesimistas, escépticos, esa es la consigna. Llenos de dudas pero con fé. Hablando, diciendo, mostrando y pensando el mundo que queremos para nuestros nietos. Jóvenes con las arrugas de la incomodidad. Románticos e inocentes pero no estúpidos. Llenos del espíritu de los grandes espíritus. Aprendiendo de las vidas de aquellos que vivieron con una perplejidad sin estridencias. Vagabundos del Dharma decía Kerouac en aquellos años.

El mayo francés está sucediendo. No te lo pierdas. ♪

AMANECE...

**MARTHA PREPARA EL DESAYUNO, HUELE A TOSTADAS.
Y NOSOTROS ESTAMOS.**

MEDIODIA...

**HERNAN NO VE LA HORA DE AFLOJARSE LA CORBATA E IRSE DE LA OFICINA.
Y NOSOTROS ESTAMOS.**

SIESTA...

**LUCIA DESAFIA EL SUEÑO DE PAPA Y SE ENTREGA A LA MUSICA A TODO VOLUMEN.
Y NOSOTROS ESTAMOS.**

TERMINA EL DIA...

**MARIO PIENSA. REPASA SU GRAN PROYECTO.
LA CIUDAD DUERME
Y NOSOTROS ESTAMOS.**



L T 29 ...DESDE SIEMPRE CON LA GENTE

Judíos y alemanes

osvaldo baigorria

*Un discurso, que bajo la
apariencia de defender el
derecho a la diferencia se
convierte en fundamentalismo,
legitimando la conversión de
minorías oprimidas en
opresoras.*

*La relación entre la derrota de
la insurrección del '68 y el
proceso de surgimiento de
microfascismos de las políticas
minoritarias.*

Fines de mayo del 68. Doscientos mil estudiantes y obreros marchan en repudio a la decisión del Ministerio del interior de expulsar, bajo el cargo de "perturbación del orden público", a Daniel Cohn-Bendit, ese "judío" según la derecha francesa, ese "anarquista alemán" según *L'Humanité*, órgano del Partido Comunista. La manifestación corea una frase que hará historia: "Todos somos judíos alemanes". ¿Somos o nos hacemos? Cohn-Bendit había nacido, en realidad, en Montauban, aunque de padres judíos alemanes. Fue al principio apátrida, pero eligió la nacionalidad alemana para escapar del servicio militar francés. A partir del 20 de mayo, la prohibición de residir en Francia le impedía regresar a París desde Alemania, donde había ido de viaje. Pero el 29 de ese mismo mes, Dany "El Rojo" se las arregla para aparecer en La Sorbona; allí es ovacionado por los estudiantes.

¿Que fue de todos aquellos "judíos alemanes"? Dos maneras de subjetivación rondaban alrededor de esa consigna; una deriva hacia lo prohibido, deportado, oscuro, ilegal, judío, marginal; y una recuperación de esa deriva dentro de "un llamado a la solidaridad" que cierra filas alrededor de un principio de identidad. Como polo de una banda de intensidades, por un lado está la fuga hacia los márgenes; y por el otro el encierro de ese movimiento dentro de la identificación con una minoría que es postulada como "centro" para hacer política. Apenas cabe advertir que esta última forma fue la que prevaleció desde aquel Mayo hasta el presente.

Porque el problema no es que más tarde los rebeldes del 68 pasaron a ocupar posiciones de poder o se arrepintieron de sus "pecados de juventud". En realidad, en estos últimos treinta años ha ocurrido algo peor: la posibilidad de mutación de la subjetividad que tuvo epicentro en aquel tiempo y lugar ha sido remplazada por discursos fundamentalistas que, bajo el paraguas del derecho a la diferencia, legitiman la conversión de minorías oprimidas en opresoras.

Precisamente ese final de los años 60 fue cuando comienza a instalarse en la cultura política la cuestión de las minorías —raciales, sexuales, neotribales, etc.— con su afirmación del derecho de cada individuo a pertenecer a un grupo, tribu o colectivo, y su reclamo de autodeterminación minoritaria frente al déspota central (estado, iglesia o sociedad mayoritaria). Pero la ironía es que dentro del mosaico de discursos reivindicatorios de la diferencia hoy sobran los ejemplos extremos de autoritarismo: el movimiento negro racista estadounidense, los integristas islámicos, los nacionalismos separatistas de la vieja Europa...

Parece que la política de exclusión global tiene su correlato en la tendencia de los devenires minoritarios a encerrarse en colectivos despóticos. La expresión más grotesca de este encierro es el discurso que pretende ser "políticamente correcto"; su forma más siniestra, el trazado de fronteras armadas entre Nosotros y Ellos. El déspota ya no es, entonces, necesariamente central: ahora ha proliferado en innumerables tribus cuyos soberanos ejercen un control más férreo sobre sus súbditos desde que el territorio a controlar está más al alcance de la mano.



Una empresa
EXXON

SERVICENTRO

GONZALEZ HERMANOS

ESSO - SHOP

TEL. 0462-20916

MITRE Y CASTELLI

ATENCION
LAS 24 HS

La iglesia ya no es única: el paisaje religioso contemporáneo incluye un abanico de sectas patriarcales gobernadas por sacerdotes fundamentalistas. El estado no ha sido abolido; ha explotado en una multitud de naciones cuyos ciudadanos son identificados por sus uniformes, color de piel, tatuajes, amantes, léxico, preferencias, usos y costumbres que excluyen radicalmente a todos los demás. Y si bien es cierto que alguien podría cambiar una y otra vez su pertenencia a varias tribus —en particular, aquellas relacionadas con las modas y los consumos—, esto es cada vez más difícil en lo relacionado a las cuestiones de etnia y nacionalidad: el que nació negro, si por añadidura es pobre, siempre será negro.

Habría que pensar que relación tuvo la derrota de la insurrección del 68 con este proceso de recuperación microfascista de las políticas minoritarias. La radicalidad de las consignas del Mayo francés abrió las puertas a una intensificación de las diferencias cuyo desplazamiento hacia la



La reivindicación femenina, una de las bandera del Mayo Francés

segregación traicionó las mejores promesas de la fuga puesta en movimiento. No se trataba de crear nuevos estados sino de abolir las fronteras: si alguien tenía el derecho de vivir en Francia aunque fuera de origen judío y alemán, entonces cualquiera podía cruzar de argentino a sado-maso-voyeur-negro de habla hispana residente en Cataluña, por ejemplo. pero el resultado de la explosión de las minorías —proceso que aún no ha terminado y que está en plena marcha— hasta ahora ha sido exactamente el contrario a lo que se esperaba: el mapa de un planeta que las multinacionales globalizan para el consumo y la producción está siendo constantemente retrasado por los surcos de más y más fronteras que afirman no la singularidad de cada uno de sus habitantes, sino la fuerza despótica de colectivos raciales, nacionales, socioculturales, sexuales, que ejercen nuevas formas de soberanía sobre los sujetos.

Hoy, sólo unos pocos querrán hacerse "judíos alemanes"; el resto vive bajo nuevos órdenes que le impiden mirar más allá de las fronteras del ser para ver, simplemente, los ríos sinuosos del devenir. ♪

TopiA
REVISTA

Psicoanálisis
Sociedad
y cultura

Juan María Gutiérrez 3809 - 3° A - Buenos Aires - Argentina
e-mail: tp@topia.psicone.net

Mario R. Capobianco

LIC. EN KINESEOLOGÍA Y FISIOTRÍA
Trainer Olimpia BBC

Atiende CIMEL - Castelli 859
Lunes a Viernes de 8 a 13 hs

Tel: 0462- 34808
37085

**HAY EMPRESAS
QUE LES DAN MÁS
A SU GENTE**

CIBA GEIGY
JOSE MIRO
SERIAGRO S.A.
VALLORTIGARA
TILO S.C.A.

ASOC. MUT. MUNICIPALES
CARLOS VIANO VALENTIN
ESTANCIA LAS MULITAS
SICAMAR METALES S.A.
CARLOS ARAMENDI ALBISU

ESTANCIA LORETO
VALLORTIGARA
HECTOR HRANUELLI
ANTONIO RONZANI
GOMERIA ROZADA

TEL X.O. (0462) 348085

Queremos agradecer a estas empresas habernos confiado la salud de los suyos



es más +

OSBAN - Bancarios
OSSEG - Seguros
OSMATA - Mecánicos
ESTANCIA LA CENTRAL
DON REINALDO S.C.A
SERVICIO DE INVESTIG.
DE VIGILANCIA PRIV.

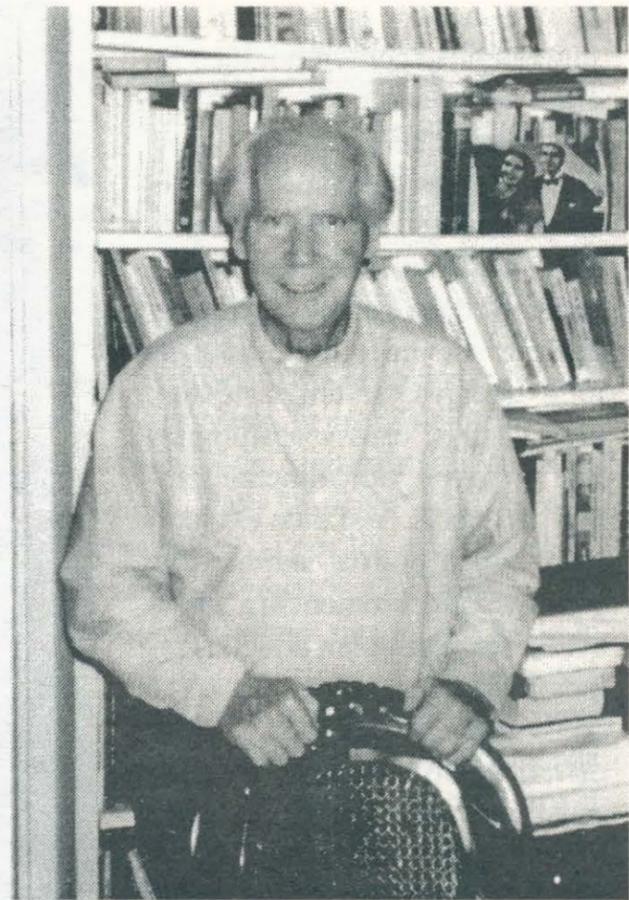
CORCEMAR
SOC. ESPAÑOLA
PINCEN S.A.
GOLONDRIN
C.M. O'CONOR SRL.
NEW FOODS
FELCHEN

una empresa de

Rivadavia 694 - T.FAX 31-777 - (2600) VENADO TUERTO (S.Fe)

SANATORIOS PRIVADOS DE VENADO TUERTO S.A.

Entrevista ENRIQUE MARI



Amable, de estilo austero y aristocrático, Enrique Marí nos recibe en su departamento de la calle Posadas, para charlar sobre los lejanos acontecimientos de Mayo del 68. La voz pausada, el tono suave, de este pensador e investigador infatigable proveniente del derecho, se planta como un llamado de atención, como un infrecuente bastión de lo universal.

por **FERNANDO PEIRONE**
y **FABIAN VERNETTI**

—¿Qué reflexión se puede hacer de Mayo del '68 a treinta años de los sucesos?

—Mayo del '68 parecía una fiesta. Fue uno de los últimos coletazos en el que intervino un mundo de gente, porque no eran solamente los estudiantes, hubo mucha gente comprometida con ese movimiento, recuerdo entre los escritores al mexicano Fuentes, que estaba muy comprometido con todo eso, la participación del movimiento obrero, de muchos intelectuales y profesores, no solamente estudiantes. El movimiento fue, obviamente, una crítica profunda al sistema y también una crítica a la manera en que se planteaban los estudios en las universidades; por ejemplo recuerdo que la honda expansiva de esta revuelta llegó a Alemania, y Adorno fue criticado, causándole un gran trastorno. Tal vez sea interesante analizar el Mayo Francés a través de las consignas, además de las más impactantes había algunas que decían “seamos realistas, pidamos lo imposible”, “de-

bajo de los adoquines está la arena”, “tengo algo que decir, pero no sé qué”, “Paren el mundo que me quiero bajar”. Francia siempre produjo este tipo de movimientos, yo lo conecto bastante, aunque no era exactamente lo mismo, con el movimiento surrealista de entre guerras, donde lo que precisamente se trataba de priorizar era una reacción contra posiciones de la modernidad y del racionalismo, que en los hechos habían fracasado, porque si bien la Revolución Francesa proclamaba por una serie de principios beneficiosos, y cuando la burguesía comienza a gobernar trajo, evidentemente, muchísimos beneficios, no menos cierto es que también trajo promesas que no se cumplieron, esas promesas fueron las que generaron estas corrientes pesimistas. En Francia, por ejemplo, una de las corrientes pesimistas que se produjo en ese momento fue la corriente del estructuralismo, liderada por muchos pensadores en distintas ramas, por ejemplo Levi Strauss en antropología, Saussure en lingüística, Lacan en psicología, Althusser y Foucault, en sociología o historia, aunque

estos después fueron considerados post-estructuralistas, en esa época estaban en el estructuralismo. Con el paso del tiempo quedaron muy pocos como estructuralistas natos, solamente Lacan y Levi Strauss. Althusser y Foucault sostuvieron que ellos nunca fueron estructuralistas, cuando en realidad creo que fueron muy inspirados por el estructuralismo. Pero lo que interesa es analizar por qué surgen esas corrientes pesimistas, tanto la de 1968 como la del estructuralismo, que fueron bastante paralelas ya que el estructuralismo fue también entre los años '60 y '70. Por detrás de los acontecimientos y las curiosidades que tienen estos movimientos, siempre hay una base social que es necesario identificar. La base social era que el optimismo que había nacido en Francia después de la guerra del '45 con motivo de la derrota del irracionalismo nazi, poco a poco se fue deteriorando.

—¿Cuál fue la causa de ese deterioro?

—Empezaron a aparecer problemas como la derrota en la guerra de Vietnam, donde primero fueron derrotados los franceses y des-

0 1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13 14 15 16 17 18 19 20 21 22 23 24 25 26 27 28 29 30 31 32 33 34 35 36 37 38 39

A.M.S.A.FE DEPARTAMENTO GENERAL LOPEZ	SUBSIDIOS Casamiento Nacimiento Fallecimiento	MEDICAMENTOS 15% p/A.T. 20% T.y G.F.	RESIDENCIAS DOCENTES Rosario, Sta Fe Venado Tuerto	CURSOS DE PERFECCIONAMIENTO DOCENTE	CONVENIOS COMERCIALES SEGUROS GENERALES	PRESTAMOS SOLIDARIOS POR SALUD	ASESORAMIENTO LABORAL	TRASLADO-STA.FE ROSARIO COINCIDENTE CON VIAJES C/DIRECTIVA DTAL.	TURISMO SOCIAL	TRAMITES MEC-IAPOS C.N.A.S. COD 600 JUBILACIONES-ETC.	PLANES DE VIVIENDA

EL ESFUERZO Y LA PARTICIPACIÓN DE CADA UNO ENRIQUECE EL CRECIMIENTO DE TODOS

pués los norteamericanos, la guerra de Corea y, en última instancia, la gota que desbordó el vaso fue la actitud de los militares franceses en Argelia, donde los intelectuales empiezan a notar que esos militares eran tan criminales como los argelinos que ponían bombas en colegios, bares o cafés matando a la población civil. Todo esto produjo un deterioro en el optimismo burgués que venía de la época de Voltaire, cuando se decía: "hay que cultivar el jardín" como si se dijera: "hay que cultivar el jardín de la modernidad". Y allí aparece la estructura, ¿qué era el concepto de estructura?, era un sistema estructural a través del cual se fija el lugar que cada uno de los hombres tiene en la estructura; es decir, los hombres no son como se suponía cuando se decía que la libertad era fundamental y el hombre (el individuo), el motor de la libertad, las clases sociales eran el motor. En realidad lo que hace el movimiento estructuralista es ver que el hombre no es tan libre, que no es él quien decide sino que tiene un lugar fijado por las estructuras. En todo el movimiento estructuralista también había problemas filosóficos, por ejemplo cómo se conciliaba la fijeza con el cambio, había dos posiciones, en la historia de la filosofía estaba la posición primera de Parménides que veía todo como una esfera fija y la de Heráclito que veía todo como un cambio permanente y decía "nunca entramos dos veces al mismo río"; entonces ¿cómo se puede conciliar el hecho de que hay una cosa fija y una cosa que cambia al mismo tiempo?, en la vida humana nosotros lo notamos, por ejemplo pasamos por distintas edades, van cambiando las épocas históricas, el mundo y todo lo que atañe a él se sigue modificando. A veces suelo captar lo que los filósofos del progreso decían: "cada etapa histórica supera a las otras"; incluso Marx en su Manifiesto dice que primero está la época de los esclavos, después la de la servidumbre, después aparece el capitalismo y después vendrá otra época superior para él, donde ya hace proyecciones para el futuro,

que será el comunismo. La filosofía del progreso expresaba precisamente ese cambio. En este panorama ideológico había muchos, estudiantes del Mayo sobre todo, que querían apresurar el cambio, querían saltar por sobre las estructuras como si la voluntad pudiera precipitar las cosas y generar un cambio sino automático, inmediato, lo querían en el momento.

—**En ese momento uno tenía la sensación que la voluntad podía, realmente, modificar cosas, hoy pareciera que nos hemos ido al otro extremo y da la impresión de que nadie cree en la posibilidad de cambiar nada, como si ningún esfuerzo de la voluntad alcanzara ni tuviera sentido para modificar el curso de la historia o de la realidad.**

—Diría que usted tiene razón, lo único que diría es que tanto en el primer caso como en este otro caso hay una ideología detrás. En el caso del cambio hay una ideología por el cambio, una ideología digna de ser respetada porque pretendía sacudir las estructuras de un capitalismo salvaje que, si bien tenía el Estado de bienestar, siempre estaban las clases sociales divididas. En esta época también hay ideología, pero una ideología conservadora, inversa, que nos quiere decir "no hagan nada, se terminó la época de las ideologías", o como dice Fukuyama apoyándose en Hegel: "la historia ha terminado", "se ha impuesto la razón". Hegel decía que al final de los tiempos iba a coincidir el devenir histórico con la razón, lo real con lo racional, y decía "todo lo real es racional, todo lo racional es real, al final de la historia va a coincidir la razón con lo real". Lo que nos quiere decir ahora Fukuyama, por tomar un autor, para demostrar cómo hay una ideología detrás, es: "se llegó a la época en la que prima lo racional: economía de mercado, economía globalizada, y aquí coincide lo racional con lo real", es decir que toda posibilidad de la voluntad para empujar los límites, ir más allá y lograr una suerte de liberación, ya no puede cumplirse, la voluntad es puro

voluntarismo, es decir que no tiene ningún efecto. Yo creo que hay una apuesta ideológica conservadora o neo-conservadora en esto.

—**Para que esto ocurra y se acepte como realidad, sin discusión, ¿no es preciso contar con la aprobación de las personas?**

—La reflexión que se me ocurre es que evidentemente este tipo de economía genera todo lo que a raíz de muchos fenómenos sociales y políticos se conoce como posmodernidad, por ejemplo la destrucción del socialismo en oriente, empezando por la Unión Soviética, que fue girando de una primera posición en 1917 a esta última donde directamente el señor Yeltsin es un verdadero payaso. Otro elemento es que los Estados Unidos ganó la Guerra Fría, creo que no hay ninguna duda, la propaganda norteamericana a través del cine, las novelas, los diarios, es impresionante, y esa Guerra Fría gana con respecto a las posibilidades de transformaciones.

—**La caída del muro fue la promesa de una alternativa mejor que termina viviéndose como fracaso.**

—Exactamente, eso genera esta ideología conservadora donde aparece el vencedor que le habla al mundo y le dice: "no pongan en juego voluntades porque acá está todo dicho, está todo terminado". Esta es una verdadera ideología.

—**¿Cuál es el desenlace de esto?**

—Desde el punto de vista histórico, el error de esta ideología es no advertir lo que es la historia..., pónganse ustedes en la época de la esclavitud, la peor época, el hombre esclavizado es como el hombre de Neanderthal, no existía como hombre, el dueño del esclavo era dueño de los hijos del esclavo, el trabajo de ese hombre le pertenecía y lo mantenía en la medida que pudiera trabajar, de lo contrario lo mataba, no tenía ningún derecho; entonces aparece Espartaco en la historia, que construye una utopía, y esa utopía junto a las transformaciones sociales encajan de tal manera que hace que después apa-

Estudio Jurídico Pascual-Errasquin

Eduardo T. Pascual
abogado

Susana e. Errasquin
Procuradora

Carla S. Pascual
abogada

Eduardo J. Pascual
abogado

Pellegini 715
2600 Venado Tuerto

Telefax: 0462-21913/31436

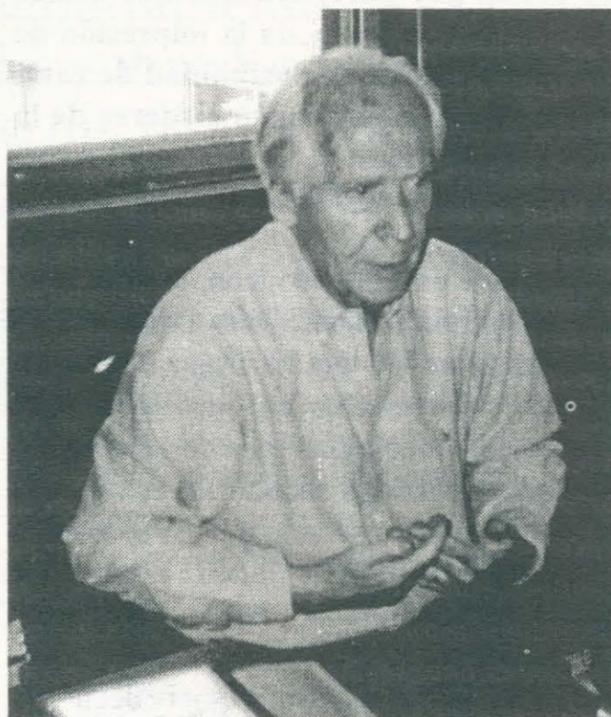
Calle 53 N° 312
2607 Villa Cañas

rezca una época mucho mejor que es la época de la servidumbre, donde ya los siervos son propietarios de sus hijos, trabajan para el señor feudal y de alguna manera tienen ciertos derechos. Esa servidumbre también tuvo sus utopistas que eran descalificados pero que en su momento trataban de transformar, por ejemplo la rebelión de los campesinos en Alemania, contra la cuál se erige no sólo la iglesia católica sino también Lutero, cuando hablaban de asesinar a todos estos campesinos considerados ladrones y asesinos. Sin esa utopía de los campesinos tampoco se hubiera podido pasar a la época del capitalismo o hubiera costado mucho más. En esta época la utopía de la transformación es fundamental, uno nunca tiene que rendirse a la posición conservadora que piensa que esto será así para siempre. No hay que hacer una recolección de las derrotas, cerrar la página y quedarse todos a ver si se puede hacer un buen negocio, esta es sólo una forma de pensar; otra forma es pensar que se necesita a los que tienen utopía, como la tuvieron los estudiantes del '68, para que haya transformación; ellos fracasaron, pero nunca se sabe el final de la historia, no está escrito, lo que marca la historia es una nueva modificación. Yo creo que a la ideología conservadora hay que oponerle una ideología transformadora, por más que uno reciba los epítetos de que eso no es más que pura ilusión, puros sueños y pura imaginación.

—**Estados Unidos ganó la guerra fría. Y el campo de batalla donde parece haberse dirimido esa guerra, es el deseo; por un lado la oferta del capitalismo y lo individual, y por el otro la oferta del socialismo, poniendo el acento en lo social, ¿qué ocurre?, ¿el ser humano no está preparada para vivir en socialismo?**

—La condición humana está preparada para vivir en los más diversos sistemas, el hecho de que en este momento viva en el capitalismo no quiere decir que no esté preparada para vivir en otro sistema distinto. Lo que ocurre es que esta Guerra Fría, esta derrota,

y otros episodios generaron esta ideología conservadora que quiere convencernos de que no hay ninguna posibilidad de transformación, que está todo decidido. Esto es lo que hay que combatir, que está "todo decidido", en el fondo, lo que ellos están poniendo al presentarse como vencedores, es dar un salto a lo ideológico y decir "acá se terminó la historia", pero la historia no se termina mientras haya personas que piensen como los



jóvenes del '68, o personas que piensen que si esto fracasa no implica una cadena de fracasos futuros. En este momento no hay solidaridad, si uno observa el panorama actual de la economía globalizada advierte que no hay ética, esa ética que predicaba la filosofía Kantiana de acuerdo con una máxima que pueda constituirse en ley universal, el deseo de Kant era que pudiera haber una moral para todos, eso ahora no existe, la moral actual se reduce a pequeños grupos, "si yo me considero obligado moralmente es con mi pequeño grupo: mi familia, mis amigos, con los demás no me une ninguna solidaridad". Esa es la consecuencia de este momento, pero cada vez hay más gente que reacciona contra eso, los intelectuales permanentemente

reaccionan contra esta manera de ver. El problema es: ¿esta guerra se definió de una vez y para siempre o no?, si soy una persona de mentalidad conservadora, lo que no quiere decir del Partido Conservador, amante de la seguridad, o si soy una persona transformadora. En la tensión entre el orden y la libertad, el derecho, la economía y todo apuestan al orden, no importa si ese orden implica que después no haya libertades y no se puedan manifestar socialmente, eso es propio del espíritu conservador y ese espíritu se nota a diario en la economía, en los gobiernos, este gobierno se lo pasa tratando de hacer buena letra con el imperio, con el sistema, las medidas económicas las reciben por fax, y viene gente del Fondo Monetario para ver si hicieron bien los deberes, se perdió el concepto de soberanía, se perdió el concepto de Estado. Este es el cuadro, y la pregunta fundamental es si hay que aceptarlo tal como está o hay que rechazarlo por más que lo tilden a uno de utópico.

—**¿Cuál fue la oferta que hizo el capitalismo para triunfar en la Guerra Fría?**

—Creo que el capitalismo fue mucho más inteligente que el socialismo en ese sentido. Empezando por episodios que ya conocemos como la matanza de gente en la Unión Soviética con Stalin, y eso fue una cosa concreta, real, no fue algo inventado. Ahí se demostraba, como en su momento lo denunciaron algunos anarquistas, que se construyó una burocracia que descuidó al ser humano, funcionaba pero la gente no se podía ir de la Unión Soviética.

—**En un reportaje Cohn Bendit dice que la gran victoria del capitalismo fue saber ligar a la democracia con el mercado y que esa es también la gran derrota del socialismo.**

—Totalmente de acuerdo. ¿Qué pasaba en los países socialistas?, ¿cómo funcionaba la economía?, a diferencia del capitalismo, funcionaba sobre la base de derivar todo el producto social a la conquista del espacio, la bomba atómica, mientras fabricaban autos



La
Capacitación
que
Necesitás



San Martín 357

Tel: 0462-32741

Venado Tuerto

que eran un desastre, sin darse cuenta que los seres humanos, en cualquier época histórica, tienen necesidad de estar vinculados con la producción, el consumo, y que no tiene por qué ser un mercado que funcione sobre la inequidad, inequitativo es el capitalismo; la no existencia del mercado, la fabricación de productos de quinta calidad y el desarrollo de la energía atómica no eran deseables para la población.

—En otra parte decía que como el socialismo real organizaba todo en base a clases o grupos, sujetos colectivos, se olvidó del individuo, no tuvo en cuenta a la persona, a la subjetividad, y si había una lucha para librar era en ese terreno.

—En todo ese conjunto de cosas digamos: primero la pérdida de la Guerra Fría, segundo la caída del socialismo real, la caída del muro de Berlín, los errores vinculados con el sistema productivo, lo único que les interesaba era ver la guerra con Estados Unidos y resulta que esa guerra estaba perdida de entrada porque mientras los otros apuntaban al mercado ellos hacían productos de inferior calidad, porque todo iba exclusivamente al desarrollo de la energía atómica y demás, y no es que estuviera mal el desarrollo de la energía atómica, pero una cosa es ese desarrollo para la electricidad y otra para la bomba atómica, ¿de qué le sirve ahora a la Unión Soviética?, era solamente para la Guerra Fría, porque salvo un gran criminal como Truman puede tirar la bomba atómica, a nadie más se le ocurriría, cuando Truman tira la bomba atómica había una doble jugada, no era el problema de los japoneses porque Japón estaba derrotado, además se podría haber tirado en el mar como amenaza, pero la tiraron en la cabeza de la población civil, cometiendo uno de los actos de mayor criminalidad de este siglo; lo que pasa que Estado Unidos tenía en cuenta a la Unión Soviética, y le querían demostrar a los rusos, que eran aliados en ese momento, que ellos tenían un poder atómico efectivo y lo demostraban con esas bombas. Todo eso trajo

una gran desconfianza en la ciencia, la ciencia que para los hombres de la modernidad como Diderot era el motor del progreso, ellos creían que el núcleo del motor del progreso era la ciencia y, paralelamente al desarrollo de la ciencia, iba a progresar la virtud, la moral, la ética, las buenas costumbres, y fue al contrario.

—¿Hay posibilidades de que hoy se vuelvan a dar las condiciones para un nuevo Mayo Francés, para un reclamo colecti-

"Creo que esto se puede revertir solamente sobre la base de gente lúcida, son los intelectuales, los estudiantes y demás gente lúcida la que pueda llegar a motorizar no una transformación sino el mantenimiento de ciertas esperanzas y ciertas utopías para que esto se pueda modificar, no sé si en el siglo que viene, cuando corresponda."

vo, o es que se acepta lo que ocurre con resignación, como lo único posible?

—La mayor parte de la gente ha sido apresada por elementos que son no sólo el deseo de consumo, u otra cosa bastante siniestra que es una economía basada en el desempleo, la falta de trabajo genera apatía en la gente, porque si yo sé que voy a hacer una protesta y mañana el capataz o el propietario o el Estado me pone en la calle, uno empieza a cuidar el puesto de trabajo, ese pequeño coto. Este ha sido uno de los elementos que juega a favor de esta ideología conservadora. La desregulación laboral es fatal, no hay horarios, no hay vacaciones, la expresión está bien hecha, es capitalismo salvaje. Pero a su vez, ideológicamente, ope-

ra como para que no haya posibilidades. Creo que esto se puede revertir solamente sobre la base de la gente más lúcida, y lamentablemente hay que hacer un poco de elitismo, pues son los intelectuales, los estudiantes y demás gente lúcida la que pueda llegar a motorizar no una transformación sino el mantenimiento de ciertas esperanzas y ciertas utopías para que esto se pueda modificar, no sé si en el siglo que viene, cuando corresponda.

—Marcuse decía que los cambios se inician cuando un grupo intelectual se rebela, cuestión que hoy no se produce. También se suponía que las contradicciones del capitalismo entrarían en crisis a través de la clase obrera, pero hoy el obrero es un agente del sistema que lucha por ser incluido. ¿Por dónde pasan las contradicciones hoy?

—Dos cosas: el capitalismo no se puede sostener sin una pérdida de la tasa de ganancia permanente, el capitalismo obliga a la concentración de los capitales, fenómeno que Marx estudió muy bien. Pero ¿para qué se hace la concentración de los capitales? Para ver si podemos sostener la tasa de ganancia, es decir, se elimina la competencia, la competencia se hace sólo entre grandes corporaciones. La pérdida de la tasa de ganancia conduce a poner en obra dos cosas: primero la corrupción, acá hay una tremenda corrupción estatal a ojos vista, el Estado menemista es un estado corrupto, pero no solamente el estado menemista, los Estados son corruptos, y la corrupción es una de las maneras de sostenerse, pero a su vez esa corrupción Estatal no puede funcionar sin la corrupción privada. Las empresas traen códigos de ética, pero esos códigos son letra muerta. Las empresas ven la ética como el cumplimiento del derecho, dejando en claro que el derecho está congelado a favor de determinados sectores del sistema, el derecho no es equitativo para todos, hay algunos que son más iguales que otros, si este derecho es así ellos creen que "yo soy ético por derecho", por lo tanto es



PATRICIA B & Co.

THE FASHION LOOK

Centro Especializado en Depilación Descartable – Cortes y Peinados con las últimas tendencias – Maquillaje social Cosmética – Tratamientos para la Piel y Lifting Cosmetológico Pelucas y Postizos de pelo natural – Manicuría

J.B. Alberdi 247 – Tel. (0462) 36336 – Venado Tuerto – Santa Fe – Argentina

necesario que el derecho mismo sea impugnado a través de teorías críticas del derecho. La segunda contradicción en que se sostiene el capitalismo es la destrucción de la naturaleza, la tala de bosques, ¿cómo se puede justificar, por ejemplo, que la industria automotriz genera miles, millones de automóviles, la mayor parte de los cuáles circulan por las calles conducidos por una sola persona, cuando en realidad lo único que están haciendo es tirar gases y generar problemas en la naturaleza?; lo mismo la tala de bosques en Brasil, ¿quién puede iniciar la paradoja de Brasil sino las personas a quienes les interesan esas tierras para cultivar? Entonces el capitalismo no puede sostenerse sin estas verdaderas trampas arteras que son: ataque a la naturaleza, desentendimiento total de los problemas ecológicos y por otro lado corrupción.

—Tal cual usted lo describe, por un lado tenemos una ideología conservadora que se ha hecho carne aún en los sectores de los que se supone podría esperarse cierta lucidez y distancia; y por el otro un sistema que, paradójicamente, para subsistir necesita destruir lo que le brinda las condiciones de existencia. Es un panorama algo difícil. ¿Dónde termina esta escalada?

—Yo no quiero entrar en un discurso fácil, ni pronunciar la palabra mágica: dialéctico; lo que quiero decir es que la historia se hace así, con todas estas contradicciones, estas contradicciones son enormes masas de gente que no puede salir de esta situación, que no ven ninguna esperanza porque no tienen formación, y es eso mismo lo que pasa con la educación en la Argentina, cada vez aparece más gente con poca mentalidad para poder captar las cosas, están destinados a ponerse en fila, en la fila del ejército de desocupados. Pero al mismo tiempo existe una reacción, y tiene que haber una reacción, se tratará de empujar los límites hacia delante y esto va a ocurrir siempre porque el hom-

bre nunca se va a resignar, cuando digo el hombre quizás esté haciendo un abuso del lenguaje, porque son algunos hombres, como también son algunos hombres los que entran en la fila.

—Históricamente siempre apareció una resistencia que posibilitó una crisis. Si el límite lo pone la naturaleza ¿cuando ese momento llegue, no será tarde?

—La naturaleza puede contribuir en sentido negativo, por su destrucción, pero el límite tiene que salir de los seres humanos, de la historia. La naturaleza no es un agente histórico, a menos que sea como esta gente que está en Mendoza y espera la llegada del Apocalipsis; esa gente en el fondo está traduciendo un mal encaramiento de los problemas, ¿qué traduce esa gente?, traduce: por un lado una tensión con la propia iglesia porque los consuelos de la iglesia ya no son suficientes para mucha gente, por eso la gente se va a las sectas, a los gurús y a todas esas cosas dudosas; y también está expresando una tensión con la realidad, el mundo se les ha hecho muy difícil, entonces la realidad, económica, de vida, etc., genera este tipo de cosas mal canalizadas, y cada vez habrá más problemas de mala canalización.

—¿Usted cree que siempre aparecen hombres que lo canalizan bien?

—Claro, van a aparecer. Cuando digo intelectuales no me refiero solamente a intelectuales políticos, en la Argentina tenemos intelectuales como por ejemplo Héctor Tizón, Viñas, Saer, son intelectuales que tienen compromiso político con la gente, todos ellos, y son intelectuales de primerísimo nivel, esto es lo que produce Sudamérica en relación con los Estados Unidos, nosotros tenemos muchos defectos pero, por lo menos, el desarrollo cultural en Sudamérica es muy importante, no se consigue gente de este nivel, un García Márquez, un Roa Bastos, en otros lugares, solamente en Latinoamérica. Latinoamérica tiene eso. Esto está demostrando que hay fuentes y recursos de gente

de todo tipo y de toda edad.

—Lo escucho y parece tranquilo, como si supiera el final, aún cuando usted no vaya a vivirlo. Es la antítesis de la desesperanza y la urgencia de pensamiento que cunde en el mundo. ¿En todas las épocas le cuesta al hombre abstraerse?

—Sí, en todas las épocas. Por ejemplo, Espartaco. ¿Usted sabe cómo le habrá costado abstraerse para poder hacer la rebelión que hizo contra los romanos? Además los recursos que tiene el sistema son de terror, fíjese lo que hace Fujimori sino, es la famosa cuestión de Quino y su Mafalda: el palo de abollar ideologías. Eso funciona. El obrero peronista confundía justicia social con asistencialismo, pero ahora a la gente le interesa el trabajo no la asistencia social. El problema es que ha habido cosas que se han incrementado, que no es solamente la cuestión ideológica que genera la creencia en que esto es eterno, sino también que dentro de esto hay cosas que son realmente muy malas, como el crecimiento del racismo, el neonazismo es impresionante, en Europa, en Francia hay un racismo que ya no es por cuestión de raza sino por cuestión de trabajo, contra los árabes, en Alemania contra los yugoslavos. Estuve en el '77 en Alemania, cuando todavía no estaba la fragmentación en Yugoslavia y todos estaban en estado de bienestar, iban a supermercados en autos y eran obreros, eso ahora se terminó y viene el racismo contra eso, el racismo contra los judíos también existe, el anti-semitismo, ¿dónde escucha usted el anti-semitismo?, yo lo escucho en las canchas desde que empieza hasta que termina un partido, toda la tribuna rival de Atlanta, por dar un ejemplo, lo manifiesta, y los de Atlanta le devuelven ese racismo diciéndoles villeros; hay un racismo que se nota en los sectores más populistas, eso hay que corregirlo y va a ser terrible hacerlo. La UOM se opone al ingreso de obreros bolivianos, paraguayos, porque para ellos son el origen de todos los problemas. ♪

Cañón - Imbern

agropecuaria



Dany "El Rojo" Daniel Cohn Bendit



Tres décadas distancian un reportaje del otro. Desde Dany "El Rojo", aquel osado estudiante veinteañero que lideró la mítica revuelta francesa del '68, jaqueó el gobierno de De Gaulle y concentró la atención del mundo, entrevistado por Sartre durante los acontecimientos, a Cohn Bendit, diputado por el Partido Ecologista alemán, en diálogo con el Psicoanalista José Abadi a mediados de los '90. El segundo reportaje es prologado por el propio entrevistador.

Dany El Rojo

por JEAN PAUL SARTRE *

—El problema es siempre el mismo: reformas o revolución. Como usted dijo, todo lo que ustedes hacen por la violencia es recuperado por los reformistas de una manera positiva. La universidad, gracias a la lucha de ustedes, será reformada, pero lo será dentro del cuadro de la sociedad burguesa.

—Evidentemente, pero creo que es la única manera de ir adelante. Tomemos el ejemplo de los exámenes. Estos se realizarán, sin duda. Pero seguramente no se desarrollarán como antes. Se encontrará una fórmula nueva, y si se efectúan una sola vez de manera inhabitual, un proceso de reforma se abrirá que será irreversible. No sé hasta donde llegará, sé que se hará lentamente, pero es la única estrategia posible. Para mí, no se trata

de hacer metafísica y analizar cómo se hará "la revolución". Creo que vamos más bien hacia un cambio incesante de la sociedad provocado, en cada etapa, por acciones revolucionarias. Hoy, en el mejor de los casos, puede esperarse la caída del gobierno. Pero no hay que soñar con hacer saltar en pedazos la sociedad burguesa. Esto no quiere decir que no hay nada que hacer: al contrario, es preciso luchar paso a paso partiendo de una impugnación global.

(...) Es necesario abandonar la teoría de "la vanguardia dirigente" para adoptar otra —mucho más simple, mucho más honesta—, la de la minoría activa que desempeña el papel de fermento permanente e impulsa la acción sin pretender dirigir. De hecho, aunque nadie quiera admitirlo, el partido bolchevique no "dirigió" la revolución rusa. Fue llevado por las masas. Pudo elaborar la teoría por el

camino, impulsar por aquí y por allá, pero no desencadenó él solo un movimiento que fue en gran medida espontáneo. En algunas situaciones objetivas —si las luchas de una minoría activa ayudan—, la espontaneidad vuelve a encontrar su puesto en el movimiento social. Ella es la que permite el empuje hacia adelante y no las órdenes de un grupo dirigente.

—Lo que muchos no comprenden es que ustedes no intentan elaborar un programa, dar al propio movimiento una estructura. Les reprochan que buscan "romper todo" sin saber —en todo caso sin decir—, lo que ustedes quieren colocar en lugar de lo que demuelen.

—¡Evidentemente! Todos se tranquilizarían, Pompidou el primero, si fundáramos un partido anunciando: "Todos éstos están ahora con nosotros. He ahí nuestros objetivos y he

No sólo de pan vive el hombre

La Parrilla

Un lugar para el encuentro

Mitre 286 - Tel. 21499

aquí cómo confiamos en alcanzarlos...". Se sabría con quién hay que vérselas y se encontraría la forma de enfrentarlo. No se estaría ante la "anarquía", el "desorden", la "efervescencia incontrolable".

La fuerza de nuestro movimiento radica justamente en que se apoya sobre una espontaneidad "incontrolable", que da el impulso sin buscar canalizarlo, y utiliza en su provecho la acción que ha desatado. Hoy, para nosotros, hay evidentemente dos soluciones. La primera consiste en reunir cinco personas con buena formación política y pedirles que redacten un programa, formulen reivindicaciones inmediatas, que parezcan sólidas apariencias y decir: "He aquí la posición del movimiento estudiantil, hagan lo que ustedes quieran". Es la solución mala. La segunda consiste en tratar de hacer comprender la situación no a la totalidad de los estudiantes, ni aún a la totalidad de los manifestantes, sino a un número elevado de ellos. Para eso hay que evitar la creación inmediata de una organización, definir un programa, que serían inevitablemente paralizantes. La única ventaja del movimiento es justamente este desorden que permite a las personas hablar libremente, y que puede desembocar en cierta forma de auto-organización.

Al liberarse de repente en París la facultad de hablar, era necesario primero que la gente se expresara. Dicen cosas confusas, vagas, a menudo sin interés porque han sido dichas cien veces, pero después de haber dicho todo eso están en condiciones de plantearse la pregunta: "Y entonces ¿qué?". Esto es lo importante, que el mayor número posible de estudiantes se pregunte: "Y entonces ¿qué?". Solamente luego se podrá hablar de programa y de estructuración. Plantearnos desde hoy la pregunta: "¿qué hará usted con

los exámenes?", es querer ahogar el pez, sabotear el movimiento, interrumpir la dinámica. Los exámenes se realizarán y nosotros haremos propuestas, pero que se nos conceda un poco de tiempo. Primero hace falta hablar, reflexionar, buscar fórmulas nuevas. Las encontraremos, pero no hoy.

-Habrá vacaciones, se producirá un enlentecimiento, sin duda una retracción. El gobierno lo aprovechará para hacer reformas. Ustedes tendrán pues una universidad transformada, pero los cambios

una "contraenseñanza", que no fabrique más cuadros bien integrados sino revolucionarios, es una esperanza que me parece un poco idealista. La enseñanza burguesa, aun reformada, fabricará cuadros burgueses. Las gentes caerán en el engranaje del sistema. En el mejor de los casos serán miembros de una izquierda "bien pensante", seguirán siendo, objetivamente, los engranajes que aseguran el funcionamiento de la sociedad.

Nuestro objetivo es lograr una "enseñanza paralela", técnica e ideológica. Se trata de

que nosotros mismos removamos la universidad sobre bases totalmente nuevas, aunque no dure más que unas semanas. Lo importante no es elaborar una reforma de la sociedad capitalista, sino hacer una experiencia de ruptura completa con esta sociedad, una experiencia temporaria, pero que deje entrever una posibilidad. Se percibe algo, fugitivamente, y se desvanece, pero es suficiente para probar que ese "algo" puede existir. Momentos de ruptura en la cohesión del sistema y que se les puede aprovechar para abrir brechas.

-Ello supone la existencia permanente de un movimiento "anti-institucional" que impida a las fuerzas estudiantiles estructurarse.

-La defensa de los intereses de los estudiantes es, por otra parte, muy problemática. ¿Cuales son sus "intereses"? No constituyen una clase. Los trabajadores, los campesinos, forman una clase social y tienen intereses objetivos. Sus reivindicaciones son claras y se dirigen al patrón, a los representantes de la burguesía. Pero ¿los estudiantes? ¿Quiénes son sus "opresores" sino el sistema entero? ♪

* Entrevista publicada en *Le Nouvel Observateur* 20 de mayo de 1968 y en *Cuadernos de Marcha*, julio de 1968.



Jean Paul Sartre ante una multitud de estudiantes en la Sorbona

pueden muy bien ser sólo superficiales, no cambiar nada el fondo del sistema. Reivindicaciones que el poder podría satisfacer sin cuestionar al régimen. ¿Cree usted que puedan obtenerse "reformas" que introduzcan elementos revolucionarios en la universidad burguesa, que por ejemplo, hagan que la enseñanza dada en la universidad se halle en contradicción con la función principal de la universidad en el régimen actual: la de formar cuadros bien integrados en el sistema?

-La posibilidad de lograr que la enseñanza brindada en la universidad se transforme en



DIÓGENES

REVISTA DE DIFUSION CULTURAL
Y COMUNICACIÓN
MENDOZA - ARGENTINA

Cnel. Rodríguez 482 - Telefax: 061-238527 - (5500) Mendoza



EL MITO

María Pelizza

Domingo 22 hs - FM 102.5

Una comunicación personal

por José Abadi

Aquella mañana en Frankfurt, me levanté entusiasmado y con la esperanza de indagar algunas de las incógnitas que hacía ya años insistían en mí acerca de los acontecimientos del Mayo Francés del '68. Sus gestores ideológicos y las relaciones con los movimientos y episodios que habían tenido lugar ese año y los inmediatos subsiguientes, en distintas partes del mundo. Tenía claro que no era este diálogo-entrevista, programado desde algunos meses antes con Daniel Cohn Bendit, lo que fuera a responder tamañas preguntas, pero esperaba que ayudara a dibujar el mapa que venía yo haciendo. Me sorprendían, no sólo, el silencio de sus protagonistas, sino también de politólogos e intelectuales acerca de un mes que, en su momento, fue calificado de revolucionario, transformador, y hasta se lo llegó a proponer como símbolo de un salto histórico. ¿Decepción, vergüenza, aburrimiento?

Creo que por eso, junto a mi interés y reflexión, había también una aspiración de ratificar si "todo aquello" en verdad había sucedido o si sólo fue una película muy taquillera.

Me vinieron a la memoria unas notas de Octavio Paz: "Fue una crítica singularmente violenta y lúcida. La revolución juvenil de los '60, recogió esos temas y los vivió como una apasionada protesta. El movimiento de los jóvenes, admirable por más de un concepto, osciló entre la religión y la revolución, el erotismo y la utopía. De pronto, con la misma rapidez que había aparecido, se disipó. La rebelión juvenil surgió cuando nadie lo esperaba y desapareció de la misma manera. Fue un fenómeno que nuestros sociólogos aún no han sido capaces de explicar... En los '70 la rebelión se apagó y la crítica enmudeció."

Pretendía, entonces, escuchar el pensamiento actual de uno de sus protagonistas principales: Dany el Rojo.

Pero ni tan fácil ni tan sencillo. Cuando concedió la nota, me avisaron que era reacio a entrevistas evocativas de aquellos años. Es más, prácticamente no las concedía. Era su trabajo presente, como miembro del Partido Ecologista Alemán, Parlamento Europeo, su lucha acerca de los inmigrantes, lo que quería debatir. Y fue ese el tema con el que empezó la entrevista.

Se realizó en una de las oficinas del Partido Ecologista, en un clima cordial, nada solemne. Me recibió en jeans y una camisa sport verde y se fue convirtiendo en un diálogo intenso, y que si bien estaba programado para media hora, se prolongó, sin que lo advirtiéramos, por más de una hora. Después de veinte minutos, el clima estaba a punto y le pregunté por qué lo irritaba tanto que le pregunten

acerca de la Universidad. Me respondió: "porque eso sucedió hace treinta años y yo ya soy un hombre de cincuenta. Era otro tiempo y otras sus preocupaciones". Confieso que no me resultó satisfactoria su respuesta. Insistí entonces con su rol de político, me resultaba difícil creer que fuera ajeno a la Universidad y a las aspiraciones de un segmento generacional tan importante. Fue recién entonces cuando entramos en el tema de los ideales de los jóvenes sesentistas y los actuales. La diferencia entre plasmar La Gran Utopía, la transformación del hombre, según un modelo universal de aquellos tiempos frente a la lucha y conquista de las pequeñas utopías (valga la contradicción según algunos), y la integración de pequeños grupos, con sus propias características y modelos ajenos a una pretensión universalizante. Pienso en los dogmas de minorías que se creían dueños de un saber que luego en pos de la concientización justificaron la violencia.

Cohn Bendit veinte años después del mayo parisino necesitó encontrarse con personajes en distintos lugares del mundo con los que tuvo puntos en común o de contacto, y recopilar parte de esas charlas en el libro *La revolución y nosotros, que la quisimos tanto*. Los diálogos que allí se reproducen son muy ilustrativos. Los dos aliados inseparables, Abbie Hoffman y Jerry Rubin, en aquel convulsionaldo Estados Unidos del '60, hoy son el día y la noche, decepcionados uno del otro, así como Searles, Black Pauthens, etc.

Pero la distancia nos permite nuevas articulaciones y preguntas. ¿Se sintió —como dijeron algunos politólogos— De Gaulle decepcionado por que la juventud que él pretendió aliada de su proyecto "Francia Tercera Posición", se pusiera en su contra? ¿Lamentaba, según algunos, que fuera la burguesía aterrorizada la que los apoyara? Las fuerzas armadas le hicieron saber que estaban listas si las necesitaba, pero De Gaulle no los invitó a que resolvieran el problema. Fue Pompidou quien arregló con la burocracia sindical o el sindicalismo de la izquierda oficial, un aumento de salario (¿por arriba de la productividad?) y concluyeran las huelgas, pero esto tuvo consecuencias en el plan económico. También se produjo la caída de Dubcek y la efímera Primavera de Praga. Los tanques soviéticos, como en aquel Budapest de 1956, mostraron el juego de la política rusa. Y no nos extenderemos acerca de las interpretaciones que se daba al maoísmo. Pero sí haremos más preguntas acerca de una joven generación que sintió que era ajena a esa concepción de universo que aparecía como predominante en las esferas de poder. Una juventud que se identificaba con lo marginal, con lo periférico de un sistema socio-



Incluye los sumarios de sus ediciones en la base de datos Latbook (libros y revista)

Disponible en **INTERNET**

En la siguiente dirección:

<http://www.latbook.com.ar>

Lote

AUTOMOTORES

ENGRANAJES VENADO S.R.L.
CONCESIONARIO OFICIAL ISUZU

Telefax: 0462-20569/71

Ruta Nac. N° 8 y Pueyrredón

Venado Tuerto

económico industrial que en aquel momento se desarrollaba con éxito.

¿Era un anuncio, paradójicamente del cambio económico que sobrevendría (globalización, hipertecnología, fin del estado benefactor, fragilidad del sistema soviético) en un futuro no muy lejano?

Vale la pena recordar que los famosos graffittis callejeros, anticipo del reino de la imagen, reunían provocación, humor, invitaciones violentas e ingenio. Pero algo más, jerarquizaban y legalizaban la presencia del placer y presentaban a la libertad sexual como una conquista imprescindible de una nueva estructura social. Hoy el placer es un objetivo privilegiado del hombre posmoderno, pero no lo era en la tabla de valores de entonces. Por eso más allá del infantilismo y simplismo fue un punto original y generador de nuevas pautas. Alrededor de estas ideas trabajó Hebert Marcuse, un filósofo alemán residente en California desde hacía varios años, y que fue uno de los referentes ideológicos de fines de los '60. Sus libros, *El hombre unidimensional*, sobre todo, eran referente no sólo de estos movimientos en París, sino también en Alemania, Italia y E.E.U.U. Hoy su posición radical y total con el establishmen (la sociedad carnívora), así como la negativa a cualquier transacción, la indicación de trabajos fuera de las instituciones vigentes, suenan no sólo equivocadas, sino peligrosas. Proponía una convergencia de Marx y Freud a través de una relectura polémica. También Sartre tuvo sus escenas en el Mayo Francés, una de ellas fue una entrevista a Cohn Bendit (ver páginas 23 y 24). Pero luego del acuerdo del gobierno con el

sindicalismo, las huelgas se terminaron y De Gaulle llamó a elecciones, donde obtuvo un amplio respaldo de la burguesía francesa.

La revuelta estudiantil se apagó. A Cohn Bendit no se le permitió volver a Francia y se instaló en Alemania. Algunas cosas volvieron a ser lo que eran, pero otras, de un modo manifiesto o latente, se modificaron definitivamente. El tema de la normatividad y el autoritarismo merecieron un nuevo análisis. Fue una de las últimas explosiones de la ideología propia de la modernidad. El concepto mismo de libertad es otro hoy en día. Mayo del '68, oposición a la guerra de Vietnam, hippies, Primavera de Praga, lucha contra la discriminación, matanza de Tlatelolco, Woodstock, Che Guevara, Cordobazo y otros. 20 años de hechos y personajes históricos autónomos y separados o piezas de un rompecabezas que se articulan significativamente para exhibir una parte sustancial del último tramo de la modernidad.

Sobre el final de la entrevista, como bajando los decibeles, (qué ingenuo), le pregunté qué deporte le gustaba. Me dijo ser entusiasta del fútbol.

—¿Maradona? —pregunté para no dejar olvidar el lugar común.

—Obviamente, un gran jugador —agregó—. Pero ustedes tienen un técnico muy capaz: Menotti. Tiene conceptos estratégicos muy interesantes —me explicó.

Conceptos, estrategias, partidos, victorias, derrotas, conductores y equipos: una buena metáfora de toda la conversación. ♪

La imaginación en los muros

“La revolución hay que hacerla en los hombres antes de que cristalice en el sistema”

“La acción no debe ser una reacción, sino una creación”

“Si tienes el corazón a la izquierda, no tengas la billetera a la derecha”

“Lo difícil es lo que puede hacerse inmediatamente, lo imposible, lo que necesita un poco más de tiempo”

“La novedad es revolucionaria, la verdad también”

“Tomemos en serio la revolución, pero no a nosotros mismos”

“Nuestra izquierda es prehistórica”

“Exagerar, excelente arma”

“En las facultades, 6 % de hijos de obreros. En los reformatorios, 90 % de hijos de obreros.”

“Hay que explotar sistemática el azar”

“En toda revolución hay dos tipos de personas: las que la hacen y las que se aprovechan de ella”

“La cultura es la inversión de la vida”

“La amnistía es el acto por el que

muchas veces los soberanos perdonan las injusticias que ellos mismos han cometido”

“La libertad es el derecho al silencio”

“¿Usted sabía que aún existen cristianos?”

“Exagerar es comenzar a inventar”

“Los muros tienen oídos. Vuestros oídos tienen muros.”

“La anarquía soy yo”

“Meta un poli en su motor”

“El fuego realiza”

“Nuestra esperanza sólo puede venir de los sin esperanza”

“La reforma sin bolches”

“Estudiantes, después de esta nuestra dignidad, debéis ir más lejos. ¡Salud!”

“El derecho no se mendiga, se coge”

“Tengo que decir pero no sé qué”

“Vine, ví, creí.”

“Inventad nuevas perversiones sexuales: ¡yo ya no puedo!”

“Si es necesario recurrir a la fuerza no os quedéis en el medio”

“Ante una situación extraordinaria, medidas extraordinarias y sacrificios en proporción”

“Paren el mundo que me quiero bajar”

“La humanidad no será feliz hasta que el último capitalista sea ahorcado con las tripas del último izquierdista”

“No toméis es el ascensor, tomad el poder”

“Ahora la pereza es un crimen. Sí, pero al mismo tiempo es un derecho”

“Soy marxista tendencia Groucho”

“No rechazamos la posesión de la inteligencia, sólo su uso”

“La economía está herida. Que reviente.”

“Abrid las ventanas de vuestro corazón”

“El alcohol mata, tomad LSD”

“Vive el presente”

“Las armas de la crítica pasan por la crítica de las armas”

“Si queréis ser feliz debéis ahorcar a tu propietario”

“El control de tu vida depende de tí”

“Plebiscito: digamos si o digamos no, nos hacen a todos mierda”

“Civismo rima con fascismo”

“Olvida todo lo que habéis aprendido. Comenzad a soñar”

“Abrid vuestras cabezas tan a menudo como vuestras braguetas”

“El Estado es cada cual”

“Lo sagrado es nuestro enemigo”

“Yo me cago en la sociedad, pero ella me lo devuelve con creces”

“La felicidad es una idea nueva en Ciencias Políticas”

“Las reservas impuestas al placer excita el placer de vivir sin reservas”

“La vida está en otra parte”

“La vergüenza es contrarevolucionaria”

“Decreto el estado de dicha permanente”

“No me liberéis, yo me encargo”

“Coged los unos a los otros, sino los cogerán”

“Eyacula tus deseos”

“¡Qué tranquilidad! 2 + 2 no son 4”

“No hagáis una revolución a imagen de vuestra universidad: confusa y esclerótica”

“Dejemos el miedo al rojo para los animales con cuernos”

“La muerte es necesariamente una contrarevolución”

“Consuma más, vivirá menos”

“La imaginación al poder”

Daniel Cohn Bendit

por JOSE ABADI

–Frente a lo que podría llamarse la caída de las barreras, de los muros, de las cortinas, frente a lo que parece ser, en cierto sentido, una democratización internacional. ¿Qué pasa que asistimos a tendencias racistas, xenofóbicas, donde la inmigración aparece como un mal que hay que extirpar?

–Usted acaba de mencionar aquello que efectivamente transforma nuestra sociedad. Hasta la caída del muro el mundo era simple. Estaba Occidente y estaba el socialismo real que era sinónimo de una sociedad negativa. Algunas tendencias pro-comunistas defendían este sistema pero nuestra sociedad en general la rechazaba. Con la caída del muro, el bien y el mal dejan de ser conceptos tan simples. Estamos frente a cambios fundamentales. Por ejemplo, la reunificación alemana obliga a redefinir la identidad alemana. Exige a los alemanes compartir y ayudarse mutuamente, hay una necesidad de pactar. Frente a esto que no es el desarrollo individualista como sinónimo de egoísmo, la inmigración es reveladora. Porque es para todos la interpelación de algo nuevo. Y confrontada la sociedad con sus problemas, ésta a veces trata de extirparlos, enfrentando negativamente la inmigración.

El problema frente a la inmigración puede explicarse recordando que la evolución del niño luego de su nacimiento es comprender que no hay unidad entre él y su madre. Lo mismo a nivel social con la inmigración. Cada individuo es extranjero a si mismo. Como la madre es extranjera al niño. El inmigrante es extranjero pero hay una integración posible. Hay algo nuevo que puede producirse si se tiene conciencia de esto.

–¿Podríamos pensar esta inmigración como el contenido oculto de una sociedad armónica?

–Vivimos en sociedades que tienen necesidad de homogeneidad. Pero de hecho, nuestras sociedades modernas son de todo, menos homogéneas. La homogeneidad de una sociedad no existe. Las pautas de vida cambian permanentemente. Hay diferencias y la



"Mis ideas no son revolucionarias sino implican acciones en el ámbito educativo, familiar, político y amoroso". Graffiti

inmigración juega un rol muy fuerte en esta situación de crisis. Se piensa que una sociedad homogénea sería fácil de manejar...pero es un sueño.

–¿No aparece peligrosamente parecida la homogeneidad con el totalitarismo?

–En la mayoría de las sociedades hay una necesidad de conformismo y esta es la materia prima que sostiene al totalitarismo. Es que el totalitarismo lleva a un conformismo. Nuestras sociedades democráticas tienden a tener un conformismo libremente consentido. Las dos llevan a reacciones totalitarias, o sea que las diferencias no son aceptadas.

–¿La democracia no ha sido jerarquizada luego del derrumbe del comunismo?

–Si y no. La idea de que mercado y democracia están íntimamente ligados es la gran derrota del socialismo real y la gran victoria de la democracia liberal. La gran interpelación a realizarle ahora es cual es su capacidad de integrar la igualdad y la justicia social dentro de su proyecto político.

–En Mayo del 68 se hablaba de la "nueva izquierda". ¿Estaríamos frente a la necesidad de formular una "nueva izquierda"? O llamémoslo de otro modo si no queremos caer en derechas e izquierdas ¿Hace falta una teoría nueva?

–Si. Después de los años 60 hay toda una serie de movimientos que propusieron la necesidad de una nueva definición de una política alternativa. Que jerarquiza el rol del individuo en la política y contra la clásica posición de izquierda que hablaba de clases y grupos, y que subestimaba la necesidad de las libertades individuales. También tenemos los movimientos que colectivamente reivindican el derecho de las diferencias (feministas, gays, etc). Son aquellos que hicieron explotar la ho-

mogeneidad de la sociedad que era una homogeneidad moralizante y represiva.

–En estas formulaciones no se rescata algo de ese tiempo que sostenía Marcuse en el 68? La necesidad de una ruptura con la continuidad, una negación de posibilidad reformista y una oposición por el miedo de ser devorado por el sistema.

–La posición de Marcuse era muy abstracta, una teoría de laboratorio. Francamente, no existe una ruptura con la continuidad. Existe una desviación de la continuidad. Una nueva estrategia esta anclada en una historia de continuidad con el pasado y lo que ocurre es una bifurcación. Como el desvío de dos rieles. La ruptura no es más que una bifurca-

Dr. Gustavo De Glee
Clínico Gastroenterólogo
Hepatólogo



Dra. Beatriz Ferrari
Ginecología
Patología mamaria

Pellegrini 721

Tel. 0462-34607

Venado Tuerto

ción. En segundo lugar, la idea de Marcuse de no ser integrado por el sistema limita con lo infantil. La opción de todo o nada es peligrosa porque el todo nos lleva obligatoriamente a posiciones totalitarias, ya que no aceptan las situaciones intermedias que efectivamente son las que hacen avanzar las cosas. Un ejemplo de esto es el terrorismo de extrema izquierda de Las Armadas Rojas. Dado que si usted toma la definición de lo que es bueno para el género humano como un absoluto, se justificarían la muerte y el asesinato como algo lógico en nombre de una lucha fundamental.

-La minoría no por serlo esta excusada de totalitarismo, verdad?

-No, al contrario. Creo que hay dos formas de totalitarismo. Una donde la mayoría impone su visión de la historia y de la vida cotidiana a todos. Pero hay también un totalitarismo de las minorías que justifica cualquiera de sus actos por creerse los poseedores de la verdad histórica.

-Esa es una de las cosas que más se le criticaba a Marcuse en el 68.

-Creo que Marcuse estaba en una situación difícil en el 68. El quería por un lado, justificar la necesidad de una ruptura con el conformismo, totalitarismo mayoritario, y al mismo tiempo no tuvo la fuerza de replantear no lo adeudado con esa ruptura sino la manera en la que la ruptura se llevaría a cabo como oposición. En mi opinión Marcuse no jugó hasta el final su rol de filósofo, de interpelar tanto a las mayorías como a las minorías.

-¿Se puede pensar en posibles pasajes de movimientos espontáneos a partidos como posibilidad de cambio?

-Todo movimiento extra-parlamentario es necesario como movimiento de cambio que interpela a la sociedad. Pero en una sociedad democrática todo cambio debe al final realizarse y definirse en el cuadro de las estructuras políticas. Si se quieren cambiar las leyes y todo eso, hace falta mayorías en el parlamento, sino no cambiamos nada. El problema es como pasar de un movimiento extra-parlamentario a nuevas estructuras políticas. Y creo que efectivamente todo el funcionamiento político y la propuesta de un partido consiste en formular aunque sea algo

nuevo en su concepción de la política. Yo no digo una ruptura total, un partido que se establece en un parlamento debe tener obligatoriamente un 50 % al menos de su comportamiento tradicional, pero la clave es si estas nuevas emociones, nuevos contenidos, nuevas ideas en torno a la democracia logran provocar esa bifurcación de la que hablábamos. Si permiten que haya un cambio político que genera una nueva orientación de la sociedad y de la estructura política.

-Combinar la fuerza juvenil con la experiencia.

-Hay que articular por un lado la capacidad de renovación y de replanteo que los jóvenes tienen con la experiencia capaz, justamente, de orientar su práctica política.

-¿Qué lugar le adjudica hoy al papel del universitario, al estudiante en la dirección de la universidad, si es que tuviera que haberlo?

-Yo tengo un problema. Cada vez que me hacen preguntas sobre la universidad tengo la impresión de que creen que soy un poco como Baden Powell que a los 80 años seguía siendo un faro encendido. Yo...bueno, tengo casi 50 años. La universidad esta lejos. No porque haya jugado un rol en la universidad hace 30 años voy a ser siempre el indicado para hablar de ella. Lo que yo veo ahora es la gran diferencia entre los jóvenes de hoy y nosotros. Es que nosotros no teníamos miedo del futuro, éramos prometeicos. Nuestra rebeldía se basaba en la idea de querer dirigir nuestro propio futuro. Nosotros somos capaces de hacer otra cosa, ese era nuestro discurso. Hoy los jóvenes tienen miedo del futuro; la crisis ecológica, el desempleo, la falta de perspectiva, es decir que hoy los jóvenes tienen otro rol social. Ellos reivindican el derecho al porvenir, nosotros reivindicábamos el derecho a dirigir nuestro porvenir. Creo que esto hay que comprenderlo, que cuando los jóvenes hoy piden co-dirigir sus vidas, recuerdan a la sociedad que están aquí y que esta sociedad debe organizarles su porvenir material. Yo no soy para nada crítico frente a la juventud de hoy. Digo que ésta es su situación y que tratan de zafar a menudo individualmente, a veces colectivamente. La juventud de hoy tiene una sensibilidad frente a los problemas del Tercer

Mundo que es totalmente admirable, es menos Prometeica que la nuestra, lo que no es necesariamente un defecto.

Creo que los jóvenes hoy tienen sentido de la responsabilidad pero éste provocó también ciertos problemas. Hoy es un fenómeno general el hecho de que el discurso político se haya vuelto poco creíble. En la juventud, a fuerza de ser crítico hay una tendencia a la huida, a dejar hacer. Si no se deciden a ocupar posiciones ellos mismos pese a la gran desconfianza que tienen de los políticos, inevitablemente dejan todo justamente en manos de esos políticos.

-Los medios de difusión, el periodismo, se han constituido en uno de los canales por los que habla la sociedad que no se siente representada por los políticos. Aparecen como aquél que habla, dice y pregunta en la órbita política.

-El problema de los medios es que el control lo ejerce la venta o la audiencia, un control muy extraño. El control político es el voto. El peligro de los medios es que tienen un rol muy importante en la política y que al fin de cuentas lo que proponen o dicen los periodistas nunca precisa ser verificado.

-¿Cómo ve un político europeo los cambios políticos y económicos de la Argentina?

-Hay una voluntad de la argentina de saneamiento económico que es capaz de marginar a mucha gente para que funcione, entonces lo veo desde aquí como muy duro.

-¿No lo asocia con la dureza que fue necesaria en Alemania para el crecimiento después de la guerra?

-El sistema alemán después de la guerra se ocupó más del problema social. Creo que Alemania, duramente golpeada por el fascismo, se preocupó por armonizar el crecimiento económico, por el mejoramiento económico de las masas. Esta fue la fuerza del milagro económico alemán.

-¿Cree en la legalización de las drogas como manera de combatirla?

-Absolutamente, creo que todos los argumentos contra la legalización de la drogas son completamente idiotas. Si queremos pacificar nuestras ciudades hay que legalizar bajo control médico las drogas duras, no hay otra manera.♪

REIKI
Sesiones de Relajación

Armonización Natural - Ayuda durante tratamientos médicos y psicológicos - Tranquiliza y Centra

Consulte: Tel. 30606 - de Lunes a Viernes

La mala conciencia cultural

luis felipe noé

La relectura de un escrito suyo sobre el arte que data de 1969, en tiempos de Bar-bar-o y de la muestra Liquidación por cambio de Ramos, motiva y consume la reflexión de este trabajo que a través de un prólogo y un epílogo se mide y se compara en el tiempo:

"Lamentablemente de Mayo del 68 solo perduran trozos como "La cultura artística esta condenada a muerte". Yo lo creí, pero a cambio de algo superior. Ahora se cree eso a cambio de nada."

I

Escribir sobre Mayo del 68 en Mayo del 98 me produce una extraña sensación: por un lado me remite al reconocimiento de una realidad que en lo esencial no ha cambiado sino que se ha agudizado en sus contradicciones y, por otro, a tener que admitir que lo único que ha cambiado realmente, paradójicamente, es el soñar con un cambio de las Funciones Sociales al menos como se las concebía entonces. O tal vez ese cambio esté sucediendo de manera subliminal, pero eso sí, con la conciencia rebelde transformada tan sólo en reformista, en el mejor de los casos, en un cuadro general de escepticismo.

En Mayo del 68 no se hablaba de post-modernidad y sin embargo allí comenzó una revisión de los postulados estéticos modernistas. Cuando se formuló el concepto ya se había extirpado su raíz rebelde y sólo quedó...nada.

Una nada manifestada en puro escepticismo y en cinismo. El concepto de post-modernidad nació así muerto, no por incierto, sino que sin su sentido rebelde era una caricatura hecha bajo una perspectiva elitista burguesa. Pero de todas maneras encierra una conciencia que se manifestará nuevamente y, tengo la sensación, que de manera insólita, porque no vendrá esta vez de la conciencia ni burguesa ni proletaria en crisis, sino lisa y llanamente de la marginación que reclama su lugar a tal punto que lo hará valer. No soy Nostradamus para predecir su éxito o fracaso con respecto a los mecanismos de poder pero doy por cierto que la así llamada "conciencia postmodernista" asumirá su sinsentido y se transformará –nueva paradoja– en conciencia lúcida. Retomará postulados del 68 pero sin la ingenuidad universitaria pequeño-burguesa de ese momento, que se parecía más a un suicidio que a una rebelión y por esto fracasó. La mala conciencia solo sirve para el arrepentimiento y no para poner lo que se es al servicio de los cambios. Para entender lo que estoy afirmando propongo la lectura de un trozo de un libro que en ese mismo 68 comencé a escribir con el título de "El arte entre la tecnología y la rebelión", y que terminé –o mas bien casi concluí– en 1971 pero no me animé a publicarlo porque si bien estaba convencido de sus razones –las mismas que en gran parte comparto hoy–, ya estaba dudando de sus conclusiones. Por esto me reservo como parte final retomar el hilo de 1998 y establecer la diferencia entre las aludidas razones y conclusiones. Desde ya, creo que su lectura llevará a diferenciar el espíritu del 68 de la post-modernidad posterior, o tal vez, para diferenciar dos post-modernidades: la primera, rebelde, y la segunda, claudicante y escéptica.

II

En la introducción a "El arte entre la Tecnología y la rebelión", en un trozo titulado "De la rebelión en el arte al arte en la rebelión", publicado en la revista "Persona", de Buenos Aires, en 1969, decía así:

Recopilo a continuación algunas sentencias como una forma de precisar el tema en cuestión y dar del mismo el panorama más amplio posible:

MARSHALL MC LUHAN: "El medio o el proceso de nuestro tiempo –la tecnología eléctrica– reforma y reestructura los modelos de la interdependencia social y cada aspecto de nuestra vida personal. Nos fuerza a reconocer y reevaluar prácticamente cada pensamiento, cada acción, cada institución formalmente dadas por sentadas".

HERBERT MARCUSE: "El desarrollo de la realidad tecnológica socava no solamente formas tradicionales sino también las verdaderas bases de la alienación artística. Esto es, tiende a invalidar no solamente ciertos estilos sino la verdadera substancia del arte".

OCTAVIO PAZ: "Se acabó la contemplación estética porque la estética se disuelve en la vida social".

JULIO LE PARC: "El interés no reside de hoy en adelante en la obra de arte

(con sus cualidades de expresión, de contenido, etc.) sino en la impugnación del sistema cultural. Lo que cuenta no es más el arte, es la actitud del artista".

PLASTICOS DE VANGUARDIA DE LA COMISION DE ACCION ARTISTICA DE LA CGT DE LOS ARGENTINOS: "Arte es todo lo que moviliza y agita. Arte es lo que niega radicalmente este modo de vida y dice: hagamos algo para cambiarlo".

MARSHALL MC LUHAN: "Nos damos cuenta ahora de la posibilidad de arreglar el entorno humano como una obra de arte, como una máquina diseñada para maximizar la percepción y hacer del aprendizaje de cada día un proceso de descubrimiento".

ABBY HOFMAN (leader hippie): "Yo estoy relacionado a la rebelión como a una obra de arte".

GRAFFITIS FRANCESES DURANTE LA REBELION DE MAYO DE 1968: "El arte ha muerto: liberemos nuestra vida cotidiana". "La cultura es la inversión de la vida". "El arte es mierda". "La poesía esta en las calles". "La imaginación al poder".

HERBERT MARCUSE: "En la sociedad de la abundancia el arte constituye un fenómeno interesante. Por un lado rechaza a la sociedad establecida; por el otro, se ofrece y es vendido en el mercado. No hay un solo estilo artístico, por más vanguardia que sea, que no se venda. Esto quiere decir que la función del arte es, por lo menos, problemática. Se ha hablado del fin del arte y existe verdaderamente entre los artistas el sentimiento de que el arte, en la actualidad, no tiene ninguna función. Abundan los museos, los conciertos, los cuadros en los salones de ricos, pero el arte carece de función. Ahora bien, quiere transformarse en una parte esencial de la realidad, cambiar la realidad. Miren los graffitis, por ejemplo. Quizá sea para mí el aspecto más interesante de la revolución de Mayo, la unión de Marx y André Breton. La imaginación en el poder, eso sí es revolucionario. Es nuevo y revolucionario tratar de traducir a la realidad las ideas y los valores más avanzados de la imaginación. Eso prueba que se ha aprendido algo importante: la verdad no está solamente en la racionalidad, sino también —y quizás mejor—

en la imaginación". En el total de estas frases podemos señalar a primera vista cuatro aspectos:

1) Todas coinciden en lo fundamental aunque no en el uso de la palabra arte. Se lo considera desde "una mierda" hasta "todo lo que moviliza y agita". Al cambio o a la rebelión, por otra parte, se los coloca al nivel de la obra de arte.

No se trata de discrepancias. Las diferencias sólo residen en el uso de la palabra arte, según se lo asocie a su vieja función

o a una que —sin ser nueva— es ejercida en forma nueva: la de ser revelador de una nueva situación en el seno mismo de la sociedad.

La cuestión oscila entre un arte para minorías (aún cuando los beneficiarios puedan ser mayorías consumidoras de un arte que no cuestiona la sociedad establecida o que lo hace de manera retórica y marginada) y un arte que trata de transformarse en una dinámica de cambio de la realidad —definición ésta en la que todos los autores de las sentencias coinciden.

2) Todas parten del supuesto de que ha ocurrido un cambio fundamental en la sociedad que hace replantear el concepto de arte y, por por otra parte conciben —expresa o tácitamente— un cambio por hacer. Cambio en el cual el arte tendría una función participatoria. El cambio supuesto es tecnológico. El cambio por hacer es político. Ambos son sociales. El arte entre la tecnología y la rebelión.

3) Todas tienen en común la carencia de una distinción, muy usual hasta ahora pero tendiente a desaparecer. En ninguna de ellas se hace el distinguo entre la producción artística y la militancia política, ni aún para señalar que la primera debe reflejar a la segunda. Lisa y llanamente ubican al arte como conciencia de militancia creadora en el cambio social. El arte se separa de la concreción en objetos y se disuelve en la vida social. Lo cual no quiere decir que los objetos no puedan ser supuestos como signos de esa acción directa en la realidad.

4) La conciencia de cambio se adelanta a la obra misma del artista. Lo cual es palpable en la imposibilidad de ejemplificar las sentencias de Octavio Paz y de Julio Le Parc con sus respectivas obras. Ello indica más la fluidez del cambio ac-



"Exagerar es comenzar a inventar" Graffiti

tual que vivimos que una contradicción entre la conciencia artística y la obra plasmada. Esta contradicción no reside en estos autores sino en la realidad a la que pertenecen. En esta realidad el artista se halla condicionado a una determinada función y es su conciencia creadora la que lo conduce a otras conclusiones.

En el caso de *Le Parc* la trayectoria entre el punto de partida y el de llegada se denomina —por ejemplo— arte de participación. Aún cuando entre la participación del público en la obra (o en la experiencia propuesta por el artista) y la impugnación del sistema cultural existe un abismo, ambos constituyen términos dentro de la evolución lógica de un proceso, que trasciende al individuo *Le Parc*, ya que ha sido característico en los últimos años en las artes plásticas.

De este tipo de contradicción no se salvan ni el autor de estas páginas ni el artista con militancia política que critica en sus obras a la burguesía que es en definitiva la compradora de las mismas. Lo importante es destacar aquí el proceso que han realizado muchos artistas y que los ha transformado de fabricantes de llamadas "obras de arte" (dado que no servían más que para gozo del espíritu culto) en militantes de la provocación del cambio en la conciencia cultural, en la vida social y en la estructura política.

Es así que hoy nos enfrentamos ante una nueva idea de lo que el mismo arte significa y esta idea está intimamente relacionada al cuadro social general. Más aún, existe una competencia entre la idea del arte y la concreción de éste en objetos. Indudablemente es una rebelión conceptual y domina el panorama artístico de hoy porque lo que está cuestionado es la idea misma del arte y no determinadas formas de éste. El arte se encuentra ante el dilema de admitir su incapacidad para continuar como revelador de nuevas situaciones —función que venía desempeñando desde hace un siglo en forma muy pronunciada— o aceptar que la revelación de nuevas situaciones ya no cabe en un lenguaje marginado y simbólico reconociendo que el único modo de producirla es el de actuar directamente en el campo social...

Ya no cabe hablar ni de revolución artística ni de arte con conciencia revolucionaria, sino simplemente de la revolución como arte. La revolución se ha convertido en una sociedad en estado revolucionario, en su expresión de vida, en su búsqueda por revelar una nueva situación. Este es su arte. El arte de nuestro tiempo es la revolución concretada en todos los terre-

nos, tanto social como tecnológico. No se trata de que el arte reconozca la revolución tecnológica y la quiera incorporar a su seno. Ello no tendría sentido. El arte sólo puede hacer valer su voluntad de permanente búsqueda libre por la realización de lo indeterminado y su rebelión frente a toda limitación y fuerza represiva.

El arte puede hacer valer su experiencia, pero no ya a la tecnología —factor fundamental en el proceso revolucionario de nuestro tiempo—, la que tiene sus propias reglas bien estrictas, sino a la revolución en sí misma. Es decir al cambio situacional de la conciencia del hombre contemporáneo que se ejerce a través de la modificación de las estructuras que lo condicionan. Cuando se llega a esta conclusión, no obstante, no es la lógica artística la que impera, sino la lógica revolucionaria. Lo que sucede es que ésta ha sido la lógica artística de este siglo, y la conciencia de esto se ha desarrollado a tal punto que el arte ha cifrado su destino en la revolución en sí misma.

El concepto de arte como provocación cultural prevalece hoy sobre el viejo antagonismo entre arte de vanguardia y arte de izquierda. En ambas facciones ese concepto siempre predominó pero con distinta interpretación. Hoy, en cambio, se observa cada día más, que sólo una interpretación del arte es posible: la revolucionaria.

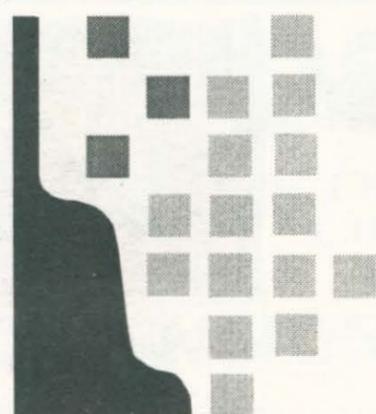
La vanguardia artística está condenada a muerte porque previamente está condenada a muerte la cultura artística (una artificiosidad de la cultura de élite en su afán de idealizar los valores del espíritu). La vanguardia artística se funde con la vanguardia de la revolución cultural.

III

La sentencia "De la rebelión en el arte al arte en la rebelión" era un fragmento de "De la rebelión en la cultura a la cultura de la rebelión". ¿Qué cultura? Previamente a los párrafos transcritos decía:

La palabra cultura tiene principalmente dos usos. Uno se refiere a algo así como una aristocracia del espíritu. En ese sentido cultura sería ese bien espiritual y hombre culto el que la poseyera. No se trataría meramente del saber sino del hombre transformado por el saber. Aún —incluso— habiéndose olvidado en gran medida de ése mismo saber.

El otro uso del término involucra a la sociedad como un todo global y a los hombres como manifestación de ese todo, sea



COLEGIO DE ARQUITECTOS

Distrito 3 - Venado Tuerto - Provincia de Santa Fe

Belgrano 686 - 1º Piso

Tel-fax: 0462- 33891

en una sociedad primitiva como en una sociedad altamente desarrollada.

Nuestra sociedad burguesa jerarquizada e individualista escogió la primera significación. Pero hoy día ha comenzado a evidenciarse en las nuevas generaciones un rechazo al término cultura. Esto se debe al desarrollo —precisamente cultural de acuerdo al primer uso del término— de la pequeña burguesía y del proletariado. Como consecuencia de un proceso de socialización —no de los medios de producción sino de los medios de comunicación— la cultura ya no es un bien de la alta burguesía.

Tres posibilidades se han abierto. Una de ellas es la búsqueda de "status" para los nuevos cultos; pero como ese "status" no es una categoría del espíritu, otras dos actitudes se han hecho cargo de la cuestión cultural en sí misma: rechazar el término cultura lisa llanamente o aceptarlo sólo de acuerdo al segundo uso al que anteriormente nos referimos. En tal sentido, la obra de Levi Strauss da una nueva base para el uso del término cultura, trazando una relación entre nuestras sociedades y las culturas primitivas.

Releyendo ahora estos textos me doy cuenta que están escritos desde la cultura elitista y desde la crisis de ella.

Pero la crisis de algo pertenece a ese algo. Todo el espíritu del 68, que duró varios años y que terminó —ya no en Europa y Estados Unidos, o en todo caso, allí en mínima escala— como se vivió en nuestro continente, pagándose muy caro, estaba planteado como una novela de aventuras. En otro texto había escrito "el arte de América Latina es la revolución". ¿Acaso el arte no es revelación? ¿Cómo se revela una cultura sometida? ¿Revela o rebela? Para el caso era lo mismo. Entre tanto no se pasó al arte en la rebelión sino al arte sin rebelión. Y aquí se empezó a hablar de post-modernismo. Habían sucedido cosas. Muchos muertos (llamados en su mayoría "desaparecidos") por aquí y el derrumbe del muro de Berlín que fue el derrumbe del segundo mundo. Todo se redujo a un primer mundo y a un neo-liberalismo que significaba el viejo capitalismo dueño del mundo entero, o sea, el capitalismo globalizado. La aldea global de la que hablaba Mc Luhan no es otra que la ciudad imperial poniendo su ley hasta en la más mínima aldea africana y latinoamericana. Es cierto, un muerto de hambre puede contemplar paradójicamente la televisión con mensajes del primer mundo. Y Mc Luhan hablaba de "arreglar el entorno humano como una obra de arte". Pero, ¿acaso en ese entonces

hasta Octavio Paz no decía que "se acabó la contemplación estética porque la estética se disuelve en la vida social"? ¿No eran tiempos acaso que se hablaba de "tiempo libre" y de "tiempo juego" como resultado de la revolución tecnológica y no de desocupación? El escepticismo del post-modernismo en realidad no es un escepticismo sobre la modernidad ni sobre el espíritu de cambio (como siempre fue el concepto de modernidad desde su primera manifestación renacentista) sino que es un desengaño sobre la primera manifestación de la crítica a la modernidad tal como se manifestó en nuestro siglo. O sea, un escepticismo sobre el espíritu del 68. Así se dio un pretendido post-modernismo a-crítico; simplemente descreído de todo. ¿El espíritu del 68 no tenía razón en su crítica? Si, pero esto no le daba derecho a falsas ilusiones ni mucho menos a creer que la conciencia crítica triunfa porque simplemente se manifiesta, supuesto común en los intelectuales y artistas. Acostumbrados estos a que su plano de realidad es el plano de la conciencia, suelen creer que el tener razón significa que se debe concluir que ella ya configura o va a configurar una nueva realidad. Y, por esto, tal vez donde claramente no se tenía razón era en dar por cierto la disolución de la cultura y el arte de élite. El amor a algo o alguien no supone que por fusión se disolverán las partes, sobre todo cuando una de ellas puede pensar de otra manera. Hoy me doy cuenta que la tan criticada cultura de élite no es otra cosa que una reserva del espíritu frente a la realidad. Y bienvenido sea que exista esa reserva. Ella servirá en tanto tal, siempre a condición que el acontecer de la realidad no le haga suponer que su función sobrepasa a la misma realidad.

Lamentablemente de Mayo del 68 solo perduran trozos como "La cultura artística esta condenada a muerte". Yo lo creí, pero a cambio de algo superior. Ahora se cree eso a cambio de nada. Por lo tanto, por suerte aún existe. En un mundo siempre cambiante y en crisis la cultura como reflexión y terreno creativo siempre será una reserva del espíritu. ¿Cual cultura? ¿La burguesa occidental? ¿No es acaso esta la que en sus crisis se renueva? ¿No es acaso esta la que incorpora en su conciencia las culturas no occidentales? La mejor garantía de la cultura occidental son sus intelectuales siempre cuestionándola. Por esto tiene salud. Pero esto no quiere decir otra cosa que sus "revoluciones" suceden mas allá del plano de la conciencia crítica. El mundo marginal —y no el proletariado— se encargará del resto. O sea de la realidad. ♪



en mayo

VIDEO CLUB
de la Plaza

Moreno 968 - Tel. 0462-22396
Venado Tuerto

recomendamos

* Reservas
* Telefónica
* Entrega a domicilio



Julio Cortázar



Y el Mayo Francés

HOMENAJE A UNA TORRE DE FUEGO *

Nadie les ha enseñado a hacer lo que están haciendo; nadie les enseña al árbol la forma de dar sus hojas y sus frutos. No se han dejado utilizar, como tantas veces en otros tiempos, a manera de cabezas de puente o pavos de la boda; hoy están solos frente a una realidad resquebrajada, son una inmensa muchedumbre que no acepta ya reajustarse para ingresar ventajosamente en ese mundo que se da a llamar moderno, que no acepta que ese mundo los recupere con la hipócrita reconciliación paternal frente a los hijos pródigos. Algo como una fuente de pura vida, algo como un inmenso amor enfurecido se ha alzado por encima de los inconformismos a medias, a la torre de mando de las tecnocracias, en la fría soberbia de los planes históricos, de las dialécticas esclerosadas. No es el momento de explicar o de calificar esta rebelión contra todos los esquemas prefijados; su sola existencia, aquí y en tantos otros países del mundo, la forma incontenible en que se manifiestan, bastan y sobran como prueba de su validez y su verdad. Nada piden los estudiantes que no sea de alguna manera una nueva definición del hombre y la sociedad, del hombre en la sociedad; y lo piden en la única forma en que es posible pedirlo en este momento, sin reivindicaciones parciales, sin nuevos esquemas que pretendan sustituir a los vigentes. Lo piden con una entrega total de su persona, con el gesto elemental e incuestionable de salir a la calle y gritar contra la maquinaria aplastante de un orden desvitalizado y anacrónico. Los estudiantes están haciendo el amor con el único mundo que aman, y que los ama; su rebelión es el brazo primordial, el encuentro en lo más alto de las pulsiones vitales.

En el pabellón de la Argentina, ¿Cómo no iba a manifestarse ese salto hacia una realidad auténtica cuando bajo su techo se venía reiterando la injusticia, la discriminación, la estafa moral que no era más que el reflejo de lo que sucede allá en la patria, allá en tantos países de América Latina? Tomar esa residencia ha significado para los estudiantes entrar escoba en mano en una casa sucia para limpiarle el polvo de mucha ingominia, de mucha hipocresía. Pero en el fondo esto es sólo un episodio dentro de un contexto infinitamente más rico, que no se engañen los que quieran ver en ese gesto una

mera oposición política en el plano nacional. Detrás de la ocupación de lo que es propio hay una conciencia que va mucho más allá de perímetro de una residencia universitaria; simbólicamente, poéticamente, estos muchachos han tomado a la Argentina entera para devolverla a su verdad tanto tiempo falseada; y decir eso es decir también América Latina, es sentir a través de este impulso y esta definición toda la angustia de un continente traicionado desde dentro y desde fuera. Cómo no comprender, entonces, el sentido más profundo que tiene hoy aquí, entre nosotros, la evocación del ejemplo vivo del Che, como no comprender que lo sentimos tan cerca de los jóvenes que se baten en la calles y dialogan en los anfiteatros. Pero esto no es un homenaje labial; no hemos de recaer una vez más en los esquemas del respeto solemne, de las conmemoraciones a base de palmas y oratoria. Para el Che sólo podía y sólo puede haber un homenaje: el de alzarse como lo hizo él contra la alienación del hombre, contra su colonización física y moral. Todos los estudiantes del mundo que luchan en este mismo momento son de alguna manera el Che. No siempre hacen falta cirujanos para transplantar un corazón en otro cuerpo; el suyo está latiendo en cada estudiante que libra este combate por una vida más digna y hermosa. ♪

MIS DESEOS SON LA REALIDAD **

Es el tiempo de arrase, la batida
 contra el falso Museo de la Especie
 aquí están las noticias
 Mayo 68 Mayo 68
 el poema del día la efímera bengala la recurrente
 ardiendo en Francia y Alemania
 en Río en Buenos Aires en Lima y en Santiago
 los estudiantes al asalto
 en Praga y en Milán en Zurich y en Marsella
 los estudiantes llenos de palomas de pólvora
 los estudiantes que alzan con sus manos desnudas
 los pavimentos de cemento y estadística
 para apedrear la Gran Costumbre
 y en la ordenada cibernética
 abrir de par en par ventanas como senos.

* Este texto escrito para *MARCHA*, de Montevideo, se refiere a las jornadas de mayo de 1968 en París y a la ocupación de la casa de la Argentina en la Ciudad Universitaria por un grupo de compatriotas.

** "Textos Políticos". Plaza y Janés, 1985, Barcelona.



TOSHIBA
 DISTRIBUIDOR
 OFICIAL

DIMENSION COMERCIAL

RIVADAVIA 661 - VENADO TUERTO - TE 0462 30236

Fotocopiadoras y Facsímiles
Computadoras de Escritorio y Portátiles
Acondicionadores de aire, televisores,
y lavarropas inteligentes

DR. ALEM 765 - PERGAMINO - TE 0477 40038

Entre viejos y nuevos símbolos (fragmento)

por Nicolás Casullo

En los próximos días, Editorial Manantial sacará a la venta «París 68. Las escrituras, el recuerdo y el olvido», del ensayista Nicolás Casullo. Se reproduce a continuación en exclusiva y por gentileza de ambos, un fragmento de Capítulo Dos.

UNO

Pensé: París en mayo fue sobre todo una escritura relampagueante. Las escrituras políticas e ideológicas de un tiempo necesitado de tragarse a sí mismo. De devastarse en la propia inscripción de su voz, de sus pintadas, leyendas y citas en las paredes de las aulas, salas rectorales, vestíbulos majestuosos y estaciones de metro. Un acto cultural por excelencia, formulado entre barricadas y gases lacrimógenos. Como en ninguna otra parte, ni en Berkeley ni en Río de Janeiro ni en Independencia y Rioja, la revuelta estudiantil y militante tuvo conciencia de la falacia pero a la vez del poder genético de la palabra inscrita en el marco de una historia también almacenada con palabras.

Hacia poco había leído a Roland Barthes hablando de los fuegos en el Quartier. A Barthes se lo venía leyendo como crítico de la cultura y sus mitos, analista literario pero sobre todo como compaginador del saber semiótico. Compartí su idea de que la de Mayo fue una escritura desprevenida que pareció tomar conciencia de que, a la postre, sería esencialmente eso: ella. Anunciar una edad todavía velada desde afuera de los claustros y destinada a quebrar el orden de los discursos, a soliviantar el peso de las gramáticas políticas, educativas, periodísticas y académicas sobrevivientes del siglo XIX, que las mismas izquierdas tanto habían reverenciado. París fue ese resto cuan-

tioso, pero resto al fin, de lo que quedaba para la crítica de lo graficado en letras. Paralelo al adoquín, a la toma de la Sorbonne, a la ciudad invadida y partida por esa extraña frontera, el Barrio Latino, irrumpió el acontecer de esa escritura repentina, con la novedad de lo viejo y subyugada de sí misma.

"Escritura destituyente" —diría Roland Barthes— "contra los que consideraban a la palabra como una actividad ilusoria". Hija ya de una sociedad de masas, de mediáticas cada vez más omnipresentes, fue en la caída y el desuso de una palabra antigua, definitivamente vencida, donde la revuelta encontró el asombro político de reponerla en acto y consecuencias. Frente a la nueva ilusoriedad del lenguaje, ese sentirse impotente frente a las grandes bocas de la prensa, la televisión y la publicidad, frente a ese esplendor vocálico y sus vastas ofertas —tejido que se decía heredero de todas las promesas de felicidad— el gesto de la rebelión en las calles apuesta una vez más al litigio violento por el sentido. Es decir, por la palabra. Pero ahora más allá de los santuarios en los cuales les había correspondido siempre esa reyerta, sea el aula, algún comité central, o los libros que en sus páginas habían sustraído, aprisionado, aliviado a la realidad de su concreta impugnación.

Pero sigo con aquel Barthes de fines del 68: "La rebelión universitaria fue una toma

de la palabra, una palabra salvaje fundada sobre la invención y bajo la forma de la invención". Siempre la época teórica contamina con sus secretos el corazón inhallable de las revueltas, de aquello que estalla y que no solo pertenece a otras regiones más allá de lo epistemológico, de lo metodológico sino que también emerge con la aspiración de una crítica profunda a las propias teorías sospechosas de distracción política. El 68 pretendió cambiar las cosas que yacían detrás de los fárragos discursivos de los poderes, poniendo nuevamente al hombre concreto, acosado, al hombre-valor, al viejo sujeto histórico sobre una tierra donde lo veía humillado. Pero actuó sin embargo desde una episteme de época, desde una radiación de las nuevas vanguardias indagadoras de la realidad y sus relaciones, a partir de las cuales arrebatarse las circunstancias de un sistema empezaba a ser solo un obrar político en un pantano de "textos de cultura" recapturados, tenidos por "históricos", creídos como mal traducidos para lo real, homenajeados en su penuria. Es decir, a partir de una crónica de la revolución demasiado larga, y casi "acabada", de tensión interpretativa, reinterpretativa, contrainterpretativa, donde transformar el mundo pasaba a ser ahora un litigio lingüístico estructurante, llevado a imágenes revolucionarias anticapitalistas en las calles. En eso acertó Barthes, pero equivocadamente, sin advertir, en el fondo, que tam-

TUTE

el placer de la carne

* CORTES DE EXPORTACIÓN * EMBUTIDOS

* AVES * CERDOS * CORDEROS

Chacabuco 479

poco él estaba hablando de fraguas de la historia aunque las presenciase, sino de su amado objeto, casi solo de literaturas.

Sin duda el 68 parisino había sido contestación cultural categórica (con su despliegue hacia otras hablas y sitios sociales) contra esas "revoluciones" que las viejas dogmáticas no concebían afrontar. Su intención primera fue quebrar una biografía de lo simbólico, ya caduca, que había amparado las retóricas socialistas y comunistas en su jaqueo al capital. Refundar la palabra como invención, o reinventar la furia de las palabras —ése que fue el signo nodal de Mayo, de la protesta en USA, del propio hippismo militante, de la rebelión negra no pacífica— con tuvo la pretensión de sustraerle, al mundo de los vetustos "reformadores", sustentos y excusas, aunque al precio de apostar por el camino del conflicto de las discursividades. Es decir, concluir con el auto-engaño de las izquierdas —salvo Gramsci— que habían visto en las ideologías corporizadas, en las representaciones de intereses, solo un problema de mecánica de credos, de aguja hipodérmica, de publicismo, superestructura que la ley de la historia resolvería en el momento del triunfo de los justos.

El 68 resultó, en este sentido, mucho más vástago de aquel pasado crítico de la ilustración alemana —que para entender el nuevo mundo capitalista extrajo un reser-vorio explicativo literario (Hamman, Herder, Schiller, Hölderlin)— que de ese núcleo impertérrito entre razón y realidad cartesiano que, de Hegel a Marx y Lenin, apostaba a la confianza en la historia con solo precisar clara y distintivamente el lugar de una conciencia descifradora. A pesar de que Marx y Lenin no dejaron de ser abusivamente recitados en los años inmediatamente posteriores al 68, lo que percibe Barthes es una discursividad fantasmal, salvaje, desatada por debajo de las férreas programáticas clásicas, que empezaba a leer el drama y la suerte del mundo en clave de reyertas de enunciaciones. De desposesión o reposición romántica de la palabra en cuanto a lo único posible de hacer frente a lo desolador de lo burgués en la historia. Pero en esa circunstancia bélica de imágenes, de representacio-

nes y batallas entre universos simbólicos, lo que no advierte el entusiasmo barthesiano con respecto al París 68 es la nueva y extrema configuración del capitalismo productor de "seres culturales", que ya gestaba y extendía industrialmente el mundo como "invención" de imágenes. Como barbarizante estadio de programación de una cotidianidad

bras" aparece como alimentando las nuevas políticas de la izquierda, poniéndolas muchas veces a tono, más allá de sus propias conciencias. Y, a su vez, como teorías capacitadas para dar cuenta de una nueva cultura-mundo.

El quid de la cuestión sería preguntarse hasta qué punto mucho de la argumentación sociológica, comunicológica, cultural, semiótica, politicológica de los 60 (y que el París intelectual expuso como en ninguna otra parte con sus cargas "develadoras") alcanzó a probarse a sí misma de manera teórico crítica. Es decir, hablándole política y explícitamente a la política. Para no ser básicamente especular, afirmativa, en relación a los vientos en ciernes de una lógica civilizatoria que, mientras produce hambre e irracionalidades de todo tipo, normaliza sus presupuestos y hasta los anticipa como saber de sí misma.

Dos

Poco después de las convulsionantes jornadas que signaron aquel mayo del 68 en París y en toda Francia, escribe Daniel Cohn Bendit sus impresiones sobre lo sucedido. El "pelirrojo" que se convirtió en la figura líder del movimiento rebelde, el mismo que fuera acusado apenas iniciada la protesta a principios de mayo por el secretario general del Partido Comunista Francés, George Marchais, de

"anarquista alemán" en el diario del partido, *L'Humanité*, apunta en una página: "Lector, queremos y podemos cambiar la pretendida fatalidad de la explotación general. Ahora vístete, pues espero que habrás leído estas páginas en la cama, y ve al cine. Allí contempla el triste aburrimiento de ese espectáculo que generalmente te excluye. Contempla las imágenes que bailan ante tus ojos, mira a los actores que simulan que viven lo que tu vives cotidianamente, sin por desgracia hacerlo. Después, en el mismo minuto en que la primera publicidad aparezca en la pantalla, toma tus tomates y actúa. Toma huevos y actúa. Recházalo todo. Después, sal a la calle, rompe todos los anuncios hasta encontrar por fin la expresión política de los días de mayo y junio. Después, quédate simplemente en la calle, mira a tus comparsas y



"Debajo de los adoquines está la playa" Graffiti

transreal, o un modo de hacer de la historia algo etéreo en un tramado mediático donde todo pasaba a ser retransmitible, incorporable, devenido virtualmente posible, aún las escenas de la tan requerida "mayor democracia". O que regresaría como experiencia "de género" de la violencia y la sangre.

Atravesar los umbrales de las literaturas, donde toda creación termina indiferenciándose y el mundo es un texto, es lo que expone el pensar barthesiano, en cuanto a un nuevo mirar cuestionador de las estancadas interpretaciones sobre los lenguajes hacedores de historia. Pero hubiese requerido de una teoría crítica sobre las nuevas metamorfosis culturales, que el 68 no tuvo, o no pudo vertebrar a tiempo. Desde esta perspectiva —y aquí residiría una de las respuestas a la revolución inexistida—, la teoría "de las pala-

piensa: lo esencial no ha sido dicho, queda por inventar. Entonces actúa: encuentra nuevas relaciones con tu amiga, ama de otra forma, repudia la familia. Es para ti que haces la revolución, aquí y ahora".

Extrañas reflexiones, a primera vista, de un líder que muy poco antes era el hombre más buscado por la policía francesa hasta que —mientras París se quemaba de refriegas nocturnas— lo descubren en la frontera, lo detienen, le impiden volver a residir en el país y él logra escapar y hacerse presente otra vez en la Sorbonne. Pero al mismo tiempo el párrafo se abalanza demencialmente sobre su propio futuro. A los pocos meses de los acontecimientos y cuando todo dio la sensación de "volver a la normalidad", el estudiante anarquista alemán no percibe una escena heroica. Su interlocutor es un hombre en la cama arrojando tomates y huevos contra la pantalla. Un hombre solitario en la sociedad massmediática, rodeado básicamente de imágenes filmicas, televisivas, de publicidad callejera. ¿Melancolía, derrotismo? Creo que el 68 francés no traicionó nunca su espíritu, aunque llegado un día de mayo descubrió lo cerca, lo muy cerca de sus manos que estaba la toma del poder para la construcción de una nueva sociedad en el riñón de la vieja Europa. No pudo renegar, a pesar de este último dato —y tal vez Cohn Bendit haya sido su expresión más genuina, burlona, desprovista de los clásicos antecedentes de un militante de izquierda de los años 60— de la necesidad de despolitizar la política "antigua" y politizar ese otro ancho mundo, la cultura, en que se había reconvertido el hecho social por debajo y por encima de sus referencias económicas brutales y de las actuaciones políticas predominantes. Su sujeto en la cama viendo televisión es una figura antedatada de las cenizas de Mayo, pero no solo en lo que puede significar de derrota para un movimiento que acorraló al férreo poder gaullista de ese entonces, sino por su contrapartida: ese sujeto indecoroso a toda perspectiva revolucionaria que no sube a la Sierra en armas sino que va al cine es el resto cuantioso de conciencia

liberada en la cultura que Cohn Bendit imagina de la gesta. Un personaje sobreviviente con la misión de desplegar su lucidez esquiva, minorizada, ante un mundo que para el líder anarquista había descubierto el final de sus sustentos modernos y arquetípicos: la "misión" del proletariado, la representatividad y confianza en la política de arquitectura burguesa, las santas leyes de la economía para explicar lo contestatario y, sobre todo, el vacío abierto, experimentado, en cuanto a qué se quería decir cuando se hablaba de una nueva sociedad sustituta. Ese "lo esencial no ha sido dicho" que esgr-

"El 68 pretendió cambiar las cosas que yacían detrás de los fárragos discursivos de los poderes, poniendo nuevamente al hombre concreto, acosado, el hombre-valor, al viejo sujeto histórico sobre una tierra donde lo veía humillado"

me Cohn Bendit como una frase inocua pero al mismo tiempo desrevolucionadora de la vieja idea de revolución es el testamento de un Mayo francés que advierte la absoluta imposibilidad de su regreso político. Y que, a la vez, descifra que su mensaje se sumergió en un océano cultural ambiguo, de miles de rostros, inclasificable, donde el sujeto fundamentalmente tendrá que pelear con sus propias representatividades ilusorias en la oscura, mítica "sala de imágenes" devenida mundo. Donde él será el actor virtual de una historia y a su vez las figuras de la pantalla pretenderán ser su rostro sin solución de continuidad, pero ya en el salto cualitativo inconmensurable de aquel vaticinio de Rimbaud: "Yo es un otro". Como si ahora quedase la amenaza solamente de un "otro" ya sin ese "yo" privilegiado que todavía contenía la

enunciación del poeta maldito y desertor. "Yo" de los márgenes "culturales" frente a un mundo infectado. Mayo del 68 les provee a los años venideros la tragicomedia de su frustración pero con un mensaje decisivo para esa propia generación que había llegado a las barricadas del Quartier confiada entre otras cosas en que el cine "de vanguardia", el arte contestatario, la política de izquierda, todavía eran zonas de cultura política aristocratizadas, una cierta distancia con respecto al resto de un mundo silvestre. Como si Cohn Bendit nos dijese (y no es casual que haya elegido la figura del espectador cinematográfico para un tiempo contestatario que sintió tal arma expresiva en manos "del autor" como los textos de Rousseau lo fueron para 1789) que el duelo de Mayo significó un principio de develación: que la cultura de la revolución, reverenciada y clasificada a lo largo del siglo por tantas vanguardias críticas ya era, también ella, un mundo cooptado por la cultura de las imágenes, "de la vida", del todo estético soñado. Desde los restos del París 68, la sociedad pasaba a ser un cine, una sala tenebrosa y única. Un "arte" de reproducir tal sociedad más allá de los salarios y "el puesto en la producción".

Ahora quedaba sólo lo que desde principio irradió Mayo y soñó infructuosamente cambiar: la edad de una cultura pospolítica (que pronunció de tantas maneras la ciudad de los estudiantes insurrectos), donde se necesitaría proponer las rupturas necesarias con un mundo "nuevo pero irremediamente antiguo", aunque con el peligro de no poder salir de las imágenes del mundo —de las pantallas— nuevamente hacia lo real: hacia representaciones que no repitiesen una y otra vez las lógicas de aquéllas. En la descripción de Cohn Bendit de esa escena y su sujeto, brillan por ausencia los viejos Godard y Resnais, las culturas de la avantgard, las políticas "de la cultura". Y parece vaticinarse el tiempo de un nuevo alfabeto cultural supliendo la política a secas de las izquierdas.



VENADO TUERTO

TRANSPORTE Marenghini Hnos. srl

ROSARIO

Buenos Aires 2069

Tel: 041-813303

2000 Rosario - Sta. Fe

BUENOS AIRES

Australia 2634

Tel: 01-3023318

Barracas

Juan B. Justo 220 - Telefax: 0462-21498

2600 Vdo. Tto. - Sta. Fe

MAYO

Viernes, 3: asamblea en la Sorbona para protestar contra el cierre de la Facultad de Nanterre. El rector Roche solicita la intervención de la Policía, que rodea el edificio. Se producen 596 detenciones.

Sábado, 4: enfrentamientos entre agentes del CRS (policía antidisturbios) y estudiantes.

Domingo, 5: utilizando el procedimiento de urgencia, los jueces condenan a 7 estudiantes detenidos.

Lunes, 6: gran manifestación en la plaza Denfert-Rochereau. Batallas campales en el Barrio Latino.

Martes, 7: mitin en Denfert-Rochereau. Se convoca una manifestación para el día siguiente.

Jueves, 9: reabre la Facultad de Nanterre. La Sorbona sigue cerrada.

Viernes, 10: manifestación en Denfert-Rochereau: 5.000 estudiantes de liceos (enseñanza media) se unen a los universitarios. Unas 30.000 personas se manifiestan en los jardines de Luxemburgo. Primera "noche de las barricadas" en el Barrio Latino.

Sábado, 11: incidentes en el Barrio Latino. Convocatoria de huelga general para el 13 de mayo.

Lunes, 13: huelga general. Un millón de personas desfilan por París. La dirección de la CGT, el sindicato comunista, quiere controlar la manifestación para evitar el contacto estudiantes-obreros. Cohn-Bendit a la cabeza de la manifestación. Ocupación de la Sorbona.

Jueves, 16: la huelga general se extiende a las provincias. Los sindicalistas del CFDT acuden a la Sorbona. Unos 1.000 estudiantes se dirigen al suburbio parisino de Boulogne-Billancourt para hablar con los obreros de la Renault. Por la tarde, la fábrica entra en huelga.

Las fechas del Mayo Francés

Viernes, 17: la fábrica textil Rhodiaceta en huelga. Reuniones de estudiantes y obreros en la Renault de Boulogne-Billancourt. Los responsables de la CGT se oponen a los diálogos. Paro en Air France. El movimiento huelguístico se extiende a la SNCF (ferrocarriles). Los transportes de París también paran. El centro de selección de PTT (Correos) es ocupado. Reunión del sindicato de actores.

Sábado, 18: De Gaulle vuelve de Rumanía. Se extienden las huelgas. La universidad de Estrasburgo se declara autónoma.

Domingo, 19: huelga general de lacta. De Gaulle proclama su famoso *la réforme, oui; la chienlit, non* ("Si a la reforma; no al desmadre"). **Lunes, 20:** Jean-Paul Sartre habla en la Sorbona. La Bolsa de París ya no cotiza ningún valor. Ocupación de liceos en París. Nueva llamada a la huelga general.

Martes, 21: La Asamblea Nacional debate una moción de censura al Gobierno. Dimiten dos ministros. Agitación estudiantil en Bélgica, Gran Bretaña y República Federal Alemana. Cohn-Bendit en Berlín.

Miércoles, 22: fracasa la moción de censura. Cohn-Bendit en Amsterdam, las autoridades francesas le prohíben regresar a Francia. El número de trabajadores implicados en huelgas ilegales asciende a nueve millones.

Jueves, 23: Asamblea General de los Comités de Acción. Se anuncia una reestructuración ministerial. Incidentes entre estudiantes y policías en el Barrio Latino. El PCF pide la constitución de un programa común de la izquierda.

Viernes, 24: De Gaulle anuncia un

referéndum. Dos manifestaciones de la CGT reúnen a 150.000 personas. El Movimiento 22 de Marzo convoca una manifestación en la Gare de Lyon: los 100.000 participantes son dispersados por la Policía. Segunda "noche de las barricadas".

Sábado, 25: Pompidou amenaza con energías medidas represivas. Se inician los contactos entre sindicatos, patronal y Gobierno en el Ministerio de Asuntos Sociales. Gran mitin en la Ciudad Universitaria.

Domingo, 26: Negociaciones con el Gobierno. El PCF propone un programa antimonopolista. Once millones de huelguistas.

Martes, 28: Cohn-Bendit reaparece en la Sorbona. Alain Geismar, depuesto de sus funciones de secretario general del Sindicato de la Enseñanza Superior (SNE-SUP). El ministro del Interior, Alain Peyrefitte, dimite. Francois Mitterrand anuncia que será candidato a la presidencia si el "no" gana el referéndum; y solicita a Pierre Mendés-France que acepte ponerse al frente de un gobierno provisional.

Miércoles, 29: manifestación del PCF y la CGT: medio millón de personas desfilan exigiendo un gobierno popular. De Gaulle "desaparece". Mendés-France se declara dispuesto a tomar el poder que le conferiría una izquierda unida.

Jueves, 30: discurso de De Gaulle: se anuncia la disolución de la Asamblea Nacional y convocatoria de elecciones legislativas. Se pide una acción cívica de apoyo al Gobierno. Un millón de personas desfilan por los Campos Elíseos con profusión de banderas tricolores.

Viernes, 31: los sindicatos activan las negociaciones por sectores. In-

censo en la Sorbona. Manifestaciones gaullistas en las provincias.

JUNIO

Sábado, 1: manifestación de 40.000 personas en la Gare de Austerlitz.

Domingo, 2: se intensifican las conversaciones entre Gobierno, patronal y sindicatos, y se apuntan ya acuerdos inminentes en algunos sectores.

Lunes, 3: sigue la huelga metalúrgica. La intersindical de la OR TF (radiotelevisión estatal) rompe con el Ministerio de Información. Los sindicatos votan y deciden el retorno al trabajo en SNCF (ferrocarriles), RA TP (metro y autobuses de París), bancos y minas.

Martes, 4: la OR TF llama al Ejército y a técnicos privados. Miércoles, 5: vuelta al trabajo en EDF (Electricidad de Francia) y minas de carbón.

Viernes, 7: De Gaulle habla de "participación obrera" en las empresas. **Sábado, 8:** incidentes en la Renault de Flins. Detención y deportación de extranjeros. Georges Pompidou llama a la vuelta al trabajo.

Lunes, 10: un estudiante muere ahogado en Flins durante una persecución de la Policía. Numerosos incidentes y carreras. Manifestación espontánea en el Barrio Latino para protestar contra la represión.

Martes, 11: un joven obrero muere en Sochaux en los enfrentamientos con los CRS. La prensa inicia una campaña contra la anarquía y los autores de desórdenes. Manifestaciones en la Gare de L'Est.

Miércoles, 13: el Gobierno prohíbe todas las manifestaciones y disuelve los grupos de extrema izquierda.

Viernes, 14: hay todavía un millón de huelguistas, principalmente en el ramo metalúrgico.



La Segunda

SEGUROS GENERALES

Una manera de vivir

Alvear 95 - Telefax:0462-23127
2600 VENADO TUERTO

**AGENTE
DANIEL
DESTEFANO**

El Mayo Argentino

roberto meier

"La rebelión de los jóvenes de la década del 60 frente a los imperios tuvo muchas versiones en diferentes países, pero en Francia tuvo la mayor prensa. A nosotros nos tocó la peor parte y los muertos. En la Argentina fue mucho mas grave y dura. Si acá había elecciones, no ganaba un De Gaulle. Por eso fue necesario hacer desaparecer una manera de ser. Las crónicas posteriores hablan de unos treinta mil desaparecidos.

Reunidos en el hotel Sacerdotal de Córdoba, el uno y dos de mayo de 1968 los curas argentinos, ya alineados con el tercer mundo, concretaron su primer encuentro Nacional.

Hacia ya un año que habían matado a Ernesto Guevara por en su lucha Antiimperialista y ya había ocurrido "La noche de los bastones largos" y la muerte del primer estudiante durante una manifestación, Santiago Pampillón.

El día tres de mayo se lanza la primera piedra en La Sorbona luego de celebrar la jornada antiimperialista

Las fechas pueden parecer una simple casualidad. Pero la existencia de las mismas inquietudes en el mismo tiempo y frente al mismo fenómeno indican que en realidad son manifestaciones de la misma cosa.

"Le rompo las pelotas a la sociedad, pero ella bien que me lo devuelve", decía un graffiti en Francia. A mi me parece como que fuera de algún paredón de Rosario.

La rebelión de los jóvenes de ese tiempo frente a los imperios tuvo muchas versiones en diferentes países pero en Francia tuvo la mayor prensa. En la Argentina fue mucho mas grave y dura.

De ese Mayo Francés, nosotros llevamos la peor parte y los muertos.

Cuando se repasa nuestra historia. la de los estudiantes de finales de la década de los sesenta, aparece como incomprensible tanta saña. Se decidió aniquilar a todo el que pensaba contra los imperios yanquis, comunistas, y el vaticano. Nosotros pensábamos que pensar era posible, y nos equivocamos.

El Mayo Francés dejó una profunda huella cultural pero al mismo tiempo una rápida derrota en las urnas. De Gaulle arrasó en las elecciones y todos nos sentimos satisfechos de acuerdo a lo que nos indicaban los medios de prensa. La rebelión de los jóvenes universitarios ya había pasado.

Allá si, acá no.

En la Argentina la derrota fue larga y dura.

Las masas estudiantiles lograron la adhesión popular.

Se produce el Rosariazo.

Ante una protesta estudiantil, la policía reprime y mata a dos jóvenes de 15 y 19 años. La población toda veló esas dos muertes, calle Córdoba era una especie de velorio muy grande donde todos pasábamos por el lugar donde habían caído algunos dejaban una flor y la mayoría depositaba una moneda en una caja que decía FAR FAP organizaciones armadas.

Recuerdo cuando en un encuentro de fútbol en la cancha de ñuls se pidió un minuto de silencio por la muerte de un general. La andanadas de insultos y gritos contra el gobierno retumbó en todo Rosario.

Se daba la película **Z** en los cines, posiblemente haya sido una película del montón. Pero cualquier excusa era buena para juntarse en muchedumbre y gritar contra el gobierno. Los cines se llenaban y la gente aplaudía y gritaba consignas en distintos pasajes del film.

Los militares se encontraban derrotados por la gente que todavía no había tirado un

TURISMO DON LUIS

Tour de compras a Buenos Aires. Salidas diarias.
Viajes Nacionales e Internacionales. Flota totalmente renovada.



Pavón 220

Tel: 0462-22216 Fax:37801

Venado Tuerto



Cordobazo:
29 de mayo de 1969, Onganía comienza su cuenta regresiva en Córdoba. Los obreros en huelga y los estudiantes en conflicto toman la ciudad.

solo tiro.

Los tres imperios acordaron un prolijo y trágico plan de acciones que revirtieron la derrota inicial por la que Onganía debió dar un paso al costado para terminar con "Aniquilar la Subversión" a costa de la cantidad de vidas que fuese necesario.

Las Organizaciones estudiantiles armadas fueron totalmente diezmadas. A los ciento cuarenta efectivos del E.R.P. en Tucumán los liquidaron en el año '74.

Los grupos que trabajaban como células de cuatro personas, aproximadamente seiscientos, fueron totalmente diezmados infiltrándolos. Utilizaron muchas mujeres que se prostituían para trabajar en los grupos.

En diciembre del '75 después del intento de copamiento de Viejo Bueno, que sólo pudieron haber planeado los mismos militares, no había mas células de estudiantes en operaciones.

Una sola cosa quedaba en pie. Los estudiantes seguían pensando

de la misma manera y el espíritu del mayo Francés era el del pueblo Argentino. Si acá había elecciones, no ganaría un De Gaulle. Fue necesario entonces "aniquilar la subversión", es decir hacer desaparecer una manera de ser.

La tarea pasaba a ser titánica. Pero se contaba con el apoyo más grande que jamás hubo para un emprendimiento nacional.

Los imperios agredidos pusieron todo su apoyo logístico y económico. Los militares tenían la suma del poder. Los jueces que se nombraban debían ser buchones, los curas también.

Los medios de prensa daban la información como la dan los militares. En función de sus fines específicos, no para difundir la verdad.

Se trataba en definitiva de matar una forma de pensar. Las crónicas posteriores hablan de unos treinta mil desaparecidos.

Es la historia que aún no quiere ser contada, que todavía no ha finalizado y que merece ser considerada.♪

RECORRA EL MUNDO DESDE SU COMPUTADORA



Internet le da la posibilidad de acceder a la más completa y variada información sobre Ciencia, Cultura, Educación, Comercio, Industria, Medicina, Deportes, Música, Cine, y mucho más. Todo al precio de una llamada local. Forme parte de la red. Somos los proveedores con mayor experiencia en Internet de todo el sur de Santa Fe.

waycom s.r.l.

Hipólito Yrigoyen 1392 Tel/Fax +54 0462-33313
e-mail:info@waycom.com.ar <http://www.waycom.com.ar>
2600 Venado Tuerto Santa Fe Argentina.

Ensayo para la vida

mauro jaimé

Después de 30 años a la juventud soñadora parece haberle ganado el sueño y no los sueños. Un adormecimiento tal que, a veces, da la impresión de ser definitivo. Pero tal vez sólo sea un período de hibernación, un momento de prostitución ideológica...

UN LAPSUS COLECTIVO

Los conformistas suelen contentarse, resignados, con la realidad; los utopistas lo hacen, en cambio, con la libertad. "Un ser comienza a tenerse por independiente sólo cuando es su propio dueño, y sólo es su propio dueño cuando debe su existencia a sí mismo. Un hombre que vive a merced de otro se considera como un ser dependiente"³. Ese es, en pocas palabras, el ideal —y el objetivo último— de quienes protagonizaron el Mayo Francés.

Independencia del ser; libertad del hombre. Libertad respecto de una sociedad "opulenta", alienante, contaminante; que gratifica con el confort y algunas otras migajas a los cada vez más objetivados sujetos, quienes en su creciente despersonalización tienen cada vez menos "conciencia de sí".

"La revolución hay que hacerla en los hombres antes de que cristalice en las cosas" podía leerse en algún muro en París durante los agitados días de mayo. Libertad del hombre, y por ende, de la sociedad, Los jóvenes de fines de los '60, en Francia y en tantos otros lugares del mundo, estaban convencidos de que la revolución interior es el paso previo para la otra, la exterior, la social; la definitiva. Creo firmemente en la sensatez de esa idea, pues las revoluciones no se hacen: se viven. Se viven, se sienten, se sufren, se gozan. Sí, se gozan; ese goce social o colectivo del que habla Marx en sus manuscritos —más precisamente en el tercero— económico-filosóficos de 1844. Ese mismo goce colectivo que sintieron, seguramente, los estudiantes y obreros que "espontáneamente" unieron sus demandas y sacudieron, al menos durante más de dos meses —y en la cuna misma de la democracia liberal—, los cimientos del sistema capitalista, gritando a los cuatro vientos su disconformidad con el modo de vida burgués; que la vida está vacía de sentido, tan vacía como las esperanzas en un futuro promisorio; que en el reparto de sueños alguien se queda con un vuelto grande..., muy grande.

No se puede aducir como causa del Mayo Francés una protesta estudiantil, como lo hicieron la derecha gaullista y otras expresiones políticas moderadas igualmente integradas en el establishment, incluido el propio PC Francés, quien luego se vio obligado a adherir al movimiento para después terminar negociando con el gobierno mejoras salariales reconquistando así la simpatía de los trabajadores y evaporando sus líquidos impulsos revolucionarios. Reitero, tras esta breve digresión, que el Mayo Francés no fue un reclamo estudiantil; éste fue sólo su detonante, la excusa para exteriorizar una verdad cotidianamente aprehendida y raramente liberada. Y así llovieron, junto con las piedras sobre los agentes de la CAS (policía antidisturbios francesa), las críticas al sistema. Por ello, hablar de las causas del mayo Francés es hablar de las consecuencias del capitalismo.

"La fuerza de nuestro movimiento reside precisamente en que se apoya en una espontaneidad incontrolable, que da el impulso sin pretender canalizar o sacar provecho de la acción que ha desencadenado"² dice Daniel Cohn-Bendit, más conocido como Dany "el rojo". Esa "espontaneidad incontrolable" es lo llamativo en la primavera francesa del '68, y es sin dudas el síntoma de que existe disconformidad, aunque no lo parezca, con el actual orden de cosas, ya que se evidenciaron en forma manifiesta las latencias del inconsciente colectivo. Apareció en el (discurso) consciente colectivo algo que tiene que ver con lo reprimido en el orden del inconsciente (también colectivo). Ese lapsus colectivo es un signo que expresa muchas más cosas que las que la aparente realidad nos muestra, a la vez

Lote & 

INVITAN

TALLER
LITERARIO

Nora Holl - Gloria Lenardón
Narrativa y Poesía - Escritura
Lectura, Discusión y Análisis de texto

Informe: 27395

CASA RIMAR

Caños y Accesorios
Línea Completa para Agua y Gas
Sanitarios - Griferías - Aberturas

Santa fe y Rivadavia

Tel: 0462-20950

Venado Tuerto

que es un indicio de que existen dos situaciones —estados de ánimo, sentires, pensamientos; en fin, deseos— bien distintos entre el interior y el exterior del cuerpo social. Entre el interior y el exterior del ser.

"SED REALISTAS, PEDID LO IMPOSIBLE"

Cuánta poética condensada en una sola frase; la belleza y practicidad del discurso en su máxima expresión. Pocas palabras para decir tanto. Esa fue una de las cientos de frases plasmadas en alguna pared parisina, y en muchos jóvenes corazones. Eran tiempos de mucha efervescencia política, de grandes planteos ideológicos, de profundas críticas, cuestionamientos, revisiones, de todo lo que fuese necesario. Tiempos de mucha participación, militancia, acción. Al punto tal que el arzobispo, monseñor Marty, llegó a decir en un sermón que "Dios no es conservador. Los tiempos que vivimos son graves. Pero están cargados de esperanza. Hombres entre los hombres participamos en este movimiento que lleva a Francia a tan profunda revolución... En París estamos en plena revolución cultural."³

Lo acontecido en París repercutía en otras latitudes: Alemania, Estados Unidos, Críente, Latinoamérica,.. Del Mayo parisino al Mayo rosarino hay una distancia de 12 meses y varios miles de kilómetros, pero una cercanía en los ideales y el espíritu, en la búsqueda de libertad. Porque en Rosario, Córdoba, La Plata o en Tucumán los problemas son los mismos que en París, Berlín Chicago o Pekín. Y en todos lados siempre el intento, en ese entonces, por cambiar el orden vigente, por resistir al poder, por luchar por un hombre y una sociedad nueva. Toda intención de cambio basada en la utopía de un mundo nuevo y mejor.

Después de 30 años a la juventud soñadora parece haberle ganado el sueño y no los sueños. Un adormecimiento tal que, a veces, da la impresión de ser definitivo. Pero tal vez sólo sea un período de hibernación, un momento de prostitución ideológica en el que, a cambio de unas pocas monedas, una sociedad otrora soñadora se entrega mansamente, simulando un espúreo placer.

Es necesario volver a los sueños, tener un proyecto de sociedad



"Cuanto más hago el amor, más ganas tengo de hacer la revolución. Cuanto más hago la revolución, más ganas tengo de hacer el amor" Graffiti

—y de hombre— en base a las utopías que quedaron olvidadas por allí, en el fondo de los corazones jóvenes de mayo. Para volver a vivir es imperioso pedir lo imposible. Pues, como dice Joan Manuel Serrat, "sin utopías la vida sería un ensayo para la muerte"⁴

1) Manuscritos de 1844. Economía Política y filosofía". Traducción de Hugo Acevedo. Edit. Arandú, Bs. As, 1968.

2) "La Imaginación al Poder", de Daniel Cohn Bendit, Jean Paul Sartre y Herbert Marcuse. Edit. Insurrext, marzo de 1969, Bs. As.

3) Diario "Pueblo", Madrid, viernes 24 de Mayo de 1968, pág. 9.

4) "Utopía", de Joan Manuel Serrat, disco Utopía, 1992.

Asociación Bancaria
La Bancaria
SOCIEDAD DE EMPLEADOS DE BANCO
SECCIONAL VENADO TUERTO

Junto a sus afiliados

VIVIANET
COMPRA TELEFÓNICA

Cafetera eléctrica: entrega 8,9 y 5 cuotas de 8,9
Batidora c/ bols: entrega 13.9 y 5 cuotas de 13.9
Licuadora c/ molinillo de café: entrega 13.9 y 5 cuotas de 13.9

Entrega inmediata sin requisitos, sin tarjeta.
Tel: 36023



- * Artículos p/ dibujo técnico, artístico, publicitario
- * Centro de Copiado
- * Papeles Especiales

Casey 526
Tel. 38225
Venado Tuerto

supermercado

el Líder

República Argentina 171
Tel. 0462- 26400

M.I.A.

Tienen entre 17 y 22 años. Sus actividades van acompañadas de la sigla M.I.A.: **Movimiento Independiente Amanecer**. Aparece como un sello que no pide permiso y se otorga derecho. Parecen empeñados en no olvidar, en recordarnos a cada uno que podríamos ser. Estos son ellos. Esta es su historia.

por **FERNANDO PEIRONE y FABIAN VERNETTI**

Sus actividades siempre incluyen una sigla: M.I.A. Las letras se reproducen con las actividades. Aparecen como un sello en volantes, anunciando un ciclo de charlas, en las paredes del supermercado **La Anónima** recordando el sangriento pasado de su fortuna, en afiches, oponiéndose a la instalación de **Norte**, repudiando el día de la raza, en la organización de recitales de rock, en la conmemoración y el debate sobre el aniversario del golpe militar del 76, con la presencia de Hebe de Bonafini en la ciudad.

El Movimiento Independiente Amanecer nació en Mayo del año 1997, en casa de uno de ellos.

—Eramos cinco. Veníamos hablando de formar algo. Yo había trabajado con gente más grande en una comisión sobre el golpe militar, y ahí me di cuenta que había que trabajar con los pendejos —dice Martín, como si él no lo fuera—. Sentía que no había en la ciudad un lugar para expresarme. No está. Lo tenés que hacer, crearlo. Un movimiento de jóvenes en la ciudad.

En una semana pasaron de 5 a 12 personas y la primera actividad fue festejar el cumpleaños del Che. "Vinieron 100 personas que no sabíamos de donde habían salido. Habíamos hecho un par de pintadas con aerosol y un volante hecho a mano, algo muy simple". ¿Y

por qué creen que fue tanta gente? Por el Che, no por nosotros —afirman entre risas. El grupo fue creciendo entre amigos. Muchos se acercan según la actividad. "Vienen, hacen algo y se van. Ahora, por ejemplo, estamos por grabar un cassette con las bandas locales. Hay un montón de gente trabajando en el tema". El grupo inicial reconoce algunas coincidencias ideológicas ("desde el momento que rescatas a los 30.000 desaparecidos..."), pero la mayoría que se acerca no están definidos, ni diferencian derecha o izquierda. "Hay gente que dentro de un par de años se van a dar cuenta que traer a Hebe de Bonafini es re-importante, re-grosso. Es un proceso".

—"Yo entré por el entorno" —dice otro Martín. "Me llamó la atención a lo que apuntaban ellos: la libre expresión, trabajar con los jóvenes. Nadie se ocupa de eso, ni la Municipalidad ni las instituciones. Y si lo hacen, es para poner la chapa". "En el arte, que es la rama que nos gusta, pasa siempre lo mismo. Nuclearte, por ejemplo. Lo que está gira siempre alrededor de las mismas personas, con la gente que ya viene haciendo. Pasa lo mismo con la poesía, con la música.

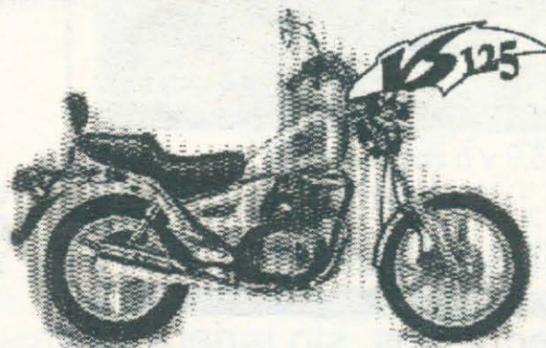


Integrantes del grupo junto a las Madres de Plaza de Mayo

Tenés una banda, ensayas un año y cuando se organiza algo lo llaman al "sartén" Asaresi, al flaco Baronio". "Trabajar en la cultura, pero no en la oficial", dice otro. "Más que la cultura, en la contracultura", abunda más distendido. "Lo de M.I.A. apunta a lo



Concesionario Oficial DAELIM - SUZUKI



Concesionario
oficial
**DAELIM
SUZUKI**

BELGRANO Y RIVADAVIA

TEL: 0462-36666

VENADO TUERTO

cultural –afirma un tercero, resuelto–, pero también llevar adelante un estilo de vida, una filosofía." ¿Cuál? "Más que nada, compartir. Un objetivo a no muy largo plazo es conseguir un galpón para que los jóvenes puedan ahí hacer y proponer cosas. Una pequeña comunidad donde haya lugar para otras cosas que la moda, la guita. Donde haya otra escala de valores: la amistad, lo solidario, donde la ayuda de uno con otro sea lo primero". "Decir: hay otra forma de vida. Tomálo o dejálo, pero es posible vivir de otra forma".

Muchos son los temas en que no se ponen de acuerdo, alguno dice algo y con la mirada comprueba en el resto si está dando en el clavo o si pifió. Ensayan ideas, buscan expresar con palabras acuerdos que en otro lugar ya están resueltos. Nadie eleva la voz, todos hablan tan suavemente que hay que pedirles que hablen más fuerte para poder grabarlos.

–¿No los ven como bichos raros? "No" –dice uno. "La gente que no te conoce, que no sabe". "Pará", interrumpe otro, "si hasta tu vieja te dice que estás raro, cambiado. Que cuándo vas a laburar, que cuándo vas a estudiar". "Desde que estoy acá, he cambiado", reconoce otro. "Estoy pasando por una etapa muy buena. Con los chicos sacamos la conclusión de que estamos muy bien. Estamos por sacar una revista, hacemos un programa de radio y es muy copado eso. Aprendés, compartís un montón de cosas, te divertís. Para mí es muy importante. Antes estaba rodeado de gente donde todo pasaba por la guita". "El que entra, un pequeño cambio siempre hace. Nos paso a nosotros mismos", agrega otro. "No un cambio de ideología, sino de persona. Con la edad que tengo, en política, no tengo en claro en qué rama estoy. Hasta que llegué acá leía por obligación, como un castigo. Y ayer empezamos un grupo de lectura, estamos leyendo **El arte de amar** de Erich Fromm. Y me gusta".

Cuando se les pregunta por las generaciones anteriores, los años 60, los desaparecidos, el Che, las respuestas son vagas y diversas. Unos contestan como alumnos frente a la requisitoria de un profesor que los puede bochar, otros reconocen sin miedos su desconocimiento. ¿Qué saben del Mayo francés? "Querían cambiar un sistema, una forma de vida. Y nosotros estamos en la misma. La vida no es una carrera con obstáculos donde te salvás vos y 10 se mueren de hambre y a nadie le importa un carajo. Es hacerte responsable. Esta es una sociedad de mierda, vamos a hacer algo para cambiarla un poco". "Hasta la semana pasada, nada", reconoce otro. "Uno preguntó en la biblioteca, nos enteramos y nos interesó, después estuvimos buscando algo sobre el tema". ¿Por qué les interesa el tema de los desaparecidos? "Porque es un tema que nadie quiere tocar. La edad, la juventud te motiva a conocer y nadie habla de algunos temas".

¿Y en qué los jode el sistema a ustedes? "Desde el FMI hasta la gente que te botonea, hasta lo más mínimo que haces, los que se quedan cruzado de brazos cuando pasan cosas como la dictadura".

¿Y qué reclaman? Algunos afirman que nada, otros que desde el momento que hacés, estás reclamando. Todos coinciden en reclamar respeto. "La policía te prepotea y uno se la banca, pero si conocés la ley, en realidad nadie te puede faltar el respeto". "Yo no pido respeto, pido directamente que la cana sea otra cosa. La policía hace muy bien su trabajo, hace lo que el sistema necesita. Un mes antes la cana ya sabía que traíamos a Hebe de Bonafini y ni nuestros viejos sabían. No habíamos hecho publicidad". "Al poder no hay que reclamarle, hay que cambiarlo".

¿Cómo ven a su generación? "La mayoría busca la comodidad. Se quedan ahí, esperando el fin de semana, cumpliendo como para que los viejos no les rompan las bolas". Otro añade: "En la juventud hay como un desprecio casi total por la vida, en el sentido de que no tienen ganas de vivir, nadie intenta hacer nada. Vas a la escuela, a laburar, todos los días igual, una rutina que a lo sumo cambiás un lugar por otro". ¿Qué le reclaman a las generaciones anteriores, a sus padres? "Respeto", "que nos den más bola", "que no nos contaron nada".

–Los del 68 pensaban que podían cambiar el mundo. ¿Ustedes tienen la sensación de que pueden hacerlo?

–No, hoy estamos mucho peor. Ellos se jugaban más, eran más conscientes, y no había tantos medios llenándote la cabeza. Sólo podemos aspirar a cambiar lo mínimo.♪

Esta entrevista fue realizada a: Martín González, Martín Donatti, Martín Arias, Javier y Daniel Álvarez



A G E N C I A

Tito

junto a la cultura

el mejor
pollo...
siempre

En el nombre de...

Las Rosas

consume calidad

Av. Mitre 500
Tel. 0462-20289
Venado Tuerto

Facultad Libre
Venado Tuerto

El lunes 7 de mayo de 1990, después que durante un mes, un insólito afiche con la inscripción "Mayo del 90" empapelara la ciudad, un grupo de muchachos, por la boca de su amigo, Edgardo Camargo, y frente a 180 inscriptos, dejaban inaugurada la Facultad Libre de Venado Tuerto, una singular experiencia educativa que desafiaba las normas y a los propios actores de la enseñanza. Docentes y alumnos, puestos a vivir e imaginar la universidad que siempre soñaron y no les estaba posibilitado llevar a la práctica.

Por su accionar y su búsqueda, resulta inevitable encontrarle familiaridad con los acontecimientos del Mayo Francés. Se reproducen aquí el discurso inaugural de 1991, una nota de Christian Ferrer, uno de los profesores de Filosofía, y las incumbencias humanas con que invitaban a participar.

Después de recoger la inquietud de gente que asistía, tanto a charlas como a partidos de fútbol y obras de teatro, con las instalaciones edilicias que habían levantado con sus propias manos, los muchachos de la Biblioteca Ameghino, convocan a los mejores docentes del país en Humanidades y Ciencias Sociales y les proponen que piensen y pongan en marcha la Universidad que siempre soñaron y nunca pudieron llevar a la práctica. Sólo debían pedir, ellos se encargarían de lo demás. Así fue que en enero de 1990, Horacio González como cómplice, quedan anotados los fundamentos de lo que después sería la Facultad Libre de Venado Tuerto.

El discurso inaugural del segundo ciclo lectivo es un ejemplo acabado de los principios sobre los que sus fundadores orientaban esa barca única en que se enseñaba "El arte de amar", "Pensamiento", "Las Cosas del querer" y "Juego".

DISCURSO INAUGURAL 1991

"Comenzamos este ciclo lectivo 1991 con una calurosa bienvenida. Facultad Libre de Venado Tuerto se enorgullece de recibirlos en su modesta casa. Cumplido ya su primer año de parto, se consolida con esta renovada convocatoria. Sin embargo la Facultad Libre renueva también su compromiso de no perder su carácter de experimento social, en el que lo más importante, lo primitivo, lo impostergable son las oportunidades de relación directa entre las personas, los núcleos afectivos o creativos que puedan establecerse.

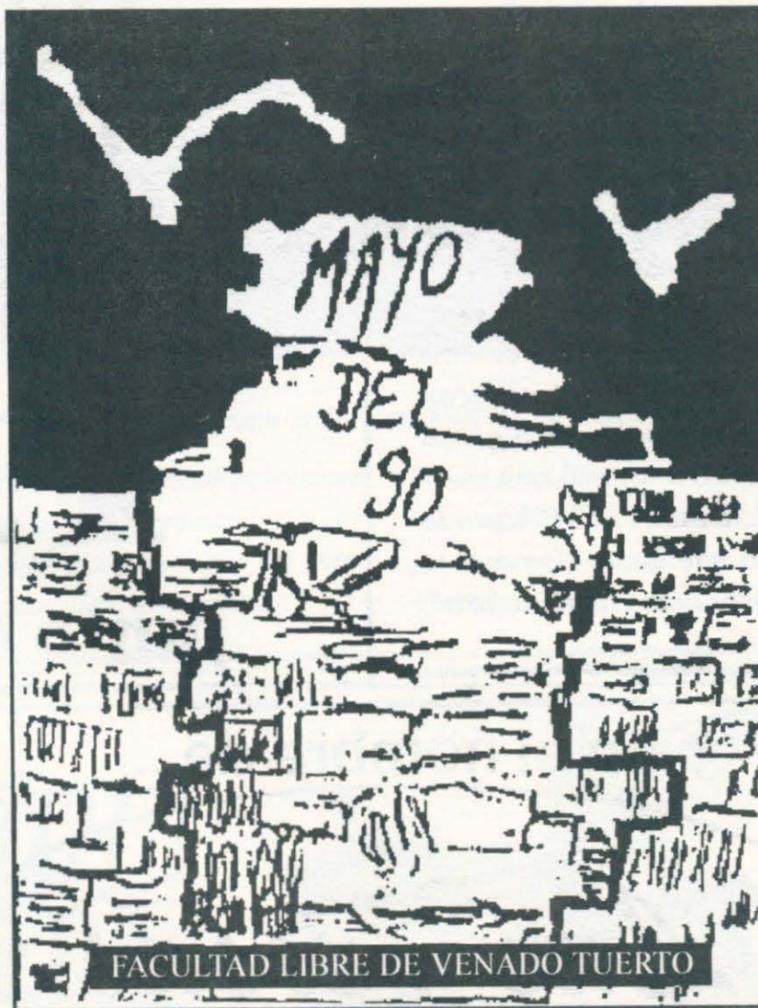
Recordar, en todo caso, que lo que nos reúne es, quizá, el mismo tema que desde siempre nos aqueja: nuestra condición humana, el delicado asunto de la vida.

"La fantasía es un hecho positivo y lo que resulta fraude es la realidad", reza la frase. Frente a la cotidianeidad dura y difícil de

esta época que nos ha tocado en suerte, la Facultad Libre dice que no considera agotadas las posibilidades de la vida humana; asume una mirada simple sobre el mundo, sobre todo el pesimismo reinante y se declara, sin embargo, optimista. Aunque se declare también expositora de esa desarmonía entre lo que el hombre vive y lo que podría vivir.

Esta empresa, que bien puede considerarse destinada al cultivo del interior de las personas, una empresa que intenta aportar pequeñas herramientas para nuestra felicidad. Frente a aquellas opiniones que alientan a la inacción, que no critican para construir sino para regodearse en la frustración, que incluso han creado una estética del fracaso, que lejos de operar una conciencia positiva tiende a inutilizarnos con una exageración de las dificultades, que nos quiere hacer cargo de culpas que no siempre nos corresponden; frente a eso, la Facultad Libre reivindica al SER HUMANO, es decir, una intimidad más alta y más extraña, un hijo

de dioses, un amante de dioses, una fuerza libre y creadora. Que reivindica para sí la voluntad última de estar verdaderamente presente. Aquí y ahora. De tal suerte que el instante vivido nos perte-



nezca y que nosotros le pertenezcamos. Que reclama para sí el máximo de vida impecable. Que se dice memoria de lo que el ser humano realmente es y realmente quiere sin aplazar el goce del presente hasta un futuro más propicio. Que sabe que el placer es escandaloso y lo asume.

Dice Kierkegaard: "la ética no comienza en una ignorancia que hay convertir en saber sino en un saber que exige su realización". Pareciera darle la razón a aquellos griegos para quienes los términos "obrar bien" y "ser feliz" significaban una misma sola cosa.

La Facultad Libre reivindica, como una porfía, el tiempo para sí, el tiempo inútil, el dedicado a la contemplación y a los sueños; reivindica la magia, el misterio y la desobediencia. Cree en el beso de los enamorados, en los buenos soles de las siestas de verano; conoce que todas las cosas se han acelerado pero recuerda también que la gestación dura sin embargo, todavía, nueve meses.

El ser humano que busca, el de espíritu inquieto y fuerte que reclama para sí y para sus semejantes un marco de libertad y dignidad indispensables para expandir al máximo sus dotes naturales: *ser lo más que se pueda ser*. Buscar y ser feliz en esa búsqueda. Como dice el poeta Elliot: "nunca cesaremos de buscar y sin embargo la meta de nuestras búsquedas será retornar al punto de partida y conocer ese lugar por primera vez". Muchas Gracias.♪

Incumbencias Humanas

* Posibilitar la preparación en el arte de vivir, que es un arte de hecho, el único donde el ser humano es, a la vez, artista y objeto.

* Unir la filosofía, el arte, la ciencia y el conocimiento en general a la vida, para nutrirse y elevarse con ella.

* Estimular el despliegue de las mejores potencialidades humanas a través del aprendizaje, la invención, la reflexión, el juego, el amor y la amistad.

* Recuperar la tradición del interés por el bien como afirmación de la vida.

El saber y la vida

por Christian Ferrer

La Universidad Libre de Venado Tuerto fue un brote raro en una enramada seca. En 1990, cuando la conocimos, no era posible inscribir esa experiencia amistosa, pedagógica e intelectual en tradiciones políticas o cognitivas recientes. Y las referencias a "mayo de 1968" son tan obvias como confusas. Aunque la Universidad Venadense retomó aquella voluntad sesentayochista de encastrar el saber a la vida, también soslayó las demandas subrepticias de nuevas excelencias académicas menos acartonadas y de ampliación de la ciudadanía universitaria que también signaron a la rebelión de los estudiantes franceses. En los treinta años que nos separan de los '60 reside la diferencia: la época en que "los muchachos" de Venado construyeron, ladrillo a ladrillo, su institución hospitalaria, no favorecía los experimentos intelectuales.

Quizás, ya que los anfitriones habitaban una antigua biblioteca obrera, pueda suponerse la ronda del fantasma del comunismo, es decir la voluntad de instaurar astillas de una contrasociedad al interior de una época que solo aceptamos a regañadientes. Las creencias asociadas a la ilustración obrera de antaño suponían a la ciencia no tanto fuente de verdad sino de luz: no era tanto el error lo que ella combatía sino la ignorancia, germen del mal social. En Venado, a comienzos de los años '90, el saber gratuito — en los varios sentidos que asume esta palabra— había encontrado un refugio, un lugar en el mundo donde conversábamos incluso los que odiábamos las antemesas y sobremesas de los intelectuales. El método era una mezcla de socratismo y risa: con uno nos manteníamos atentos a la sustancia del tema, con el otro destrozábamos la cascara, el empaquetamiento con que en Buenos Aires se obtura al saber. Estábamos en un banquete y no en una mesa de bar.

Recuerdo a la Universidad Libre como un contrapeso de las instalaciones que comenzaban a desembalsarse en las instituciones universitarias, periodísticas y mediáticas y que hoy ya están definitivamente articuladas. ¿Cuál era el secreto de ese contrapeso? No había secreto, sino amistad, que es cimiento de ciertas formas de la libertad. La amistad no era en Venado una guarnición de postre sino la energía misma que nos llamaba y nos impulsaba a desplazarnos hasta la Avenida Juan B. Justo. La palabra Libre asociada a la idea de Universidad no es tan evidente como a los nostálgicos de la Reforma les gusta pensar. Y la experiencia de la Universidad Libre de Venado Tuerto demuestra que la horma amistosa que la hizo nacer no es un tema del tango sino un sedimento activo en las relaciones sociales.♪



COLEGIO
DE PSICOLOGOS

DE LA PROVINCIA DE SANTA FE
LEY 9538 2da CIRCUNSCRIPCION

DELEGACION
DEPARTAMENTO
GENERAL LOPEZ
ROCA 650
TEL: 0462-37712

Ciudad Oculta

por Fabián Verneti

"Devoto es un cuadrado chico, la calle un cuadrado grande". *El dicho, en su sabiduría carcelaria, extiende el paredón perimetral confinando también la vida cotidiana: hay horarios, rutina, obediencias, durísimas reglas de juego, muros que nunca atravesaremos. Si, la vida cotidiana puede verse como condena, y una ciudad, la prisión que nos tocó en suerte. Y es atinado sospechar que fuera de las celdas que nos hemos levantado, más allá de los muros, la vida humana espera todavía por nosotros.*

Las prisiones facilitan la comprensión: la detención de Meursault, el Extranjero de Camus, fue dura al principio porque aún tenía pensamientos de hombre libre. Eso le duró algunos meses. Después no tuvo sino pensamientos de presidiario.

En las ciudades, nacidos en cautiverio, los reclusos no perciben su condición. Ya Erdosain decía, en Los Siete Locos, que cuando la paga es buena es lógico que no se sienta la servidumbre. Pero siempre hay situaciones o lugares que permiten ver con lucidez destellante la celda en la que transcurre nuestra vida.

Uno de ellos puede ser el populoso...

barrio de la carne

La obra debe verse ampulosa en los planos: 400 viviendas distribuidas en bloques de dos pisos, sala de primeros auxilios y hasta una materno infantil. A través del gremio de la Carne, nexa con la gente, el Fondo Nacional de Vivienda concretó el sueño de la casa propia de más de 1500, quizás 2000 personas.

Bajo mesada, calefón, postigones nunca bajaron de los planos. Detalles que existen como ausencia. El resto, lo que se hizo, existe como vergüenza.

Las casas siempre duran más que la gente que cobijan. No en este caso. En el barrio, todos lo saben, las casas son temporáneas. Nacieron viejas o enfermas. Antes de ser adjudicadas ya estaban reparadas o con grietas. En las paredes no se puede clavar. Para colgar un cuadro hay que llamar a un albañil o hacer el propio pastón.

Debe ser triste ser casa en este barrio. ¿Quién va a quererlas? Las casas lloran por sus grietas, por las chapas de mala muerte de sus ventanas, por el óxido que dobla las puertas, por el viento y la lluvia que se cuele. Sus habitantes les dan un promedio de 10, 12 años. Hacen cálculos, se preguntan cuanto le queda de vida, suman, restan, se contestan: "seis años más". Son muchos los que buscan escapar. Nadie quiere estar el día en que el barrio se convierta en un cementerio de casas.

El contrato dice que al cabo de cinco años se permite vender o alquilar. El barrio es una trampa. La mayoría no paga sus cuotas. ¿Quién les va a devolver el dinero? ¿A quiénes les van a vender? Además, nadie reclama. El Estado, en un rasgo de humanidad, tiene vergüenza.

La sociedad del salario mínimo ofrece viviendas mínimas, salud

ASOCIACION BIOQUIMICA del Depto. Gral. LOPEZ

Exigiendo la libre elección del profesional usted podrá ser atendido por su bioquímico de confianza. Haga valer su derecho a elegir.

CASTELLI 905

TELEFAX: 0462-23675 / LINEA ENTRANTE 39128

VENADO TUERTO

mínima, la vida mínimamente garantizada para que le rindamos al máximo.

En los que llegan hay agradecimiento: vienen de la intemperie de los alquileres y las casas ajenas. Llegan, viven las incomodidades, algunos se acostumburan, refaccionan. Todos fantasean con irse. Algunos lo consiguen. Las casas vacías vuelven a ser ocupadas. A veces el trámite es una barreta de hierro forzando una puerta o una ventana. Usurpación, violación, ilegalidad podría gritarse, pero *"que es el robo a un banco, comparado con su fundación"*.

La vida es forzosamente comunitaria. La suerte es compartida. Los problemas, comunes. En los bloques surgen delegados. Con tres pesos por mes por vivienda los más organizados crean un fondo económico para eventuales problemas. En otro bloque hay revuelta. Se rompió la bomba del agua, hay quienes se niegan a pagar su parte, especulando con la reparación que de todos modos los vecinos van a tener que hacer. Con diez pesos, argumenta, le compró agua mineral a mis chicos. De una casa de arriba baja la voz de la fiscalía: *¡Sí, también te vas a lavar el culo con agua mineral!*

Algunas calles dividen el barrio como para dominarlo. Otras solo le pertenecen a ellos. El extraño toma la calle y de pronto se encuentra en medio de una intimidad. La calle es un patio. Un grupo de hombres *"en cuero"* ocupan el centro con un picado de fútbol. El extraño esta en la cancha, fuera de juego y con la sensación de molestar. Busca un domicilio. Mira alrededor. La calle parece ahora un mareo: el día es caluroso, las casas expulsan de sol; en todas las ventanas la gente se asoma sin asombro, se apoya en el umbral de la puerta y ocupan las escaleras y todo adquiere aire de coliseo, al menos así lo percibe uno, desde la arena, o se le dibuja otra figura: esta en el patio de una cárcel donde internos matan el tiempo, algunos jugando al fútbol y los demás mirándolos con tedio. Y uno da la vuelta en U, quiere salir lo antes posible, siente su condición de extranjero, que desconoce las leyes que rigen el lugar y por eso no sabe si las está transgrediendo, si el castigo va a venir desde la cancha o desde arriba, si será una mujer o un hombre o quizá un niño quién decida hacer tronar el escarmiento.

La policía pasa rodeando el barrio. En Lisandro de la Torre y Avellaneda el patrullero tiene su parada. No se ven escándalos. Cuando los jóvenes llegan betidos a la madrugada los hacen callar entre todos. Rige el estado de barrio.

Los de arriba se quejan por una cosa, los de abajo por otra. En los bloques, que podrían ser pabellones, todos se quejan. Arriba los



El extraño toma la calle y de pronto se encuentra en medio de una intimidad. La calle es un patio.

golpea el calor y el frío. Abajo se inundan. Pero los de abajo pueden extenderse un poco, construir, poner rejas aspirando un poco de paz. Los de arriba ya tienen rejas: viven en una jaula. El tacho de basura de los de arriba suele ser el patio... de los de abajo. Arriba cuelgan la ropa recién lavada y abajo se mojan. El boleto de compra y venta estipula que los de arriba no pueden baldear el piso, aunque si pasar un trapo húmedo. Pero el de arriba a veces está cabreado y baldea y el agua pasa y le hunde el techo al de abajo. Para llevarse mal con el vecino, hay que pensarla si vive arriba. Como la ley del gallinero, el de arriba caga al de abajo, y la metáfora es escasa. Tiene ventajas como para hacerle la vida imposible al de abajo: correr muebles, limpiar, baldear, impedir que los niños jueguen afuera (cinco niños un día de lluvia en la casa de arriba equivale a tenerlos en el estómago)...o soltarlos. Arriba no tienen patio ni jardines, pero pueden pisotear los ajenos, pasar con bicicletas y perros.

El de abajo sólo puede dejar muescas en el techo con el cabo de la escoba o decidirse a la pelea.

La radio se apaga para escuchar mejor cuando el vecino discute. Hay que pelear —vaya experiencia— en voz baja, contenido. El sonido sube, se escucha mejor arriba. Un vecino se compró un equipo de música y quiere que todos sepan de que equipo grande se trata. A las fiestas no te invitan pero igual te participan.

Tantos seres humanos juntos en un barrio con ese nombre, alimenta capciosa la imaginación. ¿Qué pasa con el sexo en el barrio de la carne? Como en todos lados. Solo que asiduamente el tema se filtra como género preferido de los insultos, descollando las damas que lo saben todo.

"Lo mejor —recomienda un experimentado habitante— es saludarse con todos, hablar con los de al lado y defender a muerte tu lugar. Así en la ciudad como en la cárcel."

Vidas Paralelas



ELSA PFLEIDERER

Nació mujer rompiendo expectativas. El campo y sus artifices pedían varones. Ella nació, terca, mujer, y después se sacrificó mucho para que la quisieran igual. De los años en el campo y de la impronta alemana de su familia, destaca la figura patriarcal del abuelo y el hábito por la lectura que compartían todos.

"Cuando terminaban las tareas, todos leían. No había más nada que hacer y todos tenían estudios". Recuerda la biblioteca de sus abuelos y las pilas de revistas que llegaban semanalmente del pueblo.

Cursó hasta tercer grado en María Teresa, lejos de sus padres y sus "hermanitas", a quienes veía los fines de semana; terminó en Venado Tuerto, adonde llegaba diariamente después de viajar una hora en un "bondi" que recuerda como un tormento neblinoso, aún repitiendo el recorrido. Era, nos dice, la niña perfecta, y en la adolescencia rompió con todo. Buscando la libertad y casi a contramano, cursó en el colegio Industrial, que parecía el más informal.

Los mensajes discriminatorios del campo, por ser mujer, prolongados más acá en las agresiones solapadas de la ciudad, la sensibilizaron hasta tomar el feminismo como una causa. *"Estaba muy enojada. Me convertí en una activista, les hacía reportajes a los grupos, a sus líderes. Hice programas de radio como "Máscaras", con Viviana Piel y María Rosa Vila, que era la apoteosis del feminismo, y una columna en el diario El Alba que se llamaba Corazón bien informado".* Más tarde llegó la desilusión, pero no se arrepiente, sigue pensando que fue una etapa necesaria.

Elsa también se casó, tuvo tres hijos varones, se divorció renunciando a una vida que tenía todo lo que normalmente se aconseja como meta; le cobraron durante años con incomprensión, con una saña demasiado conocida, llegó a aislarse, a optar por la soledad.

"Sufrí mucho por ser mujer, y no quiero sufrir más, ahora elijo", afirma, y debajo de los gestos duros y la impiadosa sinceridad con que acostumbra a tratar al mundo, se asoma el suave y sabio cansancio femenino, algo dulce.

Resta decir que en el calendario Maya es "Tormenta", y eso la destina a estar en permanente transformación. En su poesía, intimista, está su verdadera biografía.

Hoy siente, plena, que está pasando por un gran momento. *"Salí de todas las zambas",* y ríe definitivamente.



MAJÚ RINALDI

Inquietante presencia la de ésta mujer. Nació en Buenos Aires en 1944, y hace 26 años que vive en Venado Tuerto. La ciudad, ave ensimismada o loba feroz, ha descuidado a otro de sus hijos. En 1971, estudiando en el profesorado, descubrió que *"no podía hacer otra cosa más que pintar"*. Diariamente, en Venado Tuerto, durante 26 años, Majú no ha dejado de hacerlo. Sin embargo, casi la totalidad de sus exposiciones son en otras tierras, y tam-

bién los reconocimientos. La mecánica es simple: envía a los concursos y es seleccionada por los críticos. Para la aldea artística local, Majú es un misterio y un respeto. Algunos la habrán visto excéntrica, otros humilde – a menudo, otro nombre de la excentricidad –, pero todos lejana. Nadie interrogó al cristal de soledad donde ella crea.

Majú interrumpió los estudios que tanto amaba y los vínculos de toda su vida para acompañar a su marido, *"esa excelentísima persona que era y es. No me arrepiento, pero mi corazón quedo allá"*. Los primeros cinco años los vivió en el campo, y después jamás pudo recobrar sus vínculos o crear nuevos. Tuvo, sí, dos hijos: Agustina y Ezequiel Juan, y no es difícil sentir que la familia fue su vida.

Hay, también, limitaciones personales: *"No tengo ambiciones. A los grupos les he huído porque no soporto las rencillas, las discordias por razones personales, los acomodados, los puestitos"*.

Majú también escribe poemas. Sobre los poetas, quizás sobre ella, alguna vez escribió Atila József: *"El poeta es un ser humano que no quiere quedarse a solas, pero que tampoco quiere aceptar relaciones humanas de apariencia. Solamente escribe cuando siente que pertenece a algo. Los poetas de la soledad se sienten ligados a los otros solitarios. Aquél que se juzga completamente solitario y no se siente en contacto con otros solitarios, ése no escribe poemas"*.

Majú ahora está saliendo al encuentro de su ciudad. Que los hijos, sus hermanos, le hagan sentir que esta en su casa.

Muestras Individuales: Buenos Aires: Galerías "Lirolay", 1981; "Witcomb", 1983; "Christel-K", 1984; "Atica", 1985; "De Benedectis", 1986; "El Mensaje", 1988; Centro Cultural Recoleta, 1991; "H y H Boggiano", 1993; SAAP, 1996. En Mar del Plata: años 1987, 1988, 1992, 1993 y 1994. En Venado Tuerto: Banco CES, Banco de Sta Fe, Centro Cultural Municipal y Babel. Algunas **Muestras Colectivas:** Fue seleccionada por: Galería "Arthea", Premio "Mario Grandi", Bs. As., 1976; Salón de Rosario, Museo Castagnino, 1978; Mención Plástica Arroyo Seco, 1980; Salón de Santa Fe, 1981; Mención del Jurado del III Salón Nacional del Paraná, 1982; Salón Nacional de Paraná, 1983; Salón Sanmartiniano, Bs. As., 1984; Asoc. Arg. de Artistas, Bs. As., 1984; Ira. Mención Salón Zonal de Pergamino, 1985; Salón Bolsa de Cereales de Bs. As., 1989; Casa FOA Loft, Bs. As., 1989; Salón de Morón, Arte Sacro, 1990; Salón de San Lorenzo, Santa Fe, 1990; Salón Hoescht, Harrods, Bs. As., 1991; Arte Joven, Rosario, 1992; Sívori Museo, Recoleta, Bs. As., 1994; 1er. Premio Venado Tuerto, 1996.

Buscaba entre los recuerdos
alguna palabra de amor
y no encontré.
Tal vez hayan sido gestos de amor
ojos de amor
o labios de amor...
¡Ay! ¡Mala memoria!

Amor
amor querido
puedes ver cuántos árboles caídos
en mi jardín.
Nada crece como crece el amor
entre mi propia bruma
contra un río de lágrimas calientes
y con su astilla de futuro
clavada en la mano que decide.

Palabras que no digo
estela morada
la sangre
la sangre
sentada en la camilla
no pido
doy rodeos
En cada puerta de la mansión
el mar abandona
orquídeas azules.



Besar al hijo
en lugar de verse sola
reflejada en las vidrieras de las jugueterías

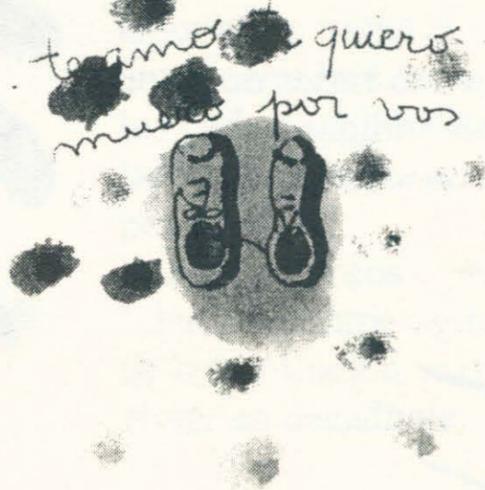
Besar al hijo
en lugar de amar a un hombre
que no promete nada

Besar al hijo
en lugar de besar las alas de las golondrina
Sin llevar maletas.

Besar al hijo, besar al Padre, besar la
Cruz, vivir en lo Bueno

y amar lo raro, desear ahogarse en
pozos pequeños, perder la ropa por una
mirada

y amar el segundo, amar un poco el
miedo, amarse sola,
amarse sola.



Canto por obligación
lloro por compromiso
íntimamente
-presumo-
algo sueño

La luz de la que hablan
es para mí
neón engecedor
las biromes estallan
entre mis dedos

del sumario
soy la comilla
en la luna
busco perros

Tenerte a vos

Porque si no te quiero
no puedo hablar con vos
pensar en vos
necesitarte

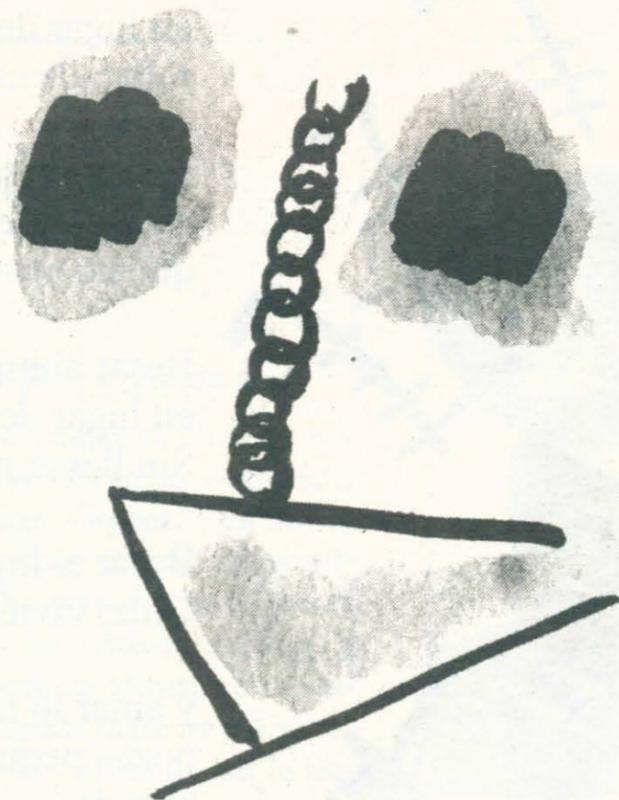
Porque si no lo intento
me quedo viviendo esclava
a la sombra de mis miedos

Porque si no te quiero
tu vida y mi vida
son dos ríos que no se sospechan.

De mi lado del abismo
pienso y pienso.



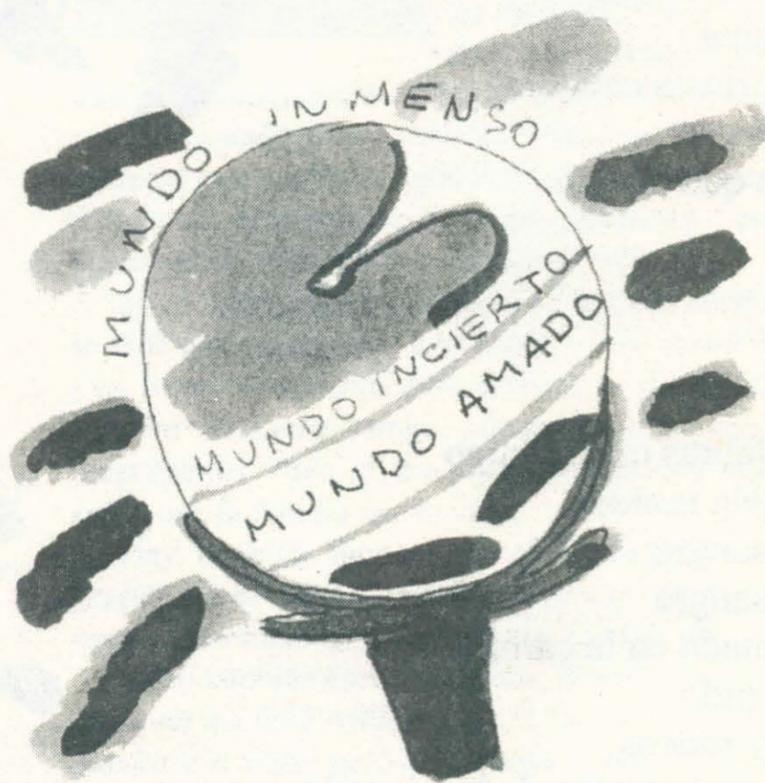
No entiendo lo que escribo
y sé que no es verso
pongo sangre
y logro palabras rojas
Sin embargo
leo y releo
y no entiendo que quiere decir
cadena
ni barca encallada



Un comando matinal plantea exigencias
pero el desalojo de ese abrazo no es fácil
ni esos besos
ni esa palpitación que sacude tu camisa.
Las calles han cambiado desde anoche
ahora corren los niños y van los viejos
con sus bolsas.
Castañas sobre miel
sentí ese abrazo
en la humedad que moja
los abogados, los picaportes y la luz.
La admiración nos mira azorada
la policía tiene los revólveres húmedos
el amor viejo es un violador latente.
Pronto saldrá el sol a horario.

No ceso de escribir
frases de amor
Las escribo
en los panteones
de las gargantas de los cementerios
por sorpresa las escribo
en los visores
del sistema Central
de la Exxon

Me descubro escribiendo frases de amor
con las marcas de mis addidas
hago señales que no conozco
a través de mi
el amor fluye.



Horas
sentada junto a un camino.
Sintiendo
latidos irregulares
entre los tragos automáticos
y las frases.
Estoy sentada entre el polvo
con esta recompensa
nacida del horizonte amarillo.
Sostengo
mi luna de miel con la torpeza
como si fuera un ramo
de rosas.

Tres disparos
y en la calle ni un alma.
Ni una urgencia
ni una puerta que se golpee
que se cierre tras algo.

En silencio esperando un grito.

Silencio
después de tres disparos.

¿Qué me dirá
el doctor
de esa mirada?
El caballo pasaba
cuando yo lo ví.
Muchos estaban
pero él me miró a mí.

¡Hijo, devuélveme la espada
que tantas veces necesito!
Antes era una loba
una mujer que no lloraba
una araña.

Me resistía a ser de carne
y a veces podía...

Pero ahora, ¡mírame!
parezco una oveja
no resisto tu llanto,
obedezco una orden
hace millones de años impresa
en mi forma de mujer,
una orden que antes
desafié y discutí
y ¡oh, infamia!

que silenciosamente
ignoró mi razón contemporánea
doblando mi cintura sobre tu cuna
desvistiendo mi corazón de loba.

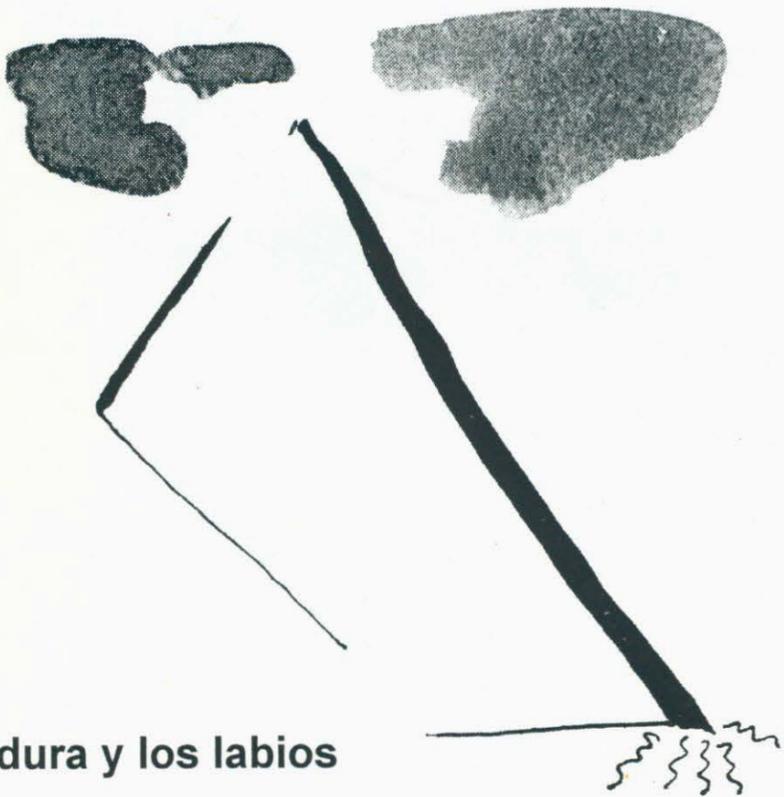
Hallándome madre, oveja, pezón y lágrima.



Hay verdades como puños
verdades como hojas secas
que caen levemente
verdades como puentes indestructibles
verdades vergonzosas
neutras
básicas
Hay verdades y verdades
en tus ojos.

Canción para el dolor de un corazón
que ha sabido amar
íntegramente.

Canción para que pueda llorar
para que diga
ay, dolor.



La cordura y los labios

Padecí callada los pronunciamientos de mi subconciencia:
hasta que mis besos se escaparon en contra del viento.

No pude dudar,
ignoré la espada, la cruz, y el látigo eterno.

Lo hice -sin embargo-
porque era un ruego de rodillas blancas.

No puedo mentirles:
temí que el ojo me viera,
que me encerrara cerca del abismo.

¡Pero yo
del abismo vengo, no puedo pedirle a mi boca
más sacrificios.

Tiempos modernos
el obelisco con profiláctico
desayuno en Viedma
amor entre mujeres
amor entre hombres
los padres viajan hacia los desiertos
las madres se ganan la vida
perdiéndola
líderes sebáceos
líderes con hipo agitadores
de la revolución sexual
América decadente.

Cuando soy presa de la ansiedad
creo que sólo tengo boca y manos
y me atoro con manzanas cigarrillos
caramelos
y destrozo papelitos
rayo rompo y dibujo
tiro empujo
y tengo miedo
de inflarme como un globo
y que mis manos
descontroladas corten el hilo
y me escape dando tumbos
golpeándome la cabeza en los balcones
y me queme
a viva chispa entre los cables

UNA
ENTIDAD
PARA
CONFIAR
A LO
GRANDE



Turismo



Vivienda



Fondo Editor



Ayuda Económica



Centro de Compras



Tarjeta de Crédito "Mutual Card"



Meditar: Medicina de alta complejidad



Panteón Mutual



ASOCIACION MUTUAL
DE VENADO TUERTO